

Montevideo,
Jueves 27
de agosto de 1981
Año I, Nº 39
N\$ 10.00

Opinar

REVISTA - SEMANARIO

Una despedida a todo color

En resumen

Dos discursos diferentes para el 25 de agosto. Dos visiones diferentes de la actual situación política. La primera, vuelta hacia el futuro y el diálogo, la otra... Análisis en página 32.

En página 5 Carlos Manini Ríos, en su espacio habitual, nos habla acerca de días fastos y nefastos, su necesidad y su posible repetición.

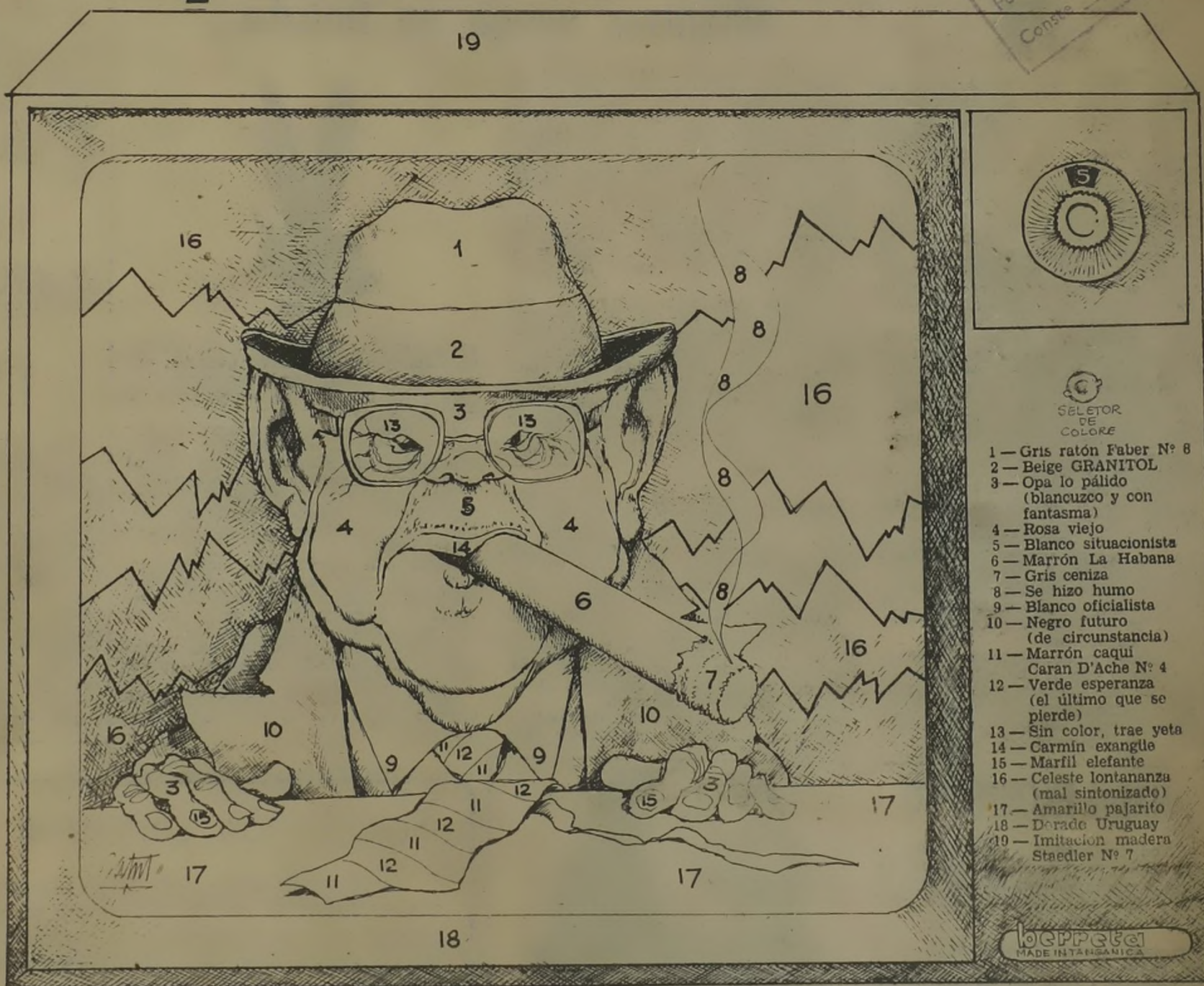
Luis Hierro Gambardella propone cómo debe ser la tan necesaria ley de Estatuto de los Partidos políticos, en página 6.

La figura de Emilio Frugoni es doblemente evocada en esta edición. El joven Jorge Leiranes analiza al hombre político (pág. 9) y don Eduardo Jaurena (página 25) recuerda el retrato del dirigente que realizara De Simone.

Esta semana si recibimos EL PAIS de Madrid. Con este número incluimos coberturas acerca de la situación en El Salvador, una entrevista a Ben Bella y un interesante ensayo acerca de la utilidad de la filosofía. Páginas 13 a 18.

Nicaragua: luego del entusiasmo posterior a la caída de Somoza, la revolución sandinista parece haber agotado su originalidad. Un análisis de José Luis Guntín en página 11.

Se sigue chimentando de lo lindo en página 30, donde se encuentra además el habitual cuento de Juceca.



Y Uruguay entro en la era del color. El martes 25 de agosto fueron las primeras emisiones. El saliente presidente Méndez aprovechó la oportunidad para decirnos "adiós". Una era comenzaba, un presidente se iba. Y OPINAR también quiso entrar en la era del color. Medios técnicos nos impidieron imprimir con varias tintas, pero siempre hay una solución. Otra vez debemos recurrir a la colaboración del lector. En el dibujo, aparecen ciertos números; un color corresponde a cada uno de ellos. A continuación sugerimos una lista de los mismos. El ingenio personal puede introducirle mejoras. Como cuando era niño, diviértase coloreando. Entre Ud. en la era del color y hagamos entrar también a nosotros. Tal vez promovamos un concurso de quién coloreó mejor al Dr. Méndez. A afilar el lápiz, esperando novedades en el número próximo.

Universidad: la libertad para pensar nuestro futuro

agenda

"El País" de Madrid EL PAÍS ARTES



En este mismo lugar, señalamos la semana pasada que nos habíamos quedado sin materiales para reproducir de EL PAÍS, de Madrid, dado que no recibíamos ejemplares desde hacía muchísimos días.

Debemos expresar hoy, que el día jueves 20 de agosto recibimos, todos juntos, los ejemplares correspondientes a los días 6, 12, 28 de junio, 1º, 2, 3, 4, 7, 8, 11, 14 y 30 de julio y 2 y 7 de agosto. De dichos ejemplares hemos seleccionado los artículos de EL PAÍS, de Madrid, de quien tenemos los derechos exclusivos de reproducción para el Uruguay, que insertamos en nuestra edición de hoy.

¿Esto significa que se ha solucionado el problema? Obviamente, no. Basta cotejar las fechas de envío y de recepción para advertir el sinsentido de que en plena era de las comunicaciones, un diario puesto en el correo de Madrid el 6 de junio llegue a manos de sus destinatarios dos meses y medio después.

El perjuicio es no sólo para nosotros, que estamos abonando una buena suma en dólares por un servicio que, sin culpa alguna de las partes, recibimos tarde y con cuentagotas, sino también para los lectores de nuestro semanario. Y también para la tan zarandeada "imagen" del Uruguay en el exterior, puesto que en el exterior se sabe, naturalmente, que esto acontece en el Uruguay por razones difícilmente justificables.

De cualquier modo, seguimos confiando en la promesa que nos hiciera el Ministro del Interior de que esta cuestión habrá de solucionarse satisfactoriamente. Satisfactoriamente para nosotros, para nuestros lectores y para nuestro país.

NADIE EXCEPTO YO

"Sigo imaginando a todos esos niños pequeños, jugando a algo en ese gran centenal. Millares de pequeños niños y nadie cerca. Nadie grande, quiero decir, excepto yo.

Y estoy erguido al borde de un enorme precipicio. Lo que tengo que hacer es sostener a cada uno de ellos si comienzan a caer por el precipicio. Quiero decir, si corren y no miran adonde van. Yo tengo que surgir de alguna parte y sostenerlos, para que no se caigan. Eso es todo lo que tengo que hacer. Seré tan solo el guardián del centenal."

Mark Chapman, el asesino de John Lennon, leyó estos párrafos de "The catcher in the rye" (literalmente "el guardián del centenal", traducido como "El cazador oculto"), la célebre novela de J. D. Salinger, al cerrarse su juicio, la semana pasada en la ciudad de Nueva York.

Condenado a veinte años de prisión por haber matado a Lennon, Chapman pretendió justificar su acto identificándose con el personaje de la novela de Salinger, Holden Caulfield.

Transacción no es renuncia

"Lejos de representar un olvido de los principios, la transacción representa una de las hazañas más significativas de la democracia. Es incompatible con una sujeción absoluta hacia determinada ideología abstracta; pero no implica ni voluntades débiles ni mentalidades confusas. Dentro de la democracia, los diversos grupos pueden luchar, y luchan arduamente para lograr sus propósitos; y si no alcanzan a poner en práctica sus programas completos, en cualquier momento dado pueden continuar luchando hasta que lo logren. La ética de la transacción no obliga a apartarse de la lucha que persigue objetivos esenciales. Únicamente obliga a luchar siempre dentro de las reglas del juego de la democracia. Se utilizarán los foros legislativos o judiciales, la prensa, las manifestaciones públicas pacíficas, las huelgas y las elecciones, pero no se recurrirá a la violencia, a las calumnias, a las amenazas personales o al cohecho".

La fuerza de la idea democrática, Informe N° VI de la Fundación Rockefeller, trad. esp., UTEHA, México. 1964.

Mientras venga en bolsita...

Los primeros en enterarse fueron los quiosqueros. En un operativo, que las propias autoridades policiales describieron como una "razzia", se incautó todo el material pornográfico que existía en venta en la capital. Los diarios titularon: "Guerra a la pornografía" y varias fueron las detenciones de quienes no cumplían con las disposiciones que se estipulan en la materia. Las revistas subidas de tono deben exponerse cuidadosamente envueltas en una bolsita negra de nylon. Y quienes no lo habían hecho así sufrieron las consecuencias.

El jueves todo estaba saneado. La ciudad estaba limpia, Las Play Boy y las Esquire, Status y Penthouse, Luz y las revistas de chistes verdes, todas tenían su sobre protector. Los mirones, esos aprovechados seres que concurren a los quioscos para mirarlos y no comprarlos (no hay que olvidar los precios astronómicos que tienen estas publicaciones) fueron derrotados. No va más, si quieren pornografía, que la paguen.

Las revistas confiscadas fueron expuestas por la televisión. Quienes no las conocían, se asombraron de la cantidad de material que existe al respecto. No se dieron cifras acerca de cuántas se venden por semana, pero se descuenta que, si son tantas, será porque tienen mercado.

¡Asombroso! Pero tal vez sea una más de las ventajas que ofrece el modelo económico de libre importación. Nos llega lo mejor del mundo y también de lo otro. Pero hay que pagar los impuestos. A no olvidarse, señores quiosqueros.

Pero más allá de estas superficialidades el tema tiene una gran importancia. Qué



es pornografía, es algo difícil de determinar. Los uruguayos, cuando podemos viajar a zonas desarrolladas del mundo (Europa y los EE.UU.), nos asombramos de los "sex shops".

Y es evidente que, en comparación con esos negocios de otras latitudes, nuestra pornografía local (aún la importada) parece un producto inocente y sin importancia.

Pero el problema no es ese. No importa saber hasta qué punto se llega aquí o en Dinamarca, ni debemos hacer concursos de "chanchadas".

Mucho más humildemente nos preguntamos. En este momento, a esta altura del partido, ¿qué importan unas pocas revistas al descubierto? La moral de un país no se exhibe en los escaparates.

¿O será quizás que alguien intenta distraer nuestra atención de temas verdaderamente importantes?

Quizás este brote de puritanismo, como otros de libertinaje, no sea más que un escapismo. Y van...

Propuestas

El espectáculo

Concierto de Luis Batlle Ibáñez. En el teatro Stella, el miércoles 2 de setiembre, este virtuoso pianista uruguayo, de fama internacional, ofrecerá una nueva demostración de su capacidad. El repertorio contará con obras de Haydn, Schubert y Chopin. Una oportunidad que no deben perderse los amantes de la música clásica.

El libro

La Plaga de la Langosta, de Nathaniel West. Una novela precursora del género negro estadounidense. En el Hollywood de los años cuarenta, los destinos paralelos de aquellos que participan, o se quedan sin participar, en el Gran Sueño Americano. Un "crescendo" de violencia, y una obra oscura y profética sobre la cual se basó John Schlesinger para su película tomonima.

La cita

"La palabra revolucionario sólo puede aplicarse a las revoluciones cuyo objetivo es la libertad".

Condoncet

El paseo

Una vez más, vuelve a plantearse una alternativa difícil de resolver. El martes 1º de setiembre, como este martes 25 de agosto, es feriado. Esto significa un fin de semana de largo, que en realidad no es un fin de semana largo. Las posibilidades son dos. O bien usted forma parte de la selecta minoría de personas que disponen de un lunes libre —o lunes "sandwich", como se suele decir —o bien va a tener el largo fin de semana en cuotas (como casi todo en este país).

Pero, de todas formas, apúrese al volver. El miércoles hay que estar fresquitos y coleando, porque empieza una nueva etapa, señores.



Caulfield era un desadaptado social, un marginado adolescente que inventaba a partir de una rima infantil un mundo de centenales y niños jugando donde su único papel sería el de cuidador.

Chapman también se transformó en "cuidador", y como tal mató a John Lennon.

La explicación no tiene lógica, ni el asesinato que pretende explicar. Nada posee lógica en la locura y la muerte.

Suscripción semestral a OPINAR

Por la presente solicito a Uds. quieran suscribirme a OPINAR por el semestre próximo. Ustedes me enviarán cada ejemplar por el correo (correo aéreo si el suscriptor reside en el extranjero) y yo les adjunto cheque o giro bancario a la orden de Gabriela Tarigo por la suma correspondiente. Las sumas que se indican a continuación incluyen los gastos de franqueo.

Interior de la República	N\$ 250
Europa y América del Norte	US\$ 50
América del Sur	US\$ 45
Asia, Africa y Oceanía	US\$ 30

Nombre y Apellido

Dirección

Localidad

País

opinar
REVISTA - SEMANARIO

Director

Dr. Enrique E. Tarigo

Sub-Director

Luis Antonio Hierro

Redactor ResponsableJosé Luis Guntin
Patria 532 Apto. 301**Política Nacional
e Internacional**Dr. Carlos Manini Ríos
Dr. Aníbal Barbagelata
Dr. Américo P. Ricaldoni**Economía**

Gr. Luis A. Faroppa

Agropecuaria

Dr. Eduardo J. Corso

Información y AnálisisRodolfo M. Fattoruso
Javier Fernández**Libros**Prof. Alejandro Paternain
Prof. Graciela Mántaras
Milton Fornaro**Plástica**Prof. F. García Esteban
Mercedes Sayagués Areco
Luis Bausero**Cine**Luis Elbert
Alejandro Bluth
Aurelio Lucchini Freire**Teatro**

Rodolfo Fattoruso

Música

Luis Battistoni

Televisión

Dra. Gloria Levy

CorresponsalesEn Buenos Aires:
Tulia Alvarez
En Chile:
Florencia Varas**Caricaturas**Jorge Satut
Roberto Aranda**Diagramación**

Alejandro di Candia

**Secretaría de
Administración**

Gabriella Tarigo

**Redacción y
Administración**

Rincón 531, Esc. 302

Impreso en los Talleres
de "El País" S.A.
Cuareim 1287Depósito Legal
Nº 157.935/81**Distribución:**Hebert Berriel
Ciudadela 1430
Teléfono: 91 56 14Afiliado a la SIP,
Sociedad Interamericana
de Prensa

No tenerle miedo a la Nación

EL diario "El Día" dedicó una de las páginas de su edición dominical a reproducir un discurso de César Batlle Pacheco, pronunciado en la Convención del Partido en agosto de 1951, hace, pues, exactamente treinta años. El texto, señaló ahora "El Día" en un breve acápite, "tiene aspectos de indudable actualidad". Seguramente los tiene, pero, seguramente también, no hay que perder de vista el contexto político, esto es, la situación política en que él fue pronunciado y la situación política actual, radicalmente distinta, para no hacer, sin más, una traslación de conceptos que, por esa diferencia, pueden resultar absolutamente distorsionados. Decía César Batlle, por ejemplo, que "La política obliga, en todo momento, a transar" —frase, precisamente, que es recogida como título de la página entera— y agregaba: "No se persiguen cosas absolutas: se acerca uno en la medida en que se puede al ideal que persigue, y cuando no se tienen fuerzas suficientes por sí solo para obtenerlas, se apoya en cada momento, como en un escalón en aquellas fuerzas que quieran coincidir mediante algunas concesiones que nosotros les hagamos. Todo es medir si el paso que damos es ventajoso o no..." Que la transacción es el instrumento que utiliza a diario la democracia para alcanzar la justa composición de los conflictos políticos, no es, en verdad, afirmación de la que pueda dudarse. Pero la transacción opera dentro de la democracia y no fuera de ella. Así, por ejemplo, cuando la democracia ha querido aplicar el método de la transacción, a cualquier precio, con regímenes u organizaciones antidemocráticos ello ha conducido al "munichismo" y a cosas iguales o peores que todos conocemos sobradamente. La transacción es el método por excelencia de la democracia porque, por definición misma, el método se aplica a una u otra de las mil cuestiones que se le presentan para su consideración y resolución al gobierno democrático; pero no es, de ninguna manera, un método aceptable cuando lo que se pretenda sea cuestionar la democracia misma. Un gobierno democrático no puede transar con un Partido antidemocrático —nazi o comunista, lo mismo da— sobre la organización democrática de la sociedad, porque el resultado de la transacción, cualquiera que sea, no será sino la desnaturalización, en grado mayor o menor, de la democracia misma. Y esto, que es válido para un gobierno democrático enfrentado a un Partido o a una organización antidemocráticos, es igualmente válido para una oposición democrática enfrentada a un gobierno antidemocrático. En conclusión: se transa dentro de la democracia y no fuera de ella; se puede transar sobre un sin fin de cosas, pero no se puede transar sobre la democracia. La precisión, en cierto modo obvia, debía hacerse sin embargo, para no trasladar, sin más, un concepto claro vertido en el Uruguay democrático de treinta años atrás, al Uruguay de hoy.

EL referido discurso de César Batlle está en buena parte dedicado a refutar, en 1951, la necesidad de la elección de una Asamblea Nacional Constituyente para proceder a la reforma de la Constitución. En este aspecto, la actualidad del pensamiento de César Batlle está dado por contraposición. Los fundamentos de su razonamiento —fundamentos válidos y existentes en 1951— son, precisamente, los que nos permiten hoy concluir, sin la mínima duda, que la reforma de la Constitución de 1967 que en el país se reclama desde determinados sectores, requiere, imprescindiblemente, la libre elección popular de una Asamblea Nacional Constituyente. Y no hay paradoja en esto que afirmamos, sino, por el contrario, una rigurosa aplicación de las más elementales reglas de la lógica. En efecto, César Batlle afirmaba su negativa, entonces, a la elección de una Asamblea Constituyente, en estos tres argumentos de hecho: primero, la existencia, reciente, de un Parlamento elegido por el pueblo en elecciones absolutamente libres; se-

gundo, el hecho de que ese Parlamento tenía, por expresa disposición constitucional, poderes constituyentes, es decir poderes para reformar la Constitución; y tercero, la circunstancia, indiscutible, de que la reforma de la Constitución por una Asamblea Constituyente o por el Parlamento, eran, igualmente, parejamente, dos vías o dos caminos democráticos de reformar la Constitución por entonces vigente.

PERO ninguno de estos tres factores, existentes en 1951, tienen existencia y vigencia, como es público y notorio, en 1981. Hoy y aquí, en el Uruguay de 1981, no existe, y no existe desde hace ya muchos años, un Parlamento elegido libremente por el pueblo; y si no existe un Parlamento libremente elegido por el pueblo, mal pueden existir representantes del pueblo que, además de los poderes legislativos delegados en ellos, tengan, también por delegación, poderes constituyentes. Podrá decirse que, así como la función legislativa ha sido atribuida al Consejo de Estado, igualmente puede serle atribuida la función constituyente, pero quien esto sostuviera incurriría en un gravísimo error. Y por varias razones. Porque el Consejo de Estado no es un Parlamento, sino un órgano "colaborador" del Poder Ejecutivo, tal como se ha dicho y repetido por distintas autoridades, algo así como una "Sala de Abogados" —con algunos abogados y otros que no lo son— que asesora al Poder Ejecutivo, que por el artículo 4º del Acto Institucional Nº 2 le había atribuido al Consejo de Estado la función de "preparar el anteproyecto de Constitución", que por el artículo 8º del mismo Acto se había encomendado a sí mismo, "actuando con el Consejo de Seguridad Nacional", la tarea de formular "los principios y bases fundamentales que presidirán... la redacción del nuevo texto constitucional" y que por el artículo 11 del mismo Acto Nº 2 había dispuesto que el proyecto constitucional sería aprobado "por el Consejo de la Nación y el Poder Ejecutivo en pleno, corporizados en Asamblea Constituyente", debió reconocer el gravísimo error en que había incurrido, y por disposición del reciente Acto Institucional Nº 11 derogó los artículos 4º, 8º y 11 de aquel Acto Nro. 2 de junio de 1976.

NATURALMENTE —y esto lo sabemos bien todos los uruguayos— esta derogación reciente de aquellas disposiciones de cinco años atrás no han sido debidas a un simple cambio de criterio por parte del Poder Ejecutivo. Han sido, por el contrario, una de las consecuencias obligadas del magnífico acto plebiscitario del 30 de noviembre de 1980, en el cual el pueblo mayoritariamente dijo "NO" a un proyecto de Constitución en el que no había tenido ni arte ni parte. Y sin atribuirnos la representación del pueblo, que obviamente no tenemos, y sin alardear de pitonisos, que tampoco lo somos, estamos absolutamente seguros de que el pueblo volverá a decir "NO" si se quisiera reincidir en este camino torcido de "pautar", proyectar, redactar y aprobar una reforma constitucional sin su participación. Que no puede ser directa porque no puede instalarse una Asamblea de dos millones de ciudadanos, pero que deberá ser indirecta, mediante la libre elección, de un determinado número de constituyentes, por el pueblo todo. Hoy y aquí, en el Uruguay de 1981, como en la Francia prerrevolucionaria, el mayor de los males, el inconveniente más serio, radica, como dijera Mirabeau, que no era un radical sino un moderado, en "el miedo ridículo de recurrir a la nación para constituir la nación". No tengamos miedo de la nación, no tengamos miedo de recurrir a ella, no nos dejemos tentar, ninguno de nosotros, ninguno de los uruguayos, por la tentación elitista de creer que un grupo, cualquiera sea, podrá hacer lo que es tarea de todos, lo que los uruguayos todos debemos hacer para reconstituir la nación.

Danilo Astori

Hay que seguir otro camino

Hoy quiero seguir analizado con mayor detalle las bases de una política agropecuaria diferente a la actual. O dicho de otra manera, las acciones que habría que emprender en el agro como parte de un modelo económico alternativo, completamente diferente al vigente. Diferente en sus grandes finalidades, por asentarse en un proyecto verdaderamente nacional, tendiente a la búsqueda de un mayor bienestar económico que —primero— sea patrimonio de los uruguayos y, simultáneamente, esté distribuido con justicia entre los mismos. Diferentes en sus instrumentos, por exigir no sólo una mayor participación del Estado en representación de los intereses nacionales, sino la utilización de un conjunto de herramientas de acción mucho más completo, dúctil y eficaz que el actual, absolutamente limitado, rígido y parcializado en función de los objetivos que persigue la política económica vigente, y que son muy distintos a los que realmente podrían significar progreso y justicia en el marco de una nueva sociedad, que es lo que queremos para el Uruguay.

En mi nota de hace dos semanas comencé a definir las bases de una nueva política agropecuaria y señalé que las mismas derivan directamente de la experiencia de los últimos años. Afirmé que esas bases o puntos de partida eran cuatro. La primera es que no se puede esperar superar la larga crisis agraria de este país con un esquema neoliberal como el actual. La segunda se refiere a la necesidad imprescindible de profundizar la renovación tecnológica de la producción si es que se quiere realmente superar la crisis referida. La tercera es que esa renovación tecnológica tiene que ser atractiva y eso requiere solucionar la gran inestabilidad de la producción, que obedece a factores externos e internos. La cuarta se vincula al papel protagónico que debe jugar el Estado en varios de los frentes en que hay que tomar iniciativas de esencial importancia para poner en práctica una política diferente como la que propongo. Comencemos hoy a analizar con más detención cada una de estas bases.

La afirmación de que el esquema neoliberal no sirve para superar la crisis no constituye —ni mucho menos— una reiteración innecesaria. No sólo por la insistencia en continuar con ese esquema, a pesar de que la evidencia sobre las consecuencias muy negativas que le está tra-

yendo al país en general y al agro en particular es día a día más clara. También porque son los propios productores quienes deben convencerse de que este es un camino errado. Y esto, que parece un contrasentido, habida cuenta de las continuas y fuertes reclamaciones que han venido haciendo contra la actual política económica, no lo es tanto si se piensa que durante mucho tiempo presionaron al gobierno para que adoptara una

Un modelo agropecuario alternativo, más nuestro y más justo.

postura liberal y abandonara lo que ellos califican como dirigismo distorsionante del proceso económico. En mi nota anterior sobre el tema, señalé que tanto la Asociación Rural como la Federación Rural asumieron claramente esta línea desde hace varias décadas, y dije también que por esta razón saludaron con euforia las medidas de agosto de 1978, que inauguraron esta política agraria actual. Ahora, que se ven y se sienten los efectos tan negativos que esas medidas trajeron para el sector, los productores reclaman con dureza.

Entonces, es muy importante que la angustia actual y la protesta que se eleva como consecuencia de la misma, no oculten lo que debe ser la primera y más importante conclusión de estos años de experiencia: este modelo económico no sólo no sirve para superar la crisis sino que la agrava considerablemente, porque como dije también en la primera nota de esta serie, la crisis agropecuaria del Uruguay no puede ser confundida con los problemas que se han venido registrando en los últimos dos años y el endeudamiento progresivo que esos problemas han traído consigo. La crisis agropecuaria nacional ya tiene cincuenta años de edad y es —por lo tanto— una crisis estructural, fuertemente arraigada en el funcionamiento del sector. Y es esta crisis estructural la que no puede ser atacada con una política como la actual porque ocurre lo que todos sabemos. El estancamiento de la producción persiste y los problemas se multiplican, llegándose a los extremos que percibimos ahora: gran penuria financiera, caída del precio de la tierra, un volumen considerable de superficie ofreci-

da en venta, compras crecientes de establecimientos por parte de extranjeros.

Y de nada sirve que los productores piensen o digan que otra cosa sería dejar subsistente la misma postura neoliberal pero sin retraso combiario y con una banca que les cobre intereses menores a los actuales. Sencillemente porque si se tomaran medidas para que ello sucediera, el esquema neoliberal —tal como se ha venido aplicando en el país— se desarma totalmente.

Se debilitarían decisivamente dos de sus columnas vertebrales, que son el ingreso de capitales y las reservas internacionales. Y ello —a su vez— supondría un cambio de rumbo en materia de política económica. Sin perjuicio de que tarde o temprano ese cambio de rumbo se irá imponiendo por la fuerza de los hechos —ya que pienso que el modelo vigente no tiene salida— lo que ahora tiene que quedar claro es que así funcionó el liberalismo económico en el Uruguay, y que esta manera de encarar la problemática agraria es la que trajo consigo los problemas que hoy se están viviendo.

Lo que significa que la crisis de largo plazo sigue vigente, pero ahora con efectos mucho más graves.

Por todo esto es que se percibe una enorme contradicción al oír decir al Ministro de Economía que los principales problemas del agro vienen de afuera, como dijo la semana pasada al ser entrevistado por los periodistas. Y uno se pregunta: si es cierto que vienen de afuera ¿por qué se adopta una política económica que al desarmar totalmente las pocas defensas que antes había contra los efectos externos, agudiza notoriamente la subordinación del país en general y el agro en particular? Si realmente se piensa que las importantes dificultades actuales provienen del exterior ¿por qué no se busca un camino distinto que permita por lo menos atenuar esa incidencia?

Yo no creo que todos los problemas del agro vengan de afuera. También hay problemas adentro. Pero reconozco que la incidencia del exterior es muy importante. Y por eso mismo —entre otras razones— es que creo que hay que cambiar la actual conducción económica.

En la próxima nota analizaré las razones por las que no puede haber una política alternativa eficaz para el agro sin un impulso relevante de la renovación tecnológica de la producción.

"No podemos darnos por vencidos"

En la edición del jueves pasado, en un muy interesante artículo de José Luis Guntín sobre Polonia, recogía, como acápito, un frase de Lech Walesa (con quien Guntín, a esta altura, debe seguramente cartearse semana a semana).

ser las dificultades que, quizá, se avecinen. Estamos seguros de tener razón y, ahora también, estamos completamente seguros de que esa nuestra razón es la razón de la mayoría absoluta de los ciudadanos uruguayos.

La frase del líder obrero polaco nos resultó espléndida y, pensamos, vale la pena reiterarla y reflexionar sobre ella. Dice así: "No podemos claudicar, porque si lo hiciéramos, no podríamos volver a alzarnos por mucho tiempo. Una cosa es cierta: no podemos darnos por vencidos, porque aquellos que nos seguirán entonces dirán: 'Ellos estuvieron tan cerca y fallaron'. Y la historia no nos absolverá".

La frase del líder polaco, ¿es polaca? ¿O es universal? Por lo menos, nos parece que ella bien merece ser, hoy y aquí, también uruguaya.

También los demócratas uruguayos, que, como los polacos, somos muchos, no podemos darnos por vencidos. Debemos perseverar, no importa cuáles puedan

No podemos, pues, fallarles a quienes nos seguirán. Por ellos, y por nosotros. No nos preocupa tanto el juicio de la historia, como nuestro propio juicio, nuestra propia estimación, nuestro propio respeto hacia nosotros mismos.

La mayoría absoluta del país reclama, con firmeza, con decisión, con hombría, con dignidad ciudadana, el dad ciudadana de las puerretorno del país a la dignidad libres, de los pueblos que se autogobiernan, de los pueblos que, por mayores de edad y por plenamente capaces, no requieren ni de tutores ni de curadores.

Como ha dicho Walesa, "no podemos darnos por vencidos", porque, en todo caso, somos los más y tenemos razón.



TEMAS
NACIONALES

Una nueva colección
con datos, cifras,
estadísticas, gráficas
y los elementos de análisis
para entenderlo todo
sobre el Uruguay de hoy

1

**SALARIOS, CONSUMO,
EMIGRACION**
por César Aguiar

2

**TENDENCIAS RECIENTES
DE LA ECONOMIA URUGUAYA**
por Danilo Astori

En venta
en todas las buenas librerías
a un precio
para que todos puedan leer

**FUNDACION DE CULTURA
UNIVERSITARIA**
25 DE MAYO 537
GUAYABO 1860
MONTEVIDEO
URUGUAY



Fecha 28/8/81 Manuel Flores Silva

El camino Batllista (1)

"Nadie nos ha de regalar nada" debe ser la premisa de la que han de partir los actuales combatientes de la libertad. Sólo su permanente lucha cívica, sólo su coraje republicano, sólo la pura fuerza de su idea, permitirá a éstos ganar el espacio —palmo a palmo— en donde lograr asentar la plenitud de la democracia. Siempre fue así de costoso, por lo demás. La única ventaja de no contar más que en nosotros mismos, es que luego no le debemos nada a nadie. Como con el plebiscito. Nadie nos lo regaló. Es que los sistemas de hecho precisan, tarde o temprano, buscar legitimidad y entonces tienen que ir a pagar peaje —consultándola— a la opinión general. Y a partir de ahí ya cambia irreversiblemente el signo político de toda la época. El pueblo, que ha opinado, ya no le debe nada a sus eventuales mesías. Queda claro. Estos por el contrario le deben al pueblo. No es entonces el previsto tiempo de "gracias" sino del "¿hasta cuándo?". Se podrá retardar el pago, se podrá discutir las condiciones del cómo oblarlo, algún descarriado podrá incluso intentar la estafa, pero todo es inútil: el país espera que se lo redima. Y esa espera, que es hoy palpable, es un mandato soberano con el que no se juega. El plebiscito cambió nuestro reloj político. A partir de él todos los tic-tac son de cuenta regresiva, de descuentos. La ilegitimidad siendo manifiesta obliga. En la noche del 30 de noviembre de 1980 nació la transición. La habíamos ganado.

Hoy hay que ganar más cosas. En primer término esa transición necesita un seguro, y hay que dárselo. Hay uno sólo, y depende de nosotros, de nuestro trabajo, de nuestra capacidad, del modo como los partidos con su vigor logren condicionar los procesos. Ese seguro es la Asamblea Nacional Constituyente, su poder, su prestigio, su clima. El proceso de apertura precisa del papel equilibrador y garante de un poder legítimo y representativo que hoy no existe. Sólo el país militando en sí mismo, ejerciendo dinámicamente su soberanía, asegurará la felicidad del itinerario libertario. En resumen: este país será otra cosa —todos lo sabemos— cuando haya en él asamblea representativas. Volverá a parecerse, sí, a uno que acaecía ya en abril de 1813 —que abominaba de autócratas—, para servirnos de modelo sempiterno. Y esa asamblea representativa deberá ser de tema constitucional, porque el país no tiene Constitución vigente, porque el país está ávido de ella, de la norma, de las garantías que la misma otorga, y de los derechos que ella protege. A todos nos va a hacer tanto bien —al proceso de apertura mismo, naturalmente— que delegados populares, en libertad, debatan garantías y derechos! El país todo se va a ennoblecer. Es imprescindible.

Pero hay que ennoblecer más cosas. El camino de la libertad y de la democracia sólo lo pueden construir los partidos: debemos lanzar los partidos al futuro. Sólo partidos fuertes en la base, con coherencia ideológica, podrán construir, con pensamiento fermental, rigurosos planteos de alternativa a la situación, los que son imprescindibles para ganar sólido espacio democrático.

El relanzamiento batllista hoy es la tarea de una nueva generación. Armados del espíritu justiciero y libertario batllista presidiendo la imaginación y la audacia frente a los problemas de hoy, los batllistas nos colocamos en las antípodas del pensamiento del actual gobierno. Ellos por un modelo concentrador de riqueza y extranjerizante, nosotros por un modelo distributivo y con una concepción nacional del desarrollo. Ellos por la intermediación financiera e importadora, nosotros por la producción agraria e industrial. Ellos por un estado restringido y neutral entre fuertes y débiles —culposos—, nosotros por un Estado regulador y planificador. Ellos por un país como "mercado" y un destino nacional de "plaza financiera", nosotros por un país de iguales oportunidades para sus hijos y un destino nacional de sociedad solidaria. Ellos por un hombre al servicio de la economía, nosotros por una economía al servicio del hombre. Ellos por sindicatos tutelados, nosotros por la defensa de los derechos sindicales. Ellos por una enseñanza dogmática, nosotros por una enseñanza libre y autónoma, etc.

Nadie nos ha de regalar nada, decíamos, pero si sabemos estar a la altura del país de la libertad y de la justicia que nos aguarda, nadie podrá robarnos nada tampoco.

"SE TOMO NOTA"

Fecha 28/8/81

Han dispuesto las autoridades que el próximo martes, 1º de setiembre, sea feriado nacional, con ocasión del cambio de titular en la Presidencia de la República.

Siempre he pensado que los grandes actos republicanos deben ser celebrados con solemnidad y revestidos de brillo, porque ello no sólo corresponde a su esencia sino que también sirve al prestigio de la democracia y la fortalece grandemente. No se trata de caer en vano aparato suntuoso, pero sí de rodearlo de dignas y elevadas honras que exalten en el pueblo la imagen trascendente de su voluntad soberana, pues toda la virtud y la vivencia del régimen democrático adquiere su momento supremo cuando el presidente que termina su mandato entrega la banda de la república a quien ha sido electo para sucederle.

A veces se ha buscado dar a esta ceremonia un tono menor, sea por poquedad o por desubicada modestia del portagonista, sea por oportunismo seudopopular, lo cual es improcedente. El ciudadano que ha sido elevado a la Presidencia por el voto de sus compatriotas tiene el deber y la obligación de darle toda la prestancia que tal honor exige, en el cuadro ritual que una auténtica República reclama. Así ha sido la predominante costumbre en nuestro país, y a modo de ejemplo señalo la solemnidad con que se celebraron estas ceremonias cuando asumieron el cargo José Batlle y Ordóñez o José Serrato.

Cuando las circunstancias son diferentes y en lugar de transmisión del mando hay lo que los rectores del actual momento político han caracterizado como un "relevó", en el cual ni el ciudadano que deja el poder ni el que lo asume han sido elegidos sino designados en un régimen extraconstitucional, no han de faltar quienes señalen que en este caso la pompa se entiende menos porque falta la razón esencial para imponerla. Sin embargo, creo que quienes han determinado el referido ceremonial, deben haber entendido el simbolismo de

todo el aparato como manera de confirmar que el nuevo mandatario, si bien ni llegó a ese cargo por decisión de la ciudadanía, ha asumido el compromiso de devolverlo después de su período de transición a quien el pueblo libremente elija. Y siendo así, bien plausible habrá sido entonces el feriado y las ceremonias y la parada militar y demás actos del próximo martes.

En el período que se inicia deberán corregirse muchas malandanzas

Porque, desde el otro ángulo y época, la fecha no es por cierto fasto: no es posible ignorar que en ese mismo día, hace cinco años, el doctor Aparicio Méndez, apenas designado presidente, firmó el deplorable Acto Institucional Nº 4, que estableció la proscripción política por quince años contra centenares de orientales, violentando al derecho positivo y a la doctrina, a los principios primordiales de la convivencia nacional y a una constante tradición uruguaya.

Más al desnudo ha quedado lo arbitrario de la medida cuando, a remezones, ha sido dejada sin efecto para muchas de las víctimas, dándoseles, como única explicación del desafuero sufrido, que no había habido motivo para aplicárseles. Esto lleva a preguntar cómo, entonces, perduró durante la injusta sanción y por qué, también, hay otros muchos que la siguen soportando sin que se indique tampoco ahora el motivo, la falta, la culpa, el crimen, que a cada uno se le atribuye o imputa. Larguísimo ha sido sin duda el tiempo —ocho años desde que se entró en el régimen político actual— para que se haya podido investigar cada caso exhaustivamente, contando además con las ultraposibilidades indagatorias que la suma del poder otorga.

No es pues este asunto cosa del pasado, como parecería que

algunos lo han creído o hacen como que lo han creído, regocijándose porque ocurrieron algunas decenas de benevolentes desproscripciones, que en el fondo resultan tan arbitrarias como su imposición hace cinco años, mientras no se dé razón de por qué unas se mantienen y otras se cancelan, libradas las decisiones a una todopoderosa e imperial voluntad que tampoco se individualiza.

Antes de cerrar este comentario, quiero referirme a un hecho que honra la memoria de un ilustre compatriota.

La idea proscripiva germinó en los tiempos en que fue cesado el presidente Bordaberry, aunque creo que estaba sembrada en tierra fértil desde algún tiempo antes. Se le presentó entonces al doctor Alberto Demichelli, quien, como presidente del Consejo de Estado había sido solicitado para que asumiera interinamente el cargo vacante, con el patriótico deber de evitar la acefalía.

Demichelli, que fue un americanista notable, no ignoraría sin duda una carta de 1829 en que San Martín le escribía a O' Higgins: "¿Será posible que sea yo el escogido para ser el verdugo de mis conciudadanos y cual otro Sila cubra mi Patria de proscripciones? No, amigo mío; mil veces preferiré envolverme en los males que amenazan a este suelo que ser el ejecutor de tamaños horrores".

No sé si Demichelli contestó con estas palabras, pero sé que en todo caso fueron parecidas: no estaba en modo alguno dispuesto a cerrar su vida pública de aquella suerte y negó su firma al referido Acto Nº 4, que tuvo que postergarse hasta el fin de su interinato, precisamente el 1º de setiembre de 1976.

Por eso digo que esta fecha, que el próximo martes será celebrada con fasto tiene un reverso nefasto. Permita la Providencia que en el período que se inicia, sea corregida esta y las muchas malandanzas, a fin de devolverle a la República su noble imagen.

LIBRERIA
DYKLER

Cuareim 1325
Tel. 91 69 62

MENDRZYCKI - MARTOY
Contadores Públicos

ASESORAMIENTO INTEGRAL
DE EMPRESAS

Montevideo Punta del Este
Dr. Pablo de María 1015 Gorlero 542 - Local 5
Tels. 4 67 20 - 41 29 26 Tel. 4 20 23

IDEAS S. R. L.

Impresora - Editorial

Mimeógrafo - Offset - Tipografía

MERCEDES 1784
casal T. Narvaia
Teléfono: 4 69 85

Fotocopias

- * Papelería - Sellos de goma
- * Encuadernaciones - Apuntes de clase
- * Tesis - Tarjetería

Luis Hierro Gambardella

La ley de los Partidos

En declaraciones ofrecidas a la prensa antes de asumir su cargo, el re-elegido Presidente del Consejo de Estado ha expresado que "una de las primeras leyes que se van a hacer es el Estatuto de los Partidos Políticos, de acuerdo con el cual podrán a empezar a funcionar los Partidos".

Si estas manifestaciones corresponden a un compromiso real, nos parece que se elige un camino equivocado, ya que si esto ocurre, las agrupaciones políticas tendrían que aceptar, sin emitir su opinión, el instituto que regule su funcionamiento. Y éste puede contrariar algunos conceptos fundamentales, en cuanto a organización, a competencias de órganos, a funcionamiento de la democracia interna, muchos de los cuales están inscriptos en la tradición viva de cada colectividad.

La Carta Orgánica del Partido Colorado consagra, como es sabido, el procedimiento de elecciones partidarias por grado. La ciudadanía colorada elige las diecinueve Comisiones Departamentales y los Clubes de Zona en actos electorales que pueden o no ser simultáneos; éstas eligen los delegados a la Convención y Comisión Na-

cional y por último ésta por representación proporcional, escoge el Comité Ejecutivo Nacional. La finalidad de este proceso no es solamente elegir una asamblea que tenga facultades para designar candidatos en los comicios nacionales, sino la de estructurar un cuerpo de autoridades que asegure el funcionamiento integral y permanente del Partido como tal, cuyo fundamento es el club seccional. Se podrá señalar que ese esquema, lamentablemente, no funcionó en los últimos años de actividad política y naturalmente ello es así; pero también es cierto que cuando lo hizo, prestó servicios muy importantes a la democracia del país a través del Batllismo. ¿Qué nos impide tomarlo como ejemplo fecundo, modernizándolo en lo necesario?

A su vez, el Partido Nacional ha funcionado con normas distintas que, según creemos, parecieron siempre aceptables a los mismos de esa agrupación política, al punto que cada Partido ofrecía su modelo de organización como surgido de su propia concepción de la democracia política.

No pretendemos que una ley orgánica para los Partidos adopte una u otra

forma de funcionamiento; pero si reclamamos que la estructura general que se organice tenga la suficiente latitud para que cada Partido pueda funcionar en el debido acatamiento a la norma general, de acuerdo con su propia concepción del funcionamiento y las finalidades políticas de sus autoridades.

Y si expresamos desde ya esta observación, que nos parece de algún peso, es porque tenemos muy presente un proyecto de Ley Orgánica de los Partidos que elaboró, hace poco tiempo, la Corte Electoral que es muy probable sea tenido en cuenta como elemento inicial de discusión que unificaba las estructuras de los Partidos, sin contemplar diferencias que pueden ser de sustancia con respecto a la interpretación que cada Partido quiera dar a las funciones de sus organismos.

Ese mismo proyecto, por los mecanismos que consagraba, dejaba de lado el principio del Doble Voto Simultáneo, ya que establecía la obligatoriedad de elegir un sólo candidato por Partido para la Presidencia de la República. Por lo que hemos oído y leído, en los sectores de gobierno se sigue pensando en esa misma dirección; es decir: en el de promover una sólo candidato presidencial por Partido. El te-

ma es mucho más complejo de lo que parece, ya que las críticas al régimen anterior apuntan, más que a la filosofía política del doble voto simultáneo (que ha sostenido la vigencia de los grandes Partidos) a la Ley de Lemas y a su aplicación deformada.

Por parte de no haberse tenido en cuenta los valores esenciales del sistema, se olvida que el doble voto simultáneo está consagrado por la Constitución y mientras ella no se modifique (y no podrá modificarse, válidamente, sin escuchar a los Partidos) sus normas se mantienen en pie. Sobre todo después del Plebiscito de 1980.

¿De qué mecanismos se valdrá el Consejo de Estado para redactar un Estatuto de los Partidos auténtico, de validez real? Los ciudadanos que lo integran, sobre los que no hacemos ningún juicio de valor, no representan a nuestros Partidos y es probable que en muchos casos, aunque los hayan frecuentado en épocas anteriores, no estén en condiciones de conocer algunos valores que integran sus modalidades tradicionales, respetables en la misma medida que configuraron un estilo en la vida política del país.

El mecanismo real para que la ley sea una expresión auténtica de la vida partidaria encuadrada en normas de general acatamiento, es la consulta a los Partidos. Y no creemos que haya otro.

Antes que estructurar una Ley hay que habilitar a los Partidos para que funcionen plenamente.

El juramento de los Consejeros de Estado

Nos han llamado profundamente la atención, al leer la crónica de la sesión inaugural del nuevo Consejo de Estado, conocer que ahora los Consejeros de Estado deben prestar juramento al acceder a tales cargos y nos ha llamado igualmente la atención tomar conocimiento del texto del referido juramento.

Hasta ahora, el juramento sólo estaba reservado al Presidente de la República, quien, a tenor de la fórmula del artículo 158 de la Constitución de 1967 debía expresar: "Yo, N.N., me comprometo por mi honor a desempeñar lealmente el cargo que se me ha confiado y a guardar y defender la Constitución de la República", fórmula que viene desde la Constitución de 1918 que sustituyera por ésta la proposición de la Carta de 1830 que obliga a jurar "por Dios Nuestro Señor y estos Santos Evangelios" y que no limitaba el juramento solamente a "conservar la integridad e independencia de la República y a observar y hacer observar fielmente la Constitución", sino que lo extendía a "proteger la religión del Estado".

Pero nunca hasta ahora, ni en nuestros textos ni en nuestras prácticas constitucionales, se había extendido la necesidad del juramento a los legisladores. Ni siquiera así lo exigía el proyecto constitucional, de infausta memoria, que el año pasado el pueblo rechazó en el histórico plebiscito del 30 de noviembre.

Pero si ha llamado la atención esta innovación, no menos la ha llamado, tal como decíamos, el texto del juramento: "Señores, ¿juráis desempeñar debidamente el cargo de Consejero de

Estado y obrar en todo conforme a la Constitución de la República, los Actos Institucionales y las Leyes Fundamentales, inspirados en el presente proceso institucional, y guardar secreto en todos los casos en que sea ordenado por vuestro Consejo de Estado?". Una vez leída la fórmula por parte del Dr. Hamlet Reyes —añade la crónica— la Secretaría procedió a tomar el juramento a cada uno de ellos: "Sí, juro", haciéndolo algunos, tales como los Consejeros Bendahan y Galicia Capurro "en forma sonora y enérgica", en tanto que otros lo hacían "en tono más bajo, a veces casi inaudible a través de los parlantes".

El texto del juramento se presta a algunas dudas. No las ofrece, naturalmente, la promesa de desempeñar debidamente el cargo ni la de obrar en todo conforme a la Constitución de la República. Pero, a partir de allí comienzan las dificultades interpretativas. Una: ¿qué pasa con el juramento si, mañana o dentro de un año, el Poder Ejecutivo dicta un nuevo Acto Institucional por el que se modifica, como se ha modificado por todos los Actos Institucionales dictados hasta ahora, la Constitución de la República? ¿Conforme a la Constitución o conforme al Acto Institucional que en el futuro la modifique? La pregunta no es irrelevante; si fuera lo primero, cada Consejero tendría el deber de iniciar juicio político contra el Presidente que modificara la Constitución por Acto Institucional; si fuera lo segundo, ¿para qué el juramento si ya, de antemano, se estaría prestando la conformidad a cualesquiera modi-

ficación de la Constitución por Acto Institucional?

Segunda dificultad: ¿y qué son las "Leyes Fundamentales" si nuestro ordenamiento normativo no conoce sino una sola categoría, las de las "Leyes", sin esa insinuada división entre fundamentales y no fundamentales?

Tercera dificultad: ¿qué quiere decir que habrá de actuarse "inspirados en el presente proceso institucional"? El proceso, todo proceso, —y perdone el lector la reminiscencia procesalista— no es algo estático sino dinámico, es sinónimo de movimiento, de crecimiento, de desenvolvimiento hasta alcanzar un fin. El fin del proceso judicial, por ejemplo, es la sentencia dotada de la autoridad de la cosa juzgada; el fin de este "proceso" es, según se ha dicho y repetido, volver a la democracia. ¿Por qué, entonces, no jurar por el fin, por la reinstauración de la democracia?

No cabe, por ahora al menos, extenderse sobre el punto. Cabe recordar sí, quizá —y otra vez perdone el lector la referencia procesal— que este tipo de juramento, al que cabe calificar de juramento promisorio para diferenciarlo del juramento medio de prueba, es definido por James Goldschmidt, según nuestro recuerdo, como "una maldición condicional de sí mismo". Quien presta este tipo de juramento se maldice a sí mismo para el caso de que incumpla lo que ha jurado. Lo que, naturalmente, nunca ha impedido el juramento en vano, según la historia, incluso la más reciente, así se ha encargado de demostrarlo.

de descuento, en Adam.

Una prueba
de que lo mejor, no siempre
es lo más caro.

GENTE DISTINTA

adam

Montevideo - Punta del Este - Salto

El pasado enseña

Un lector, el Sr. William E. Cerveñansky, nos ha enviado la siguiente colaboración.

Hace poco, hojeando por azar un viejo periódico liceal del año 1913 encontré un informe del Dr. Miguel Lapeyre, decano del Consejo de la Sección Enseñanza Secundaria y Preparatoria, que me llenó de asombro, admiración y tristeza, pensando cuanto retrocedimos con respecto al magistral pensamiento y acción gestados en este país por una pléyade de hombres admirables. El que es objeto de nuestra evocación escribió hace 68 años (1913) en el mencionado informe:

"Se ha padecido error por algunos directores, que suponen al liceo de enseñanza secundaria algo así como una escuela primaria de 2º o 3er. grado, y de ahí el sistema de disciplina, llevado en forma casi militar, que no condice con los alumnos que pueblan la institución, ni con el procedimiento reflexivo y educacional que debe seguirse en estos casos. El estudiante se agita en un medio que no le corresponde y su individualidad queda absorbida en el ente moral escuela. El procedimiento disciplinario llevado a la práctica en esta forma resulta doblemente defectuoso y perjudicial, como que se desconoce no solamente la naturaleza de la enseñanza secundaria, sino que dificulta el desarrollo intelectual del alumno.

"No son pocos los que afirman todavía que los 18 liceos distribuidos en la República, son otras tantas fábricas de bachilleres, otros tantos centros de preparación especial para las carreras liberales, y este error, este gravísimo error, debe extirparse de raíz, haciendo comprender que es otro muy distinto el fin que se persigue con el mantenimiento de esos institutos.

"...mirando en cada liceo un centro de cultura, una fuente de trabajo intelectual que prepara al alumno para el concierto de la vida.

"El liceo departamental no es una universidad, no es un centro de instrucción solamente. Es un centro de labor educativa y de instrucción a la vez, llamado a producir resultados en la verdadera masa del pueblo, dentro de la cual ha de desarrollarse la cultura y perfeccionar la moral".

La parte transcrita del informe trata de dos temas, básicamente: la disciplina y la finalidad de la enseñanza secundaria. Cuanta distancia hay no ya entre los tipos de disciplina comentados por Lapeyre, sino con la preconizada por él (Hace 68 años) y la conocida prepotencia de la que hoy tanto oímos comentar a los estudiantes: profundas heridas se están causando con ello a los rebeldes adolescentes, cuyos frutos el futuro verá.

Bien se dice que fácil es sacarle la batuta a un director de orquesta pero no por ello, con ella, podrá cualquiera dirigirla. El asunto no está en la batuta...

Personalmente creo más importantes los caminos que los objetivos, en tren de optar. Lograr transitar ciertos caminos es todo un señor "objetivo". No obstante no soy dogmático al respecto. De todas maneras los objetivos planteados por Lapeyre (algunos son caminos...) son indudablemente superiores (a 68 años de formulados) a los actualmente vigentes.

Cuando se pierde la brújula es muy útil volver a las fuentes de la nación para recuperar el rumbo perdido y reencontrarse con el pensamiento y los hombres que hicieron que esta nación una vez fuera admirada por sus instituciones, su cultura, por su carácter de sus habitantes, por su espíritu, sus actitudes, como lo volvió a ser por el plebiscito de noviembre pasado y sobre todo, por el veredicto que surgió de él.

TEMAS

de
NUESTRO TIEMPO

de Enrique E. Tarigo

UN LIBRO VALIENTE
y POLEMICO

que aborda los temas
centrales de nuestra época

DEMOCRACIA - LIBERALISMO
DERECHOS HUMANOS - UNIVERSIDAD
LIBERTAD DE PRENSA - DOCENCIA
PARTIDOS POLITICOS - PARLAMENTO
RELACIONES INTERNACIONALES

en venta
en las buenas librerías
a un precio
para que todos puedan leer

FUNDACION DE CULTURA
UNIVERSITARIA

25 DE MAYO 537
GUAYABO 1860
MONTEVIDEO
URUGUAY



Tres leyes y una sola determinación

Aníbal Luis Barbagelata

Fecha 28/8/81
Conste

Bajo un opaco cielo gris de invierno y con un estallido de color en la pantalla de los televisores, la República toda acaba de celebrar con emotiva reverencia y sana unción patriótica un nuevo aniversario de la augural jornada del 25 de agosto de 1825.

¿Por qué a más de siglo y medio de tal fecha, este recuerdo sin embargo lozano y memorioso?

¿Por qué a tanta distancia en el tiempo, esta espontánea y jubilosa remembranza colectiva?

¿Por qué esta unánime y sentida vibración actual?

¿Cuál es la razón de la asombrosa perennidad del suceso que la provoca?

¿Cuál es para los uruguayos su última y suprema significación?

Nos cuesta responder.

Forjada en arduas luchas la realidad de la unidad sociológica de los pueblos que componían la "Provincia Oriental del Río de la Plata", la "H. Sala de Representantes" de ésta, reunida a la sazón en "la Villa de la Florida", "en uso de la soberanía ordinaria y extraordinaria que legalmente" revestía "para constituir la existencia política de" aquéllos y "sancionar cuanto tienda a la felicidad de" la propia Provincia, esto es, actuando al par como órgano constituyente y como órgano legislativo, dictó ese día tres leyes fundamentales que, ya sin la presencia de Artigas, pero al influjo de su ideario, consolidaron jurídicamente su definitiva e indestructible individualidad y habrían de contribuir a conformar en unidad indisoluble la conciencia nacional y la conciencia democrática.

Por la primera de esas leyes —comúnmente llamada, aunque mal llamada, "de la independencia"— luego de declararse "irritos, nulos, disueltos y sin ningún valor para siempre todos los actos de incorporación, reconocimientos, aclamaciones y juramentos arrancados a los pueblos de la Provincia Oriental por la violencia de la fuerza unida a la perfidia de los intrusos poderes de Portugal y el Brasil" y en consecuencia reasumir la Provincia "la plenitud de los derechos, libertades y prerrogativas", se proclama ella "de hecho y de derecho libre e independiente del Rey del Portugal, del Emperador del Brasil y de cualquier otro del universo y con amplio y pleno poder para darse las formas que en uso y ejercicio de su soberanía estime convenientes".

Por la segunda —denominada habitualmente: "de la unión"— se dispone que "por ser la libre y espontánea voluntad de los pueblos que la componen" quede la Provincia Oriental del Río de la Plata "unida a las demás" "Provincias argentinas, a que siempre perteneció por los vínculos más sagrados que el mundo conoce".

Y por la tercera —conocida generalmente por "ley del pabellón"— se fija el que "debe señalar su ejército y flamear en los

La celebración de
una fecha patria
debe coincidir con el
reencuentro de
nuestras tradiciones
democráticas.

pueblos de su territorio, compuesto de las tres franjas horizontales, celeste, blanca y punzó, por ahora".

Esas tres leyes, de naturaleza constitucional y expresión de una firme tendencia constitucionalista y de sumisión al derecho libremente creado, no erigían sin duda un Estado absolutamente independiente, porque no era ese todavía el designio del pueblo oriental. Pero, más allá de empolvadas polémicas históricas acerca de intenciones y actitudes, de la armónica interpretación de tales normas y en especial del texto de las dos primeras, sólo en la apariencia contradictorias, surge inequívocamente la enérgica afirmación del derecho de este pueblo, como de los demás pueblos del orbe, a acordar su destino en lo interior y exterior con arreglo a su exclusiva voluntad y sin presión alguna. Y ese derecho, de alcance ecuménico y de ostensible cuño democrático, que en el moderno lenguaje científico se identifica con el derecho a la libre determinación de los pueblos, implica no sólo el rechazo franco de las teorías teocráticas o de derecho divino acerca del origen y fundamento del poder, sino también de las que pretenden encontrar en las cualidades singulares de un hombre o de una categoría o grupo de hombres —cualquiera fuesen esas cualidades— el título de legitimidad de la autoridad que de facto asumen.

El consentimiento libre de los pueblos y de los individuos dentro de los pueblos —que excluye toda suerte de coacción moral o material sobre unos y otros y es el sustrato esencial y perdurable del federalismo artiguista— se convierte así en la única fuente válida del poder en lo provincial o en la nacional. Y la representación política sobre la base real y efectiva de la libre y periódica elección popular se presenta entonces como el sólo medio hábil y legítimo de obtener su necesariamente transitorio ejercicio.

Y todo ello en régimen de libertad y de igualdad, como también de justicia, entre los pueblos y los individuos, que es su natural e irrenunciable presupuesto en área provincial o nacional.

Desde la casi increíble hazaña de los Treinta y Tres, la historia del inolvidable año 25 en nuestro suelo es una maravillosa epopeya. Y una epopeya viva.

Cada uno de los múltiples episodios que la jalonan dan harto mérito para la más exaltada conmemoración.

Pero en esos episodios y entre ellos en éste del 25 de agosto, la adhesión a los principios y postulados democráticos es, para su mayor y más auténtica gloria, la máxima virtud. Porque por sobre los hechos y los actos y por sobre los hombres e incluso los héroes, están y tienen que estar, esos principios y postulados.

¿No había profetizado acaso Larrobla, al inaugurar solemnemente las sesiones de la H. Junta de la Florida, que en los extremos de la tiranía principia a menudo la libertad?

En la efemérides evocada se certificó con palabra de ley la existencia política y jurídica del pueblo oriental. Y con su existencia política y jurídica, su vocación democrática, desde siempre y para siempre una característica definidora e indeleble de su propio ser. Y del "sistema" que ha de procurarse en todo tiempo y frente a cualquier contingencia. Como lo quería el Precursor.

Por encima de las soluciones meramente circunstanciales, ese es, pues, el profundo y verdadero sentido y la trascendencia de aquel gran día de las tres leyes. De las tres leyes y una sola e irrenunciable determinación. La convivencia libre y democrática.

En la paz y el orden y bajo el derecho que el pueblo oriental quiera darse y se dé.

Universidad

Las ideas y la política

Como se nos ha criticado que, tres ediciones atrás, suscitáramos una larguísima carta por un artículo nuestro destinado a rebatirla —aunque el tema fuese menor, como lo es el ROCK— como somos sensibles a la crítica y como éste es, sin duda, un tema mayor, publicamos, en esta página, la carta de un joven universitario sobre "Libertad y Universidad" y nuestro propio punto de vista sobre el mismo tema. La cuestión es muy vasta y no ha quedado agotada, ni mucho menos.

No es nueva esta idea que maneja el joven que nos envía esta carta —juventud que emerge de la alta cifra de su cédula de identidad y que le envidiamos cordialmente— de que los excesos de la libertad hay que atribuirlos a la libertad. No es tampoco nueva la idea, que también utiliza este joven, de que no debe haber libertad para los enemigos de la libertad. Esta idea es, por lo menos, vieja como el jacobinismo.

Y bien, quien esto escribe, piensa como el joven Juan Miguel Petit Viera, que en una Universidad debe haber libertad para todas las ideas. Y cuando hablamos de

ideas, hablamos, naturalmente, de ideas y no de otra cosa. No hablamos de cartelones, de paredes pintarrajeadas, de embanderamiento de la Universidad con una idea, de persecución a quienes no comparten una idea determinada, y así, sucesivamente.

Hablamos de una Universidad sustentada sobre la "libertad de opinión", de una Universidad que postule en su Ley Orgánica y que lo cumpla en su actividad de todos los días, que "La libertad de cátedra es un derecho inherente a los miembros del personal docente de la Universidad", de una Universidad que afirme

teóricamente y que lo respete prácticamente el reconocimiento "a los órdenes universitarios, y personalmente a cada uno de sus integrantes, el derecho a la más amplia libertad de opinión y crítica en todos los temas, incluso aquellos que hayan sido objeto de pronunciamientos expresos por las autoridades universitarias", tal como lo expresa, textualmente, el artículo 3º de la Ley Orgánica de la Universidad de la República, de 29 de octubre de 1958.

¿Qué ello no se respetó en la práctica en los años inmediatamente anteriores a 1973? Perfecto. Lo que nosotros queremos es que se respete y que se cumpla. Y lo que no queremos es que, porque aquello no se cumplió y no se respetó antes de 1973, después de 1973, en lugar de hacerse respetar la libertad de opinión universitaria, se haya suprimido de cuajo la libertad de opinión en el seno de la Universidad.

En esta materia también, como en materia política, decimos que volver a discutir el pasado es una tarea vana cuando lo que tenemos por delante es la construcción del porvenir. Y renunciamos a esa tarea aún a sabiendas de que, cualesquiera hayan sido los excesos de la libertad —en rigor, los excesos contra la libertad— padecidos en aquella época desgraciada, no han sido peores, de ninguna manera, que la supresión, de raíz, de la libertad que ahora se vive en la Universidad.

Porque, entendámoslo de una buena vez, sin libertad no hay Universidad. Podrá haber escuelas profesionales, podrá haber una academia, pero no habrá Universidad. Porque lo característico, lo definitorio de una Universidad es el saber científico. Y el saber científico, como dice Karl Jaspers, "es crítica ilimitada y autocrítica", es "un ponerlo todo en cuestión", porque en ello radica el único y verdadero impulso del conocimiento. La idea de Universidad es subsidiaria de la idea de libertad. Porque "la idea de la Universidad y la dictadura se excluyen mutuamente: el nacionalismo no ha demostrado", y Karl Jaspers, que lo sufrió en carne propia, tenía razones de sobra para afirmarlo.

La Universidad debe ser, en todo tiempo —esa es su misión— la conciencia más lúcida de su época y, para serlo, debe estar imbuída del espíritu de libertad.

La historia de la Universidad alemana, que Jaspers sintetiza en unas cuantas pinceladas —la Universidad protestante, la Universidad clásico-humanista, la Universidad moderna— resulta aleccionante. Ya en 1929 Jaspers alertaba públicamente sobre el concepto y el destino de la Universidad alemana. Ya para entonces "la afluencia de estudiantes se multiplicó" y "aumentó el número de profesores" y de "una corporación de personalidades se pasó a una Universidad de masas", y "las pretensiones descendieron de nivel", y "la enseñanza se ajustó a un fin exclusivamente didáctico" y "el escolarismo cercenó el ámbito para el peligroso desarrollo espiritual del individuo responsable por sí mismo". Y con el descenso de nivel aumentó la especialización, y "quien espiritualmente era un bárbaro, pudo brillar con éxito como especialista".

Pero todos estos males fueron nada cuando en Alemania "una irrupción política, enérgicamente llevada y continuada por la embriaguez de la población arruinó a la Universidad. En lugar de un cuerpo autónomo quedó una escuela, que había de obedecer las órdenes de Berlín. Persistieron los puestos de rector y decanos, pero estos cargos eran nombrados por los nacionalsocialistas. Destituciones, ascensos, cambios, produjeron un montón de ruinas sólo aparentemente ordenadas".

Jaspers identificaba, en 1946, a la Universidad nueva que debería construirse sobre aquellas ruinas, con la frase que apa-

recía escrita en su frontis hasta 1933: "El viviente espíritu", porque, como decía Goethe, "el espíritu es la vida de la vida". Y ese "espíritu viviente" "está libre de consignas, de profesionales de fe, de puntos de vista absolutos, de doctrinas", es decir, está abierto a la libertad de las ideas y está abierto al futuro. "¡Cuán lamentables en cambio, los kantianos, los neokantianos, los hegelianos, los marxistas!" —agrega Jaspers. "Todos ellos trabajan con trajes usados que una vez fueron nuevos, vestidura histórica de la búsqueda de la verdad. Quien utiliza antigüedades empolvadas como principios aprendidos y los aplica como clave para todos los problemas, no vive y no es actual".

La Universidad debe disponer de total libertad para estudiar, "en el campo de las ideas, los problemas de su tiempo y de su medio", pero sin que ello implique la militancia política de la Universidad. Porque, como dice Antonio M. Grompone, "Si en este campo la Universidad adquiere militancia, se convierte en un instrumento de partidos o de organizaciones extrauniversitarias: transporta a ella las luchas políticas y es solamente un elemento más de propaganda, como lo pensó Napoleón y lo realizó el nazismo".

"En cambio, mantiene libre sus propios medios de investigación y de expresión en todo campo, si estudia todo problema en el plano de un conocimiento y dirección superiores, separando en esa búsqueda de principios directivos generales para la colectividad, lo que puede ser personal, contingente o de utilidad directa para factores que no corresponden a la ciencia o al conocimiento como tal".

No queremos en la Universidad "una mal entendida libertad", queremos, simplemente, la libertad. No queremos una Universidad que sea una "republiqueta", ni comunista ni fascista. Queremos una Universidad que sea un centro de investigación, de estudio y de enseñanza superior, en la que quepan todos aquellos que tengan méritos suficientes para ello, sin discriminación de ningún tipo en la que todo el personal docente, desde el más humilde al más encumbrado, haya pasado por los métodos universitarios de selección, los concursos de méritos, de pruebas o de méritos y pruebas. Queremos una Universidad autónoma del Poder político, una Universidad en que los Decanos y el Rector sean Profesores o ex Profesores elegidos para tales cargos por todos quienes conforman al "espíritu viviente" de la Universidad, los Profesores y los estudiantes.

Y todo esto no es tan difícil lograrlo. Y tan no lo es, que ya lo habíamos logrado. Quienes ingresamos a la Universidad en la década del cuarenta, por ejemplo, conocimos esta Universidad. Y esa misma Universidad, pero apoyada por el Estado con recursos y con medios suficientes, actualizada y renovada en sus realizaciones materiales, es la que queremos todos para el Uruguay que será.

E.E.T.

"Libertad, no para todos"

He leído con mucha atención el artículo publicado en OPINAR el 13 de agosto, titulado "Una Universidad no una Academia", escrito por Juan Miguel Petit Viera.

Comparto plenamente la idea de que la Universidad está llamada a cumplir una misión trascendente en el mejoramiento de la sociedad, y que por lo tanto no debe reducirse a impartir información. Sólo pesará en la realización del bien común (entendido como el conjunto de condiciones que permiten y favorecen el desarrollo integral de la persona), en la medida en que esté abierta a las ideas y a la acción de quienes son Universidad: los estudiantes. La Universidad debe formar a los estudiantes, ya que éstos son protagonistas de la lucha por el bien común, y no meros receptores de datos.

Para lograr este fin, dice el autor del artículo, la Universidad debe organizarse en forma libre y democrática. Nuevamente, de acuerdo; pero es aquí, en lo tocante a la libertad en la Universidad, que me gustaría opinar.

Soy partidario de la libertad, que tiene sus raíces en la dignidad de la naturaleza del hombre, y pienso que parte del contenido de la libertad del hombre es el derecho de manifestar y difundir sus opiniones, pero siempre dentro de los límites impuestos por el bien común. Sin olvidar tampoco que la libertad, además de ser un derecho, importa el deber general de reconocer y respetar en los demás ese mismo derecho.

Creo que la autoridad pública debe reconocer la libertad de las personas, siempre que éstas al ejercer sus derechos no perjudiquen el bien común. Cuando invocando su derecho a manifestar sus opiniones, una o más personas produzcan un daño público, conocido y grave, o perturben en forma evidente la paz, el deber de la autoridad y de todo buen ciudadano es ponerle trabas a su accionar. Quien así actúe, protege la libertad.

Con este razonamiento, quiero ir a lo siguiente: En la Universidad NO puede haber libertad para "absolutamente todas las ideas, sin exclusiones" como se pide en el artículo citado. ¿Se ha olvidado acaso la situación de nuestra Universidad, previa al 28 de octubre de 1973, fecha de la intervención? Pregunto: Si bien teóricamente todas las

ideas eran libres, ¿había efectivamente, garantizada, libertad para "todas las ideas, sin exclusiones"? ¿Acaso no fue ese un período en que se tuvo gran dificultad para "pensar distinto, y expresarlo"?

Y sigo preguntando ¿y eso por qué? Y contesto lo que sabe todo el mundo: porque en nombre de una mal entendida libertad se dejaba actuar con total impunidad a agitadores marxistas cuya asistencia a la Universidad no respondía ni al interés de estudiar, ni al de colaborar en pro del bien común. Clamando hipócritamente por la libertad, pretendieron aplastar, utilizando todo género de violencias a quienes en ejercicio de su libertad no acataban sus consignas subversivas.

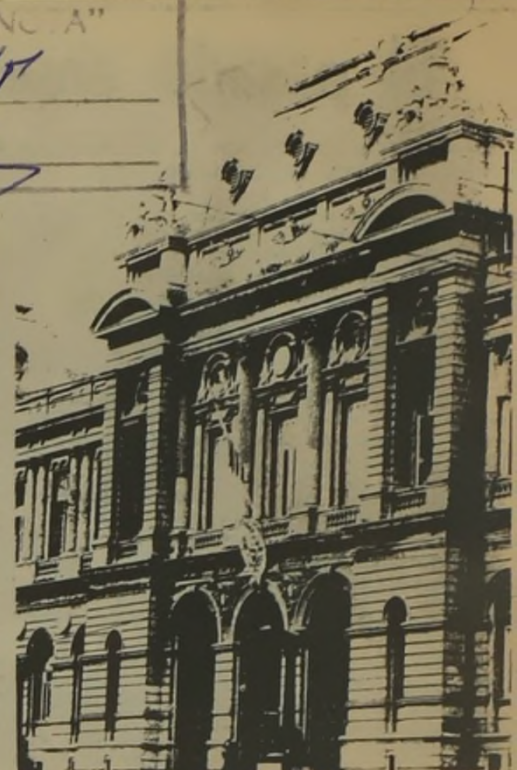
Por lo tanto: Si se pide libertad para quienes atacan al bien común, la respuesta debe ser NO. Si se pide libertad para quienes, buscan destruir la libertad, la respuesta es NO. Si vamos a organizar la Universidad sobre la base de la libertad, debemos proteger esa base, evitando se lleven a cabo los planes de corrupción intelectual de nuestra juventud que persigue el comunismo internacional. Si queremos formar una juventud para servir al bien común, no hay lugar para la ideología marxista, que destruye las sociedades.

Queremos formar una juventud en el respecto a la libertad, y a la dignidad de la persona humana; el tristemente célebre muro de Berlín es prueba material de que el marxismo se ríe de estos valores.

A esa ideología marxista, con o sin membrete, que en su aplicación práctica ha demostrado causar un daño público, conocido y grave y a sus promotores, perturbadores de la paz, debe cerrarse el paso con firmeza. Es una cuestión de vida o muerte para nuestra forma de vida basada en la libertad, ya que donde vive el marxismo, la libertad muere.

Universitarios: Ya una vez, en nombre de una "libertad" mal entendida, se permitió que nuestra Universidad se transformara en una republiqueta comunista, quinta columna del ataque contra la patria. Si amamos la verdadera libertad, no podemos permitir que eso vuelva a pasar.

UNIVERSITARIO
(C.I. 1.280.297)



Frugoni, o la política y el ideal

Pasado mañana se cumplirán doce años del aciago día que se apagó la existencia luminosa de un hijo ilustre de esta patria.

La voz irremplazable del doctor Emilio Frugoni, que nunca había dejado de tronar sus verdades ante los poderosos, se acababa para siempre al amanecer del viernes 29 de agosto de 1969.

Con su muerte se clausuraba una época histórica del Uruguay que fue. Comenzaba entonces, un tiempo de descaecimiento primero, de silencio después.

Empero los pueblos son más memoriosos de lo que se cree —los destellos de la presencia vital de Frugoni aún viven en ideas.

Todo lo cual hace que hoy evoquemos, no sólo a un muerto insigne, sino a una de las figuras capitales en la génesis del pensamiento político de este país.

Las múltiples facetas de la personalidad del fundador y líder del Socialismo, del poeta que cantó a las "manos sucias de trabajo" del obrero, del catedrático que enseñó a dos generaciones, del abogado de los indigentes, del orador, del polemista duro que reducía al silencio a sus oponentes, en fin, del periodista de fuste; del combatiente político, del escritor de relevante jerarquía, pródigo en la producción de libros sobre la doctrina socialista, no es posible referirlas en su rica vastedad.

Intentaremos arenas abordar brevemente con algunas pinceladas, aquellos aspectos que creemos — más salientes de su singular personalidad.

EL APOSTOL DE LA DEMOCRACIA

Demócrata por convicción, afirma desde el inicio, en la Declaración de Principios de 1910, de la cual es autor, los derechos políticos inherentes a la democracia para el advenimiento de las "sucesivas transformaciones orientadas hacia la implantación del Socialismo".

Aspiraba a que la democracia fuera integral, y "que tuviera al igual que todas las realidades físicas, tres dimensiones: una dimensión política, como campo de acción y garantía de las libertades del ciudadano en la vida cívica; una dimensión social donde se haga presente el espíritu de las conveniencias sociales y de las necesidades colectivas, por encima de las relaciones jurídicas del individuo en el campo de la vida y del derecho privado; y una dimensión económica, donde el hombre en la persona del obrero urbano, del trabajador del campo, el hombre allí se encuentre con el amparo de una ley de justicia que lo libre de la explotación y le restituya, le devuelva íntegra, perfeccionada, su personalidad de productor y su sagrada condición humana".

Asignaba a la clase trabajadora organizada, el rol de fuerza reivindicadora, y afirmaba la vía democrática para la transformación de la sociedad: "Nosotros de-

seamos que conquiste el poder pacífica y democráticamente, y que al mismo tiempo que la clase obrera va creciendo en potencialidad de acción, crezca en capacidad de dirección y comprensión, porque no nos parece deseable que la clase obrera de un país se adueñe del gobierno antes de estar preparada para dar racional solución a los problemas inherentes al ejercicio del poder y a los cambios sociales que le tocará llevar a término" (Conferencia en el Ateneo, 1924).

Libremente elegido con el voto de los estudiantes en el 32, Decano de la Facultad de Derecho, un año después cuando Terra dio el golpe de estado, intentó, acompañado de universitarios y obreros, en la casa que simboliza el culto de la ley, una resistencia heroica pero inútil.

El 1º de abril la policía desalojó a los defensores de la Universidad, Frugoni fue apresado, llevado a un cuartel y luego deportado a Buenos Aires.

Durante su destierro, los estudiantes uruguayos, en una memorable asamblea en el Hotel de los Pocitos, resolvieron que presidiera el acto desde su silla vacía. Desde su exilio en la vecina orilla, su voz vibraba signada por la nostalgia: "El Uruguay me duele como un remordimiento y una llaga".

REFORMA AGRARIA

Organizando y guiando a los trabajadores en la época del heroísmo cívico de los albores del siglo, vio cerrarse tras de sí una y otra vez las puertas de los calabozos.

Pero Frugoni, hombre de acción no sabía detenerse, su puesto era el de la vanguardia, su espíritu a través de largos años de meditación y de lucha, preocupado siempre por las grandes cuestiones nacionales, maduraba en ideas y proyectos.

En 1940, abordó el problema del campo en el Parlamento, presentando un plan de Reforma Agraria.

"El país entero sufre la parálisis de la economía campesina y del enraquecimiento del aire social, en las poblaciones de una campaña, en que la tierra inculta sobra, pero falta el trabajo y la existencia se arrastra en una vegetativa indigencia de recursos, de estímulos y de oportunidades, con el exponente descorazonador de los ranchos miserables, de los agricultores abatidos por la pobreza, de las peonadas nómades de las estancias, de los niños descalzos y famélicos, de los ancianos mendicantes, de las mujeres cargadas de gurises que arrastran sus harapos en los "pueblos de ratas", de los hombres irremediablemente sumidos en la abyección de la pereza".

EL DERECHO A LA VIVIENDA

Otro de sus proyectos presentado en 1930, en la Cámara de Diputados, dejaba financiada la planificación de viviendas. En su exposición de motivos, decía Frugoni, "Siempre he creído que nada es tan fundamental, para la suerte del pueblo productor, como la casa donde habita. Ninguna conquista de las realizadas en el terreno de las condiciones del trabajo, tiene más importancia que alcanzar el derecho a una vivienda salubre y confortable.

Redimir al trabajador del tugurio —aliado sórdido e insidioso de la taberna y matriz de las enfermedades sociales— es dar el paso más positivo y seguro en el camino del progreso biológico y moral de la raza. Es darles un hogar a los que sólo tienen una familia y estimular a constituirlos a quienes por no saber cómo alojarla rehuyen ese mandato de la especie".

En materia de defensa del salario de los obreros su proyecto de Consejo de Salarios, convertido en ley, aunque íntegramente en la forma propuesta por el líder socialista, significó no sólo una vía para la elevación del nivel de vida de los asalariados uruguayos, sino que también fue un factor eficaz para impulsar la organización del movimiento sindical.

VIVIO PARA SEMBRAR

Para Emilio Frugoni la política no es el arte de escalar, sino la ciencia de buscar los caminos del bienestar general.

No actuó en la arena política en unión



con la multitud, fue un gigante solitario que vivió para sembrar, seguro de la bondad de su simiente: "En la vida política nunca me paralizó el temor de andar solo y si me fuera permitido expresarme en frase ajena, diría que yo también "aprendí a llevar como trofeos, más que las simpatías que haya podido despertar, las antipatías que en otros he provocado".

Su conducta como hombre público puede considerarse definida por él mismo cuando, hacia el final de un discurso de

dura crítica política acotó: "Acaso muchos de los que me han escuchado, recogiendo expresiones un tanto duras para hombres y cosas de nuestro país, me tendrán por un envenenado. No soy precisamente un envenenado. Soy un hombre que se ha trazado una línea de conducta en su vida cívica para tener derecho a decir en todos los instantes la verdad. Y cuando llega la oportunidad de decirla, me consideraría defraudado por mí mismo si me callara..."

Y no por cierto para darnos una simple satisfacción personal o proporcionarnos un gusto más o menos enfermizo, sino para ejercer el difícil ministerio público de hacer política con la verdad como un medio de sanear el ambiente y educar a la ciudadanía para que con una mejor preparación espiritual, moral y mental, dé paso a las realizaciones inequívocas de la verdadera democracia, por lo menos de la verdadera democracia política que todos invocamos a cada instante en nuestra República, pero a la cual no todos le rinden, con los hechos; el culto efectivo y permanente que le prometen y nos prometen con las más brillantes palabras".

Integrante de una constelación histórica de bravos luchadores sociales, que forjaron la conformación ideológica nacional, Frugoni, filósofo del ideal, político por excelencia, en el terreno candente de las luchas partidarias, regló su acción a una inflexible conducta ética de principismo y honestidad.

JORGE E. LEIRANES

D.N.I., I.

D-3

"SE TOMO NOTA"

Fecha

Conste

28/8/81

**La única diferencia
entre vestir en Adam
y vestir en Europa,
es que en Europa
no va a tener
un 10% de descuento.**

**(Y todavía tiene
que pagarse el viaje)**

BRAEMAR INIGO JONES
Made in Scotland. Made in England.

BURBERRYS ORFEO MACCHI
Made in England. Made in Italy.

BERWIN GLOVERALL
Made in England. Made in England.

VIELLA CALZATURIFICIO DI VARESE
Made in England. Made in Italy.

GENIE DISTINIA

adam

Montevideo - Punta del Este - Salto.

El 18 de mayo de 1934, ingresaba en la Sala de Sesiones de la Asamblea General, el Dr. Gabriel Terra, que se había hecho reelegir para Presidente de la República.

En las barras los adictos del autócrata de marzo, aplaudían.

En la sala, donde predominaban los hombres del proceso se exclamaban los hombres del proceso se exclamaban vivas a Terra. Frugoni con todo lo que su garganta le permitía, profirió: "Viva la democracia".

Terra formula una vez más el compromiso constitucional de rigor: "Yo, Gabriel Terra, me comprometo por mi honor a desempeñar lealmente el cargo que se me ha confiado y a guardar y a defender la Constitución de la República".

Frugoni replicó: "Ese juramento no es válido porque el Dr. Terra no cumple lo que jura. ¡Perjuro!"

Se produce entonces un tumulto, los parlamentarios obsecuentes del dictador se avalanchan sobre Frugoni, que los espera a pies firmes. Luego de ser brutalmente golpeado es sacado por la fuerza de la Asamblea.

Más graves aún son los problemas del futuro

La situación actual en la industria textil uruguaya y especialmente su situación de futuro, habida cuenta, entre otros factores que vienen de lejos —por ejemplo, la estrechez de nuestro mercado interno— algunos más recientes, como, también por ejemplo, la libre importación, o poco menos, de artículos competitivos, son motivo de preocupación en muchos sectores de la vida nacional.

Sobre estos temas, recogemos hoy la opinión de "Acción Sindical Uruguaya" (ASU), entidad obrera que ha producido en estos días un informe del que entresacamos las opiniones siguientes.

¿EXISTE UNA "CRISIS" EN LA INDUSTRIA TEXTIL?

Si por crisis consideramos una situación en la cual la mayoría del sector, al cual nos estamos refiriendo (lanero - algodónero y de productos sintéticos), se encuentra paralizado, debemos decir que no; pero si por crisis consideramos la que se produce cuando importantes sectores de la industria se encuentran paralizados debemos reconocer que por lo menos estamos viviendo un período de crisis o cuando menos estamos entrando en un período que puede llevar a la industria a la crisis mencionada.

Certificamos lo dicho anteriormente, cuando importantes empresas que giran dentro de las distintas ramas textiles, han tenido que suspender turnos, reducir la semana laboral, enviar trabajadores al Seguro de Paro y en muchos casos despedir trabajadores, en forma directa o indirecta. Cuando empresas que trabajan para la exportación (que teóricamente no estarían afectadas por la reducción del mercado interno), han paralizado prácticamente su producción, ello repercute negativamente en los trabajadores; si esto es así, ¿estamos en un período de crisis o no?

¿SE AVECINA UNA CRISIS?

Más grave es el problema de futuro. Si pensamos que una de las causas que se alegan para explicar esta situación que está viviendo la industria, es la estrechez de nuestro mercado interno (lo cual es



cierto), pero si esperamos que nuestro mercado se ensanche, lo cual debería ser en base a un aumento del poder adquisitivo de la población, para dar mayor trabajo a las empresas que trabajan para el mismo, las perspectivas son más negras de lo que parece a primera vista, ya que no vemos mejoras del poder adquisitivo de la población si no hay una sustancial aumento de salario, lo cual no se ve en las intenciones de quienes dictan la política económica.

¿TIENE FUTURO LA INDUSTRIA TEXTIL?

Pensamos que la industria textil tiene futuro, siempre que los industriales se preocupen de buscar soluciones a largo plazo, con planes para el mercado interno y para la exportación, contando, por supuesto, con la opinión que pueden dar los trabajadores. Porque si los industriales siguen pensando que solamente serán

los créditos los que permitirán salvar a la industria, pensamos que están equivocados, ya la industria, en épocas anteriores, tuvo grandes créditos con muchas facilidades y el auge duró mientras duraron los créditos, quedando muy poco de aporte al conjunto del país, si medimos esos aportes en función de las ayudas recibidas.

Tampoco las maquinarias modernas

serán las que darán la salvación, son necesarias para mejorar la calidad y también la producción; pero tienen que estar en función no solamente de la producción, sino de la sociedad toda y si la implantación de maquinarias modernas deja trabajadores desocupados, es porque hay que estudiar formas que permitan colocar la máquina y mantener la ocupación, incluso con mejores salarios, para que los problemas sociales que trae como consecuencia la desocupación, no se den, y que los trabajadores puedan ser reciclados, preparados para otra tarea.

¿Y ES BUENA NUESTRA PRODUCCION TEXTIL?

En cuanto a la calidad de nuestra producción textil, consideramos que sigue siendo buena en términos generales; pero que es evidente que hubo períodos en que esa calidad era mejor. La emigración de mano de obra calificada, la supresión o simplificación de algunos procesos de fabricación, han sido alguna de las causas que han producido baja en la producción textil.

¿CUALES SON LOS CAMINOS PARA ASEGURARLE FUTURO A ESTA INDUSTRIA?

Finalmente consideramos que para salir, en forma rápida, de esta situación que hoy es difícil, pero que puede aún empeorar, se debería:

- 1º) Planificar el desarrollo de la industria.
- 2º) Cortar las importaciones de mercaderías competitivas de la industria (o ponerles recargos más altos).
- 3º) Buscar nuevos mercados.
- 4º) Buscar la elaboración total de lana del país, incrementando su producción.
- 5º) Mejorar el poder adquisitivo de la población.
- 6º) Incentivar la producción de algodón nacional.

Tal la opinión de "Acción Sindical Uruguaya" sobre esta importantísima industria nacional. Otros sectores de la misma industria deberían también, nos parece, hacer pública su opinión al respecto. Las páginas de OPINAR, obvio es señalarlo, están abiertas para recogerla, ya que opinar es una costumbre que no debe perderse.

Gobernantes y especialistas

En un reciente boletín de la "Unión de Exportadores del Uruguay", se incluyen unas reflexiones sobre la contraposición de gobernantes y especialistas, de políticos y asesores, que nos resulta más que interesante transcribir para nuestros lectores.

Alguna vez, alguien dijo, con razón, que los políticos son los especialistas en el arte del gobierno, arte que, entre otras cosas, supone la utilización, con buen criterio, de los conocimientos, las técnicas y las experiencias de los especialistas.

Algo no muy distinto es lo que expresan los párrafos que reproducimos a continuación, de la "Unión de Exportadores del Uruguay". Ellos se refieren, además, a la naturaleza de "la exportación", que, por las razones que allí se apuntan debe considerarse algo más que un "sector" de la actividad nacional.

"Este es el momento para hacer "otras cosas" en el programa establecido para la conducción económica.

Al mismo tiempo en que se ha divulgado que se habrá de seguir con la misma política en la materia, calificados voceros se refirieron a la posibilidad de modificaciones frente a la situación en que se encuentran algunos "sectores".

Las "otras cosas" pueden hacerse a través de esas modificaciones. Por encima de las doctrinas económicas, deben estar las decisiones políticas. Los asesoramientos técnicos constituyen base cierta para la toma de decisiones. Pero no sustituyen a quienes tienen la facultad de gobernar.

El técnico es un especialista y su radio de acción está regulado por una disciplina en cuya observancia radica el éxito de las teorías que desarrolla. Es difícil que

se anime a recorrer otros caminos, aunque también lleven al éxito, debido a que se debilita su pensamiento fijo.

Los otros caminos deben ser estudiados, luego de su análisis a cargo de técnicos diferentes y quien gobierna tendrá la facultad de elegir el que crea más conveniente.

Un especialista, generalmente, no sabe hacer otra cosa que lo que constituye su especialidad, o su "credo". Un gobernante tiene a su disposición las opiniones de varios especialistas y, ejerciendo su derecho de opción, decide.

La Exportación, es algo más que un "sector". Es el motor principal del progreso del país. La exportación permite aumentar el número de consumidores de toda la producción del país, de la agraria, de la industrial, de la de servicios.

Por ese motivo, se constituye en una causa nacional, motivadora de una acción conjunta entre Gobierno, empresarios y trabajadores.

El aumento de la actividad exportadora, no colide con el mantenimiento de las líneas generales que originaron éxitos financieros. En la Exportación se encuentran las bases sólidas para el mantenimiento de la política seguida, con garantía de continuidad de la misma, con acciones paralelas o constituyéndose, cada una, en fundamento y alternativa de la otra.

Resumiendo: Exportar es una causa nacional y motivo de esfuerzos aunados. Su actividad no debe ser contrapuesta a la política monetaria y financiera actual. Para lograrlo, será necesario hacer algunas modificaciones, sin cambiar el rumbo general.

Para todo ello, ofrecemos nuestro trabajo."

No es oro todo lo que reluce

Dice la "Unión de Exportadores del Uruguay" a este respecto:

"Hemos visitado a exportadores para averiguar cuál es la verdad del anunciado aumento de las exportaciones, comparando iguales períodos, primer trimestre, de los años 1980 y 1981.

Hemos constatado diversas causas: en algunos casos está motivado por el cumplimiento de compromisos contraídos y que estaban esperando las prórrogas de

permisos de importación en los países de destino demorados por causas ajenas; en varios casos se constató que aumentaron exportaciones de artículos con menos grado de elaboración, en detrimento de exportaciones con mayor valor agregado; existen otros casos en que las cifras no son comparables, debido a medidas coyunturales que modificaron las fechas de exportación a pedido de los compradores, correspondiendo los volúme-

nes a producción del año anterior.

Todos los indagados presentan un denominador común: no obstante su preocupación de optimizar sus procedimientos de producción, los artículos de exportación no llegan a las condiciones de competitividad por ausencia de medidas que lo permitan. Traducción en moneda nacional del importe de las divisas obtenidas por la exportación, que no compensan el aumento de los costos internos; ausencia de líneas de financiación con intereses a niveles competitivos con los que aplican los otros países; alto costo de los servicios gubernamentales que a igualdad de los otros factores, descolocan el precio final del producto comparado con el que cotizan los países competidores; carga fiscal sumamente pesada y no exonerada con el sistema actual de reintegros."

No todo es oro lo que reluce, bien podría ser la conclusión a extraer de estas informaciones que emanan de los directamente interesados.



Organización de
Sociedades Civiles

CONCURRA Y
ASESORESE SOBRE
PLANES EN MARCHA

Mercedes 1521
Tel.: 49 84 08

Horario: de
15 a 21

Nicaragua: una revolución agotada

El 19 de julio de 1979 una larga y encarnizada guerra llegaba a su fin. Las tropas del Frente Sandinista de Liberación tomaban el control total de Nicaragua. Anastasio "Tacho" Somoza, como una fiera acorralada, abandonaba su "bunker" y un avión lo transportaba a su suntuosa residencia en Miami. Concluía una sangrienta dinastía familiar y la revuelta popular, tras denodados esfuerzos, se coronaba con el éxito.

Los héroes eran aquellos jóvenes comandantes de F.S.L. de aspecto juvenil, de rostro barbado y de mirada profunda, que habían demostrado en la selva su determinación de combatir hasta el fin. Los fieros mercenarios de la Guardia Civil, esos perros de la guerra y la represión a sueldo de los Somoza, habían sido vencidos. El país dejaba de ser patrimonio personal de una familia: Nicaragua, después de tanto tiempo, volvía a ser de los nicaragüenses.

El mundo había presenciado expectante esta sacrificada lucha, y todos los hombres de mentalidad progresista habían acompañado a la revuelta, deseando su triunfo. Ahora éste había llegado: la guerra había concluido y era la hora de las realizaciones. El país estaba devastado. Los largos años de desgobierno de los Somoza los terremotos y la guerra de liberación habían dejado una Nicaragua en ruinas. Y había que reconstruirla.

El sandinismo había llegado al poder. Nadie podía disputarle el control del gobierno: ellos tenían no sólo las armas, también poseían el total respaldo popular. Pero el triunfo no se debía únicamente a su decidida lucha, otros factores habían coadyuvado para permitir el éxito. La burguesía nicaragüense había apoyado a la rebelión, hastiada del personalismo despótico de Somoza. Y los Estados Unidos, el

clásico soporte exterior de la dinastía dictatorial, también había abandonado a su ex protegido.

Pero ahora la lucha había concluido y llegaba el tiempo de las definiciones. Las preguntas arreciaron desde todos lados. ¿Cómo gobernaría el sandinismo? ¿Cuáles eran sus proyectos para Nicaragua? El espectro de lo que había sucedido años antes en Cuba amenazaba y muchos temieron que Nicaragua repetiría este camino. El paralelismo entre Batista y Somoza era claro, y el sandinismo ¿optaría por soluciones a la Fidel? ¿Nicaragua sería una nueva Cuba?

Las primeras declaraciones de los integrantes del F.S.L. aventaron al fantasma. Se habló de constituir una economía mixta, de amparar el pluralismo político y de permitir la libertad de prensa. Nicaragua estaría abierta al mundo, no alienaría con ninguna de las potencias: intentaría una tercera vía.

DOS AÑOS DESPUÉS DE AQUELLOS HECHOS

El primer aniversario de la revolución liberadora fue un festejo resonante. Se bailó, se cantó y se recordó a César Augusto Sandino, el símbolo de la resistencia contra los opresores externos. Pero este año la conmemoración tuvo otra tónica. La multitud desfiló organizada en compactas filas entre efectivos de las milicias sandinistas que cuidaban el orden. Se prohibió el ron. Nada fue espontáneo y el gobierno oficialmente exhortó al recato y a la disciplina. El pueblo presenció los actos, pero no los acompañó con su calor.

Entonces, y ante estos hechos sintomáticos, la pregunta surge prontamente: ¿qué ha pasado con aquella revolución con rostro humano? No se sabe cuando se perdió



Edén Pastora, el mítico Comandante Cero y héroe máximo de la rebelión sandinista. Dos años después del triunfo, él es uno de quienes sienten el cansancio de gobernar. Los manifiestos los oportunistas de la revolución se desvirtúan y los guerreros se aburren detrás de los escritorios. Todo era mejor cuando combatíamos contra Somoza.

el espíritu, pero se nota que se ha perdido. Aquella alianza entre el sandinismo y la burguesía se ha quebrado. El régimen ha tomado un aspecto inquietante. Uno de cada doce nicaragüenses ha sido enrolado en el ejército y los "comités de defensa" patrullan día a día las calles de las ciudades. Todo ha tomado un nuevo sesgo: cada vez se siente más una atmósfera de dictadura del proletariado.

La neutralidad internacional que se prometió no se ha cumplido. Aunque en las palabras no se admita, Nicaragua cada vez alinea más con el bloque soviético. El ejército cuenta con tanques T 55 de fabricación rusa y 1.600 médicos y maestros cubanos cumplen funciones en el país. La educación aún cuando hay cuatro sacerdotes católicos en el gobierno, está más cerca de Marx que de Cristo. El prebitero Ernesto Cardenal desde el Ministerio de Cultura se preocupa más de alentar poemas que insuflar los ánimos revolucionarios que de combatir la ateización del país.

Los sandinistas se sienten atacados desde el exterior. Las bases de entrenamiento de ex efectivos de la Guardia Civil en Miami y en la frontera con Honduras crean un clima de paranoia. "¡Hay que defender la revolución!", claman los gobernantes. Pero el héroe máximo del sandinismo, Edén Pastora, el mítico Comandante Cero, abandona Nicaragua para ir a pelear en otras latitudes. Los guerrilleros se aburren en las oficinas.

¿QUE SE PUEDE ESPERAR?

La situación económica de Nicaragua es pavorosa. La deuda externa legada por los Somoza es cuantiosa. Las cosechas de algodón han sido magras. Y el país vive de lo que viene desde afuera.

La coyuntura internacional no es la misma de 1979. Los EE.UU. con Reagan han tomado una errada postura frente a Nicaragua. Si se quiere que ella no se ampare en Cuba y la URSS hay que prestarle ayuda.

Pero el síntoma más inquietante de lo que sucede en Nicaragua no es que se haya apagado el fuego revolucionario, sino que se hayan practicado reiterados ataques al pluralismo político. Todas las cosas tienen sus símbolos, y el símbolo de que hay pluralismo político en Nicaragua es el diario "La Prensa". Este es el termómetro de la libertad de prensa.

El periódico estuvo dirigido hasta 1970 por Pedro Chamorro, quien fuera asesinado por los mercenarios del "Tacho". Ese crimen fue decisivo para que las fuerzas centristas respaldaran la revuelta sandinista. Su viuda Violeta integró durante meses la Junta de Gobierno, pero voluntariamente abandonó su puesto. Desde entonces "La Prensa" se ha constituido en la más clara fuerza crítica del gobierno. Su voz liberal muchas veces ha buscado ser acallada por el sandinismo: varias han sido las clausuras, la última, la semana pasada por tres números.

A dos años del triunfo, la revolución se muestra cansada y tendiente a la intolerancia. Aquella tercera vía parece ser un mito del pasado y el presente amenaza cada vez más con el modelo clásico a la cubana. Y la ceguera de Reagan también hace todo lo posible para que el sandinismo se lance decididamente por este camino.

José L. Guntín

Kadafi, el nuevo azote de Alá

La figura de Muammar Kadafi no deja de ser un misterio, para quienes intentan percibirla y comprenderla en su verdadera dimensión.

En pocos años, Kadafi se ha transformado en uno de los personajes más conocidos —y más discutidos— de la política internacional. Su personalidad, su pensamiento y su liderazgo han sido el objeto de caricaturización, de exageración apologetica o simplificación propagandística.

Y es que el "Hermano Coronel", líder de la revolucionaria Libia es un personaje fuera de lo común. Acostumbrados como estamos en Occidente a clasificar a los grupos políticos y a sus líderes por una escala fija de posiciones (conservadores, liberales, progresistas, comunistas, etc.) nos cuesta mucho trabajo comprender la personalidad de un hombre que, justamente, no pertenece a nuestro mundo.

Los parámetros por los que debemos intentar comprender a Kadafi son los mismos por los cuales él se expresa.

Y esos parámetros, esas ideas, esos lugares en los que nace Kadafi, tanto en su éxito como su derrota, nos son extraños. Se trata del Islam, se trata del desierto. Se trata de la generación árabe que creció con la humillación de las diferentes guerras perdidas a Israel, que vivió rodeada por la retórica ilusión del sueño panislámico de Nasser.

Kadafi es un hijo del Islam de nuestro siglo, es el hijo del conflicto entre una cultura que no ha sabido evolucionar y que

ha caído en el oscurantismo de los Ayatollahs o en la mística tercermundista. Nacido en una carpa en el desierto libio, hijo de nómades, Kadafi sintetiza y simboliza en su persona ideas y actitudes que nos aparecen como contradictorias, irreconciliables.

Pero la originalidad del hombre está justamente en ser lo que los demás no imaginan que pueda ser. Y en eso estriba su éxito.

Kadafi es, ante todo, libio y mahometano. Su sueño es transformar a Libia en un imperio del desierto, que cubriría todo el Sahara. Totalmente árabe, Kadafi sin embargo se siente descendiente de las viejas tribus de su desierto. Su concepción etnológica es de las más particulares. Durante la Administración Carter llegó inclusive a interceder por los indios de los Estados Unidos, en cuanto consideraba que en su mayoría eran de origen libio.

Esta creencia, ingenua y abrupta como todo lo es en Kadafi, en el desierto y el Islam han forjado una imagen austera y moral del líder libio. Abstemo como todo buen musulmán, siempre se ha plegado a la disciplina militar más estricta, aún cuando su lugar y cargo dentro del gobierno de su país no están especificados formalmente.

Pero, a partir de esta base tradicionalista y en gran parte fantástica, Kadafi ha construido su filosofía. En efecto es notorio que, más que considerarse un jefe de Estado, el líder libio piensa en sí mismo



Un profeta, un delirante apasionado o el vengador de los humillados.

como en un pensador, en un teórico revolucionario, Kadafi ha inventado, en su "Pequeño libro verde" una nueva alternativa al capitalismo, que considera corrupto, y al comunismo, que falta de Dios.

Por supuesto la alternativa planteada releva de la utopía. Kadafi imagina un gran Imperio Islámico en el que, lentamente, las estructuras del Estado irían desapareciendo para ir dejando el lugar a una sociedad "de masas", natural y armónica...

En diez años, Kadafi ha pasado de ser un excéntrico dictador folklórico a ser considerado un rey idiota o un profeta.

En Libia más que en cualquier nación árabe, el flujo constante de petrodólares que ingresa al país no queda en manos de un Estado despótico. Kadafi no será quizás el hombre más peligroso del mundo, pero seguramente debe ser uno de los hombres más gastadores del planeta.

Escuelas, autorutas, casas, puertos, todo en Libia está en construcción. El gobierno financia nuevos supermercados, nuevas fábricas, nuevos comercios.

La misma audacia e iniciativa que posee la política interna de Libia, Kadafi ha querido, además, exportarla. Es así que Trípoli se ha transformado en el centro internacional de las rebeliones. Kadafi financia el IRA irlandés, la OLP, los guerrilleros del Marruecos español... El año pasado, luego de un célebre discurso en el que invitaba a los libios en el extranjero a "volver a casa o enfrentar la posibilidad de la eliminación", Kadafi comenzó una campaña internacional de asesinatos de exilados. 150 muertos en EE.UU., 40 en Europa.

La obsesión principal, sin embargo sigue siendo unir el mundo árabe. Por eso Kadafi ha intervenido (o inventado) la mayor parte de los conflictos que asolan el continente africano. Protegido por los soviéticos, que ven en él un ahijado cada día más difícil de controlar, se ha dedicado a apoyar a Amin Dada y a Bokassa, a ofrecerle pactos de amistad y anexiones a todos los países vecinos. Y, en caso de negativas, ha ido a la guerra, como sucedió hace poco tiempo con Chad.

Sin embargo el primer adversario de Kadafi es él mismo. Lleno de proyectos ambiciosos, o inclusive delirantes, habitado por ideas que bien parecen de otro siglo, Kadafi tiene la misma dificultad para llevarlas a la práctica que podría tener un político para hacer poesía.

Y es que, justamente, Kadafi es un lírico, un pasional. Al mando de una nación humillada por la historia, representa

en nuestra época la primera venganza de los olvidados. Y como todas las venganzas pasionales, es confusa, pretenciosa... y explosiva.

Extintores
YATAY



Garantiza
Izeta-Lopez
S.A.

Desde Bogotá, escribe Félix Gutiérrez Gadea

Guyana y Venezuela, otro conflicto limítrofe

Concluimos hoy la publicación del artículo de nuestro colaborador bogotano, Félix Gutiérrez Gadea, sobre el litigio entre Francia y Venezuela.

En 1840, apareció una segunda edición del mapa Schomburgk, preparada por él mismo, donde la frontera había sido internada muchos kilómetros en territorio venezolano hasta alcanzar el famoso Monte Roraima en el sur. Venezuela, independiente desde 1830 y sucesora de los derechos de la Gran Colombia, había sido despojada a punta de cartografía, entre un mapa y otro, de 142.000 kilómetros cuadrados. Desde ese momento Inglaterra dejó de considerar al Esequibo como frontera y la edición de mapas de la región alcanzó un curioso auge con la característica de que, en cada uno, los límites se desplazaban cada vez más hacia el oeste siguiendo el ritmo del descubrimiento de riquezas minerales (mapas de Aberdeen —1844—, Rosebery —1866—, Granville —1881— y otra vez Schomburgk —1887—). En el año de aparición del último mapa del prusiano, el gobierno de Su Majestad declaró que la "línea Schomburgk" había sido "en todo momento" el límite occidental de la Guayana Británica e hizo saber que la Reina Victoria no estaba dispuesta a oír los reclamos de Venezuela.

Venezuela, con escasos dos millones de habitantes, se enfrentaba con la soberbia del imperio más poderoso de la tierra. Inglaterra, en plena expansión victoriana, venía de hacer de su soberana Emperatriz de la India y de apoderarse de Egipto. Thomas Carlyle, muerto seis años antes, había proclamado que la Gran Bretaña era "la nación elegida" y Charles Dike aseguraba que el mundo sería "más inglés cada día".

Joaquín Crespo, el entonces presidente venezolano, rompió relaciones con Gran Bretaña y buscó el respaldo de los Estados Unidos. Los norteamericanos estaban decididos a establecer su jurisdicción sobre el hemisferio esgrimiendo la doctrina que Monroe había enunciado en 1823. Este punto de vista fue expresado claramente por el Secretario de Estado Richard Olney en una carta a su embajador en Londres: "la seguridad y el bienestar de los Estados Unidos" requerían que las pretensiones territoriales de las naciones europeas en América fuesen consideradas por el gobierno norteamericano como "una injuria a los Estados Unidos".

Inglaterra se resistía a un arbitraje —que era la solución reclamada por Venezuela— pues, como decía un memorando del Foreign Office en 1866, "Gran Bretaña no podría someter el caso a una decisión arbitral porque no tenía ni la más leve esperanza de éxito, en vista de las reclamaciones contradictorias que muestran los mapas ingleses que se han publicado".

Durante su segunda presidencia (1893-97) el mandatario estadounidense Grover Cleveland decidió que era preciso obligar a los ingleses a negociar. De ahí las instrucciones de Olney al embajador: Londres debía entender que en América mandaba Estados Unidos.

El Primer Ministro británico, Sir Robert Arthur Talbot Gascoyne-Cecil, Marqués de Salisbury, rechazó tozudamente las exigencias estadounidenses hasta que, ante la perspectiva de que el litigio con Venezuela se transformara en un conflicto con los Estados Unidos, se avino a aceptar un arbitraje aunque, naturalmente, un arbitraje especial.

Washington y Londres decidieron los detalles: el territorio Esequibo sería adjudicado por cinco jueces de renombre —dos

ingleses, dos estadounidenses, que nombrarían a un quinto árbitro que no fuera venezolano— reunidos en París. "Puede parecer injusto que haya dos ingleses y dos venezolanos —informaba el embajador inglés en Washington al Marqués de Salisbury— pero los venezolanos están de acuerdo en ser representados por los Estados Unidos y yo entiendo que la cuestión debe ser resuelta como si fuera un problema entre Gran Bretaña y los Estados Unidos, entre otras razones porque no se conocen juristas venezolanos que merezcan llamarse tales".

Así el Muy Honorable Charles Barón Russell de Killowen, inglés, su compatriota el Honorable Richard Henn Collins, el Honorable Melville Easton Fuller, norteamericano, y el Honorable David Josiah Brewer, norteamericano, eligieron para presidir la comisión a Su Excelencia Frederick de Martens, consejero de la Cancillería del Zar Alejandro III. Martens era, precisamente, el principal impulsor dentro de la corte de los Romanov de una alianza con Gran Bretaña. Los rusos entendían que, junto con los británicos, tenían una misión providencial: "civilizar pueblos semi-bárbaros". Ni que hablar que Venezuela caía en esa categoría.

Cuando el Tribunal llegaba al término de sus deliberaciones Sir Richard Webster, como abogado de Inglaterra, alegó: "caballeros, el territorio en disputa debe ser otorgado a Gran Bretaña, la potencia civilizada capaz de transformar la selva en centros de población y cultura. ¿Cómo es posible que se entregue territorio alguno a Venezuela, un país atrasado y semibárbaro que es presa de continuas revueltas, y es incapaz de llevar a los nativos hacia el progreso y la civilización?".

Los dos árbitros británicos compartían plenamente el criterio expresado por Webster y su parcialidad asombró a los juristas norteamericanos que Venezuela había elegido como abogados ante el Tribunal. El ex-presidente Harrison, quien encabezó la defensa de los intereses venezolanos, escribió en carta privada: "en las controversias entre particulares, los tribunales ingleses son notablemente justos e imparciales, pero cuando se trata de extender los dominios de Gran Bretaña, y especialmente cuando hay oro de por medio, no se puede esperar mucho. La decisión en el caso de Venezuela, como solución de compromiso, le entregó puntos estratégicos pero le robó a ésta una gran parte de territorio que, sin duda, le habría sido otorgada por un tribunal imparcial".

La decisión quedó en manos del árbitro ruso y este manejó el asunto atendiendo a fines políticos sin relación alguna con el Derecho. Al favorecer a Gran Bretaña con-

tra todos los principios jurídicos Martens pensó en estimular la gratitud de los ingleses, cuya marina era la más poderosa del mundo, y ganar condescendencia para las aventuras imperiales del Zar.

La amistad con Venezuela no contaba para el ruso y Estados Unidos no tenía intereses materiales en juego. Desde el punto de vista práctico la única interesada y perjudicada sería la nación latinoamericana.

Martens chantajeó a los árbitros estadounidenses y a los abogados de Venezuela proponiendo una delimitación "de compromiso" ante la voracidad británica que pretendía engullirse 200.000 kilómetros cuadrados y la desembocadura del Río Orinoco (según la tercera línea Schomburgk). Su propuesta —al estilo de las del Padrino, que no podía rechazarse— atribuía casi 160.000 Kms.2 a Inglaterra y le "dejaba" 43.000 a Venezuela que habían sido cartográficamente incautados por los ingleses.

Mallet Prevost, abogado de Venezuela, cuenta que cuando consultó la propuesta Martens con su colega el ex-presidente Harrison, este "se puso rojo de ira; empezó a pasearse por la habitación y a describir la acción de Rusia y Gran Bretaña con términos que prefiero no repetir. Su primera reacción fue que Fuller y Brewer (los árbitros norteamericanos) debían votar en disidencia; pero después de enfriarse y considerar el asunto desde un punto de vista práctico, dijo: Mallet-Prevost, si alguna vez se supiera que hemos tenido en nuestras manos la posibilidad de salvar la boca del Orinoco para Venezuela y no lo hemos hecho, no nos perdonarían. Lo que Martens propone es injusto pero no veo que Fuller y Brewer puedan hacer otra cosa que aceptar".

El 3 de octubre de 1899 se conoció el fallo que, por supuesto, fijó el límite siguiendo la línea Martens. El gobierno venezolano denunció la injusticia y demoró el envío de una comisión demarcadora pero "el horno no estaba para bollos". A esta altura es bueno recordar que en 1902, con el pretexto de reclamar indemnizaciones para sus súbditos, las flotas de Gran Bretaña, Alemania e Italia, bloquearon La Guajira y Puerto Cabello, bombardearon y destruyeron los barcos venezolanos.

Venezuela debió resignarse al latrocinio infligido por el tribunal de París. Si no hubiese reconocido el laudo arbitral se habría producido el ataque de una potencia imperial desproporcionadamente más fuerte. De todos modos los venezolanos consideran hoy en día —y con razón— que se trató de una aquiescencia forzada, propia de la extorsión, por lo cual el reconocimiento es anulable.

Lo sucedido en el tribunal permaneció en secreto durante medio siglo hasta que, en virtud de las legislaciones de la Gran

Bretaña y los Estados Unidos, las cartas y los informes que revelaban el despojo quedaron a disposición del público. Conocido el memorando de Mallet-Prevost, en 1949, los investigadores venezolanos pronto reconstruyeron la trama. En 1951 Venezuela reclamó mundialmente "la rectificación de la injusticia" y desde entonces ha venido planteando el caso periódicamente en diversos foros internacionales.

En 1960 Caracas advirtió que "un cambio en el status de la Guayana Británica no invalidaría la justa aspiración del país de ser compensado en forma justa". Gran Bretaña prometió estudiar el caso pero no hubo conclusiones. En 1966 los ingleses concedieron la independencia plena a la Guayana y desde entonces la situación ha permanecido incambiada con el agravante de que el conflicto se le endosó al nuevo país.

VENEZUELA TIENE RAZON Y GUYANA NO TIENE LA CULPA

Cuando las injusticias no son reparadas de inmediato se generan complejas situaciones. La independencia de Guyana hace muy difícil un retroceso a las condiciones del siglo XI. Como ya se dijo, la existencia misma del país está en juego en caso de perder el 74% de su territorio que es lo que reclama Venezuela. Por otra parte, si esta última consiguiera incorporar el territorio Esequibo, las diferencias culturales y el sentimiento nacional de los guyaneses podrían crear una especie de Palestina o de Ulster en plena América Latina.

Los internacionalistas venezolanos y buena parte de la opinión pública del país parecen conscientes de que el dilema no admite soluciones fáciles. Venezuela siente que "las colonias fueron las primeras víctimas del colonialismo". Guyana no recibió su independencia como un don gracioso. En una gesta distinta a la de nuestros padres de la patria, se desarrolló una historia de lucha por la libertad en la que cualquier latinoamericano puede identificar factores que, sin embargo, nos son comunes. El primer levantamiento de esclavos se registró hace 218 años y en 1834 Inglaterra se vio obligada a abolir la esclavitud. Desde 1828 los guyaneses le arrancaron al imperio una autonomía limitada que después debió ser ampliada en 1953, 1957 y 1961, antes de la independencia plena en 1966.

Los venezolanos reconocen que es imposible hacer pagar a una nación, surgida de sus ansias de libertad, las injusticias cometidas por la potencia colonialista pero, al mismo tiempo, se preguntan "¿cómo renunciar a un derecho indecorosamente arrebatado?". Es este dilema el que explica por qué durante el gobierno de Rafael Caldera se pactó una moratoria de doce años para el tratamiento del asunto entre Venezuela y Guyana. La primera no renunciaba a su reclamo pero aspiraba a que Guyana, recién incorporada al concierto de las naciones libres del continente, organizara su futuro, asentara sus instituciones e identificara los intereses comunes con sus vecinos, para facilitar una transacción.

Durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez pareció que el intríngulis se aproximaba a una solución pacífica y fraterna. Guyana empezó a planear ambiciosas obras hidroeléctricas en territorio Esequibo (el Alto Mazaruni) y Venezuela insinuó la posibilidad de financiar una represa de 400 millones de dólares, participando así en la expansión económica de su vecino, como forma de llegar a la explotación conjunta y mutuamente beneficiosa de las riquezas naturales del territorio en litigio. De este modo —se pensaba— una redefinición de las fronteras (que naturalmente no contemplaría las aspiraciones extremas de ninguno de los dos países) sería más fácil.

En la actualidad algunas declaraciones por parte y parte, y algunos incidentes fronterizos, hacen pensar que las tensiones pueden aumentar peligrosamente. Sin embargo, venezolanos y guyaneses deben saber que todos los latinoamericanos amantes de la paz y la concordia ven el caso con preocupación y anhelan una solución justa y fraternal para ambas partes.



El ex presidente argelino Ben Bella, en Madrid

"Es necesario soñar para no ser un cadáver"

Ahmed Ben Bella, líder de la independencia argelina, impulsor del movimiento de los países no alineados y del panarabismo, es uno de los pocos mitos políticos que aún viven. Posee una biografía azarosa y combativa, que abarca desde las luchas contra los nazis en la segunda guerra mundial hasta las cárceles francesas, en las que pasó seis años de su vida, tras el secuestro de un avión que debía haberle conducido a Túnez y que, sin embargo, le desembarcó en Francia. Después vendría la presidencia de la República de Argelia, el éxito, el poder. Y en 1965, el golpe de Estado de Bumedian y el comienzo de esa larga agonía de quince años de reclusión y de silencio. Ben Bella pasó ayer por Madrid, traído por Amnistía Internacional, y concedió estas declaraciones a EL PAIS.

ROSA MONTERO

Tiene el gesto relajado, el aire mundano y elegante de un sofisticado hombre de empresa en plena campaña de expansión de su producto. No se advierte en él la fatiga del apretado día: lleva desde las seis de la mañana atravesándose Madrid en puro trote, de la mano de Amnistía Internacional, intercambiando parabienes, contestando preguntas apresuradas, repitiendo con feroz dulzura, con amable contundencia, las razones de su venida —agradecer a Amnistía, grupo de Adopción Española— y las líneas básicas de su pensamiento político: la necesidad de unión del mundo árabe, su teoría de un nuevo orden mundial, la búsqueda de una salida para el Tercer Mundo. Son las cuatro de la tarde, y Ahmed Ben Bella se repite. Se repite poniendo en cada respuesta idéntica un énfasis diferente, el entusiasmo de quien cree que también así se hace la revolución, explicando una y mil veces las mismas cosas, hasta que el mundo lo aprenda o lo comprenda. A sus 65 años lo ha dicho todo muchas veces, y tal parecería que esta perseverancia, que este entusiasmo contumaz es lo que le ha mantenido al margen de la decadencia: apenas representa los cincuenta.

Pregunta. Es usted un combatiente que vuelve de nuevo a la pelea, pero sin puesto político concreto.

Respuesta. Por supuesto. Yo no pretendo ni deseo tener ningún cargo político. No me interesa nada ser jefe de Estado. Pero es necesario combatir constantemente. Lo he hecho toda mi vida y lo seguiré haciendo, porque nos encontramos atrapados entre los tentáculos del orden mundial actual. Debemos intentar liberarnos.

"El hombre está solo"

P. ¿Y cree usted que verá esa liberación, que verá el final de la batalla?

R. Creo que sí. Mire, estamos en plena crisis. Pero es una crisis que llega hasta la ionosfera, una crisis que conlleva polución. La crisis económica engendra paro, engendra una sociedad individualista, feroz. El hombre está solo: el 70% de las madres y los padres del hombre de hoy vive en asilos. Y,

sin embargo, la gente llena sus casas de perros y de gatos. Esta individualización de la sociedad, este mundo de solitarios se advierte incluso en la arquitectura: esas torres en las que la gente vive aislada, y lo único que conocen del vecino es el ruido de su retrete, el ruido que hace al tirar de la cadena.

P. Son los resultados de la sociedad industrial, ¿no?

R. Mire, la gestión del Norte ha sido una gestión muy mala, y es la que ha regido al mundo en los últimos siglos. El Norte vive por encima de sus posibilidades. Está plagado de enfermedades, cardiovasculares y de todo tipo, enfermedades producidas por tanto consumir, porque consume demasiado. Nosotros, el Sur, los que estamos abajo, vemos la gestión del Norte y no nos gusta nada. Para nosotros es catastrófica: no tenemos industrias, han acabado con nuestra agricultura, no tenemos agua, pasamos hambre..., es una gestión basada en la explotación.

"La informática puede ser un arma"

P. Pero parece que esta tiranía tecnológica puede empeorar con la revolución microelectrónica.

R. No crea. Precisamente la informática puede ayudarnos, y he estudiado el tema. Los países del Tercer Mundo podríamos pasar de la agricultura a la informática sin tener que atravesar la etapa industrial. La informática puede ser un arma para nosotros, si tomamos la tecnología de Japón, que no actúa como Estados Unidos, que vende técnica, pero se guarda el secreto de su tecnología.

P. Cuando usted fue liberado definitivamente se especuló sobre ciertas condiciones. Se dijo que le exigían un pacto de silencio.

R. No. No guardo ningún pacto de silencio. He criticado por escrito y de viva voz a jefes de Estado árabes, he dicho siempre lo que he juzgado conveniente. Fui liberado sin condiciones. Y era una cuestión de dignidad, nunca hubiera podido aceptar una negociación. En estos quince años no mantuve ningún contacto oficial.

"Quince años de silencio"

P. Usted ha dicho varias veces que esos años fueron el silencio.



Ahmed Ben Bella y su esposa, Zhara.

R. Sí, eso fue lo más duro. Quince años en el silencio. Bueno, no fueron exactamente quince. Fue desde 1965 hasta 1971, seis años. Porque en 1971 me casé con Zhara, y las paredes del cielo se abrieron para mí. Tenía alguien con quien hablar, con quien compartir las esperanzas, los sueños... Era la primavera en el infierno.

Mira a Zhara, a su lado, y ésta sonríe abultando unas mejillas jóvenes y carnosas.

P. En los primeros momentos de encierro usted pensó que podía matarle.

R. Sí, yo sabía que podía morir en cualquier instante... Y jamás me dio nadie ninguna explicación.

P. Pero ese estar encerrado, aislado, sin explicaciones, es una prueba que puede llevar a la locura.

R. Supongo que era eso lo que ellos querían, que me volviera loco. Pero soy un viejo conocedor de cárceles, he pasado en ellas veintitrés años de mi vida. Y, además, soy, como usted sabe, musulmán, y mi fe me ha ayudado mucho. En el mundo musulmán hay muy pocos suicidios, ¿sabe?, porque pensamos que el hombre debe vivir su condición, por dura que ésta sea, que debe luchar siempre. Pero fue muy duro. No tenía periódicos, no podía escribir cartas, durante muchísimo tiempo no pude ver a nadie... Era el más completo

silencio. ¿Sabe?, a veces me ponía frente a un espejo y me pasaba dos horas hablándome a mí mismo.

P. Luego se casó usted con Zhara y llegó la primavera al infierno, como usted dice. Pero no se conocían tan siquiera. Para usted, Zhara, debió ser una decisión muy dura.

—Yo lo hice —dice ella— por principios. Me casé con él por principios.

—Mire, es una larga historia —añade Ben Bella—, porque nos conocíamos de antes. Yo la encarcelé, la mandé a prisión siendo yo presidente.

Zahra se ríe y comenta que entonces ella "era de la oposición".

R. Cuando al principio me dijeron el nombre de la mujer que se iba a casar conmigo, yo no sabía quién era. Después me dijeron que era periodista de la revista *Revolución Africana*, y entonces recordé

un día que yo pasaba, siendo presidente, por la Gran Vía de Argel. Todo el mundo aplaudía a mi paso, y entonces miré hacia las ventanas de la revista, que estaban llenas de gente. Y todos aplaudían también, menos una chica, que ostensiblemente permanecía de brazos cruzados. Y recordando esto me dije: "Esa es, seguro que es esa". Luego me enseñaron la foto y comprendí que sí, que era la misma chica del balcón, mi oponente. Luego, con la convivencia, con el trato, nos hemos ido compenetrando.

P. Usted es profundamente religioso, pero siempre ha hablado de un Islam no fanático, abierto, permisivo. Sin embargo, apoya usted absolutamente la revolución iraní, que puede parecer, vista desde Occidente, como traspasada de fanatismo.

R. Sí, yo estoy en contra del Islam fanático, pero existe, es cierto; hay elementos fanáticos, e incluso fascistas, en el Islam. Claro que también hay un Islam revolucionario y progresista. Y en cuanto a Irán, desconfío de lo que se dice en los medios de comunicación occidentales, que están controlados por las agencias internacionales y nunca fueron muy favorables a la revolución iraní. Creo que la revolución iraní sólo tiene dos años y medio, es muy joven. Y es demasiado temprano para juzgarla.

P. Dicen que ciertos grupos fundamentalistas islámicos quieren lanzarle a usted como su nuevo líder, como otro Jomeini.

R. No soy Jomeini, soy Ben Bella. Nunca aceptaré algo semejante. Yo lo único que quiero es aportar mis ideas, mi experiencia. Convenir al Norte y al Sur de que es vital que emprendamos una nueva gestión del mundo. Ahora no hay diálogo entre Norte y Sur, es sólo un monólogo del Norte. Yo quisiera, primero, establecer un diálogo del Sur con el Sur. Quisiera que los petrodólares de los ricos países árabes revirtieran en África, que está atomizada. No creo ya en unificaciones, en que todos tengamos que ser iguales, todos musulmanes, o todos socialistas, o todos cristianos. Hay que aceptar la diversificación, pero desarrollando lazos, un entramado cultural. Empezamos con el arabismo, pero ahora lo importante es el tercermundismo. Ahora soy un luchador tercermundista, y es a partir de ahí como conseguiremos un nuevo orden mundial.

P. Qué optimista, qué joven le encuentro, qué lleno de fe.

R. Mire, es que hay que soñar. Hay que seguir soñando siempre, porque de otro modo te conviertes en un cadáver.

EXCLUSIVO
EL PAIS
de Madrid

TRIBUNA LIBRE

¿Elecciones o mediación para El Salvador?

IGNACIO ELLACURIA

Cada vez cobra mayor fuerza la persuasión de que es intolerable, física y moralmente intolerable, la situación de El Salvador. Las más de 23.000 víctimas —la mayor parte de ellas a manos de la represión—, la catastrófica situación económica que sigue deteriorándose cada día, la extensión y profundización de la guerra civil con miles de efectivos en cada uno de los bandos, el peligro de la regionalización del conflicto hacen que se vea cada vez con mayor urgencia el encontrar una pronta y sólida salida a estos años alucinantes de terror y de muerte.

Una salida puramente militar no parece posible, y menos aún deseable. Tras cinco meses y medio de guerra declarada y total, no se avizora un triunfo militar rápido y contundente por ninguna de las dos partes en conflicto. Los asesores norteamericanos, que representan una décima parte de la oficialidad salvadoreña, y el apoyo militar en armas y municiones no han logrado hasta la fecha ninguna victoria importante, cuanto menos una victoria decisiva. Las fuerzas militares del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) resisten activamente y causan bajas constantes, aunque no masivas, a sus adversarios; tampoco ellas parecen estar en condiciones de asestar pronto golpes decisivos al Ejército de la Junta Militar democristiana. Por otro lado, el alargamiento de la guerra supondría una sangría todavía mayor de vidas humanas, un destrozo casi irreparable de los recursos del país y una polarización del pueblo, que harán prácticamente imposible la reconstrucción de El Salvador, que en los próximos veinte años duplicará su población, cuando hoy no puede ni de lejos atender a sus necesidades fundamentales.

Solución político-militar

Se impone, entonces, una solución político-militar. Militar, porque ninguno de los dos poderes fácticos va a abandonar aquella fuerza militar, sin la que poco valdría lo razonable de sus propósitos. Esto es válido, sobre todo, para el Frente Democrático Revolucionario (FDR), que ha sido aplastado sangrientamente en todas y cada una de sus manifestaciones puramente políticas. Política, porque, como se acaba de apuntar, no bastaría una acción puramente militar para traer la paz a El Salvador, una paz justa que aportara al país una verdadera solución a sus problemas.

La Junta Militar democristiana propone como componente político de la solución político-militar las elecciones, programadas en su primera fase —Asamblea Constituyente— para marzo de 1982. Sus razones son fundamentalmente dos: las elecciones serán pacificadoras, porque permitirán expresar libremente la voluntad popular, que será respetada; segunda, son un

procedimiento que no implica la injerencia de otros países en los asuntos internos de El Salvador. Mientras sigue la guerra y la represión —aspecto militar de la solución— se harán los preparativos de las elecciones —aspecto político—, lo cual supondrá ya una apertura democrática.

El FDR-FMLN, por su parte, propone un proceso de mediación que conduciría a una negociación, a través de la cual se podría lograr un acuerdo para salir de la situación actual y para emprender un camino nuevo. Sus razones se reducen también a dos en lo fundamental: una mediación rápida disminuiría en mucho las muertes del pueblo y la destrucción de los recursos nacionales; una mediación, en segundo lugar, es exigida porque en El Salvador se dan, de hecho, dos poderes, con ejército, territorio y representación en el extranjero, que deben ponerse de acuerdo, y que no lo pueden hacer sino a través de mediadores. De hecho, han propuesto que la mesa de la mediación esté constituida por un representante de la Internacional Socialista, otro de la Unión Mundial Demócrata Cristiana,

junto con una personalidad de América Latina y otra de Estados Unidos.

La Junta Militar democristiana rechaza la solución por el camino de la mediación y argumenta su rechazo diciendo que esto implica un intervencionismo extranjero y un dejar al margen la voluntad popular. La verdad es que lo que más les duele es que la mediación supondría el reconocimiento de la otra parte como un poder fáctico beligerante, con el que se deben aceptar tratos en plan de igualdad. Dicen también, amparados en un documento filtrado de la Comisión Política Diplomática del FDR-FMLN, que la oferta de mediación es una maniobra táctica para ganar tiempo y apoyo internacional.

El FDR-FMLN rechaza el camino de las elecciones. ¿Cómo encontrar la voluntad popular a través de las elecciones en un país que está en guerra civil, en el que hay estado de sitio y ley marcial que impiden toda reunión política, en el que la represión de los elementos democrático-revolucionarios de la oposición es masiva y alcanza a más de 20.000 de ellos, incluidos sus máximos dirigentes? Y, en caso

de que se dieran elecciones, y en que éstas tuvieran un mínimo de legitimidad democrática, ¿Quién asegura que la fuerza armada quede contenta con el resultado y no vuelva a hacer los fraudes de 1972 y 1977, o dé un nuevo golpe de Estado, como se dio en Chile en 1973, o en Bolivia en 1980? ¿Cómo asegurar unas elecciones libres o el resultado de esas elecciones, sin que cambien previamente los responsables de la represión, los que desde el poder del Estado han propiciado o no han podido impedir el genocidio del pueblo salvadoreño?

Por su parte, la directiva de la Federación de Asociaciones de Abogados de El Salvador, solicitada por el Consejo Central de Elecciones para que participaran en la redacción de la nueva ley Electoral, contestó, el 11 de mayo pasado, "que no encontramos en la actualidad que estén dadas las condiciones necesarias para una contienda electoral, la cual requiere fundamentalmente un clima de tranquilidad, de confianza y de credibilidad". Fundamentan su posición:

1. En el estado de sitio y la ley marcial todavía imperantes.

TRIBUNA LIBRE

La intoxicación

FRANCISCO UMBRAL

La guerra bacteriológica de nuestro tiempo es la intoxicación (lo cual no quiere decir que no haya asimismo, en potencia, una guerra bacteriológica en crecimiento, en que las bacterias, según me explica, más o menos, mi vecina Carmela, llevan pasamontañas y *parabellum*). Pero son peores las bacterias ideológicas.

El terrorismo ha tratado de intoxicar al país mediante el virus o bacteria que nos persuade de que esta democracia es el franquismo por otros caminos y, por tanto, hay que matar muchos militares cuando están abriendo su quiosco supletorio para ayudarse un poco a vivir. Recordemos aquellos inefables comunicados de los *grapo*, que estaban entre la escritura automática y el *naïf* sangriento, con sus faltas de ortografía (deliberadas) como bacterias gramaticales. El golpismo, por su parte, ha llegado a la intoxicación sensacionalista de la peor Prensa del capitalismo yanqui, ya que, al fin y al cabo, tan ultrapatricios, están en ese rollo y a un lector de EL PAÍS le pegaron una vez, en la calle de Goya, porque, recién venido de Estados Unidos, llevaba una pegatina de *Nucleares, no*. Luego está la intoxicación a ciclostil o guerra de la xerocopia, que ha querido alcanzar hasta las más altas instancias de la nación, en una *legionella* atípica provocada por agitadores con vo-

cación frustrada de legionarios, ya que les falta testiculario para serlo. Y, rizando el rizo de la intoxicación (que para eso somos un país barroco y esperpéntico, quíeránlo o no los jóvenes vírgenes de la acracia exquisita), ahora tenemos la intoxicación de la intoxicación: o sea que el aceite de colza es cosa de la izquierda.

—¿Por qué son frailes cuando hay peste en Madrid?

Genial síntesis de lo que pasaba. Ahora es a la inversa. ¿Por qué son socialistas, los ayuntamientos, cuando hay colza en España? Naturalmente, la culpa de esas sesenta muertes la van a tener ellos, como en el XIX la tuvieron los curas, para la simplificación popular. Pero quienes no son populares, quienes saben y deliberan lo que escriben, están atribuyendo la larga epidemia al Ayuntamiento, mediante negrita, bodoni o ciclostil, porque para eso ganaron las elecciones municipales los rojos/infrarojos: para responsabilizarse de la epidemia, la sequía, las tormentas y la calor.

He tenido un equívoco de calles con un taxista: «Dígame, señor Umbral, a qué número de Generalísimo va, porque como ahora todo es Generalísimo...». «Perdón, ahora todo es Castellana». Lectura inversa e inercial de un decreto. Qué fácil es intoxicar al pueblo que lleva cuarenta años de intoxicación. Los intoxicadores es que lo aprovechan todo. Hasta con los muertos hacen ciclostil.



2. En la estructura del actual poder político, integrado mayoritariamente por elementos de un solo partido, el Demócrata Cristiano, y esto no por elección popular, sino por trato hecho con la fuerza armada.

3. En la integración del Consejo Central de Elecciones, donde están presentes los democristianos o, como dice el texto del comunicado, los organismos electorales están "fuertemente impregnados por el partido actualmente en el poder".

4. En el clima generalizado de violencia que reina sobre El Salvador.

Es de observar que esta directiva de la Federación no es en modo alguno simpatizante con el FDR. Pues bien, esta razonada exposición fue calificada de *lirica* por uno de los miembros civiles de la Junta Militar democristiana.

Estamos, pues, ante dos posiciones en la práctica mutuamente excluyentes. Y, sin embargo, es claro que las razones que asisten a los partidarios de la mediación en la exclusión de la vía electoral como en su propuesta del mecanismo inmediato para encontrar la solución inaplazable e impostergable de la trágica situación de El Salvador son mucho más sólidas que las razones presentadas por los partidarios de las elecciones contra la mediación. Lo que pasa es que la actual Junta Militar democristiana está, por su historial, en mucho peor situación que el FDR-FMLN para sentarse en una mesa ante mediadores justos. El solo anuncio de la mediación ha causado entre los actuales detentadores del poder una serie de contradicciones internas, que responden a sus intereses contrapuestos y a sus distintas responsabilidades en lo que ha sucedido en El Salvador desde el 15 de octubre de 1979 hasta hoy. También entre la oposición ha causado algunas divergencias, pero esto demuestra que la proposición de un proceso mediador no es una maniobra, como pretende el Gobierno, sino una acción emprendida con toda responsabilidad.

No se ve que la situación de El Salvador tenga salida sin el apoyo de países y fuerzas exteriores imparciales. Es cierto que el problema de los salvadoreños es cosa de los salvadoreños, aunque las implicaciones internacionales del problema permiten alguna presencia en él de los países afectados. Mayor injerencia extranjera que la presencia de los asesores militares americanos apenas puede imaginarse. En cambio, presencia mediadora no tiene por qué ser injerencia, si es que ambas partes en litigio las aceptan. Una presión internacional fuerte que obligue a las partes beligerantes, incluido, sobre todo, Estados Unidos, a buscar la verdadera solución política es no sólo un derecho de la comunidad internacional, sino que es una obligación para aquellos países que están en condiciones de hacer una presión justa.

Ignacio Ellacuría fue rector de la Universidad Centroamericana de San Salvador.

La filosofía facilita la relación de los expertos con el mundo real, según Habermas

JOSE COMAS, Bonn

Una de las funciones actuales de la filosofía es para el representante de la escuela de Francfort, Jürgen Habermas, la de facilitar la conexión de los expertos con el mundo real, es decir, la de servir de intermediario y traductor entre los especialistas y el mundo de la vida y de los problemas cotidianos. Esta es una de las ideas expresadas por el filósofo alemán en el congreso internacional de filosofía que acaba de clausurarse en Stuttgart (República Federal de Alemania), y que tuvo como tema fundamental el del análisis de la vigencia de las ideas de Kant y Hegel.



Martin Heidegger

Durante tres días, novecientos filósofos y estudiosos de la filosofía de todos los países y orientaciones filosóficas debatieron, bajo el lema ¿Kant o Hegel?, el tema *Las formas de fundamentación en la filosofía*, en un congreso organizado por la Asociación Internacional Hegeliana, con motivo del 150º aniversario del nacimiento del filósofo.

El 150º aniversario de Hegel coincidió con el 200º de la aparición de *La crítica de la razón pura*, de Kant, lo que parece inspiró a los organizadores para unir el nombre de los dos grandes pensadores bajo un signo de interrogación, que servía de lema al congreso.

Al cabo de los tres días, las diferencias entre el *fundamentalismo* kantiano y el *holismo* hegeliano quedaron una vez más de manifiesto, pero no faltaron por parte de los asistentes al congreso de Stuttgart esfuerzos para lograr una aproximación.

En este esfuerzo superador de las propias barreras y dogmas se pudo contemplar en Stuttgart cómo la filosofía analítica norteamericana, con Davidson y Putnam, intenta integrar a Hegel. Sin embargo, un



Federico Nietzsche

marxista, algo heterodoxo, Oskar Negt, aseguró que en muchos puntos Marx está más próximo a Kant que a Hegel, lo que sonó a herejía a los oídos de los marxistas dogmáticos. La estrella del congreso fue el filósofo-sociólogo-pensador Jürgen Habermas, que se pronunció contra la *división del trabajo* entre la filosofía y las ciencias. Habermas asigna a la filosofía el papel de «guardián de la racionalidad» y encargada de solucionar los problemas de transmisión.

Para Habermas, la filosofía puede facilitar la conexión de los expertos encerrados en sus cápsulas con el mundo real y deberá cumplir la función de traductor, entre la vida cotidiana y el mundo de los especialistas.

Según Habermas, el *fundamentalismo* de Kant convirtió a la filosofía en *acomodador* de la ciencia y esto es un error. A la filosofía le corresponde el papel de *representante*

o de *intérprete*, de mediador, en opinión de Habermas.

Al margen del congreso se estableció un verdadero mercado de cátedras, derechos de traducción y feria del libro entre los filósofos venidos de todos los puntos del planeta, de un lado y de otro del llamado *telón de acero*.

El presidente de la Asociación Hegeliana, Dieter Henrich, se felicitó de que el congreso de Stuttgart transcurriera sin «conflictos y con intensidad teórica». Los filósofos quedaron citados para dentro de seis años de nuevo en Stuttgart, la ciudad natal de Hegel, para discutir, bajo el lema *¿Metafísica?*, así, con el inevitable signo de interrogación.

No faltó en el congreso hegeliano-kantiano la presencia de los políticos. El alcalde democristiano de Stuttgart, Manfred Rommel, hijo del célebre mariscal, es un hombre de humor y talante liberal, que animó a los filósofos a plantearse de nuevo las cuestiones de la filosofía clásica y, sobre la base de las nuevas aportaciones de la ciencia, tratar de encontrar respuestas para la totalidad.

El ministro de Ciencia y Arte del Estado de Baden-Wurtemberg, el democristiano Helmut Engler, dijo que si se mira atrás, a las dos últimas décadas, se puede reforzar la sospecha de que la filosofía se encuentra en un proceso de *desintegración*, y se pronunció a favor de que «políticos, especialistas tecnológicos y generalistas filosóficos se sienten en una misma mesa».

CIENCIA

Descubrimiento de una "lente gravitacional" en el universo que confirma las teorías de Einstein

MANUEL TOHARIA

Científicos de Estados Unidos y de la Unión Soviética llevan colaborando más de dos años en la investigación de un fenómeno astronómico que podría aportar datos nuevos sobre el origen del mundo y las dimensiones e historia del universo, confirmando de paso una de las hipótesis enunciadas por Einstein en 1936, y hasta ahora no demostrada.

La colaboración entre las dos potencias comenzó, según la agencia Novosti, con un telegrama recibido por el Observatorio Astrofísico Especial de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética (observatorio situado en el norte) y enviado por el Observatorio Nacional Kitt de Estados Unidos. El telegrama norteamericano solicitaba la colaboración de los astrofísicos soviéticos para obtener fotografías de gran capacidad de resolución en la región del *cuásar* doble Q 0957-561, con el fin de intentar localizar el cuerpo espacial que provocaba el desdoblamiento de la imagen de dicho *cuásar*.

Un *cuásar* es una estrella muy lejana, en los límites observables del universo, que tiene, entre otras características, la de variar de forma pulsante su intensidad. Einstein, en un artículo publicado en 1936 en la revista *Science*, predijo la posibilidad de observar en el espacio un fenómeno derivado de su teoría de la relatividad: la *desviación* de un rayo de luz debido a la atracción gravitacional de un cuerpo muy denso por cuya proximidad pasase la

trayectoria luminosa. Según la hipótesis einsteniana, si entre una lejana fuente de luz cósmica y el observador mediara un fuerte campo gravitacional (por ejemplo, una estrella muy densa o una galaxia de enorme densidad), los rayos de luz se desviarían, por lo que el observador podría observar una imagen doble del lejano objeto: la directa y la de la luz desviada.

Este fenómeno, denominado por los astrofísicos como *lente gravitacional*, parece que por fin fue observado, 43 años más tarde, por los astrónomos norteamericanos de Kitt Peak, al identificar en 1979 un *cuásar* doble, es decir, dos imágenes iguales de lo que parecían dos astros próximos entre sí y situados a la misma distancia (unos 10.000 millones de años-luz, siendo un año-luz la distancia que recorre la luz, a una velocidad de 300.000 kilómetros por segundo, en un año).

Los norteamericanos no lograban identificar el cuerpo celeste situado entre el *cuásar* doble y la Tierra, presunto responsable del desdoblamiento de la imagen. La identificación de dicho cuerpo confirmaría, por primera vez en

la historia, la teoría de Einstein acerca de las *lentes gravitacionales*.

En un primer momento, los científicos soviéticos, bajo la dirección del astrónomo Igor Karachentsev, no consiguieron tampoco detectar nada positivo, a pesar de la alta calidad de las fotos obtenidas, y así lo comunicaron a los norteamericanos. Pero la investigación continuaba por ambas partes, y por fin, cuando al telescopio norteamericano del monte Palomar se le aplicaron sofisticados sistemas de televisión y computadoras, se logró detectar una galaxia, muy lejana y compacta, que se encontraba en línea con una de las imágenes del aún más lejano *cuásar* y que, por su menor luminosidad, era invisible. Pero quedaba por resolver otra cuestión que intrigó desde el principio a los astrónomos: la diferencia de coloración entre las dos imágenes. Si se trataba de una imagen doble de un mismo *cuásar*, como parecía ya claro, ¿por qué tenían distinta coloración? Los astrónomos soviéticos y norteamericanos acaban de llegar por fin a una explicación, tras casi un año de trabajo intensivo. Se trata, en cierto modo, de un problema geométrico: uno de los rayos luminosos llega antes que el otro a la Tierra porque ha sido menos desviado por la galaxia oculta que funciona como *lente gravitacional*. Ello entraña una serie de distorsiones, entre ellas la diferencia de color observada.

EXCLUSIVO
EL PAÍS
de Madrid

Sorprendente resultado

CARLOS GURMEZ

En la encarnizada y ya legendaria disputa sobre la primacía de Kant ante Hegel parece que ha vencido Kant. Sorprendente resultado, aunque se ha querido buscar por parte de todos los congresistas una comunidad de concepciones entre ambos filósofos en riña contundente.

Esta reconciliación o *lenguaje del perdón* fue propuesta por los representantes de las escuelas neomarxistas, entre las cuales cabe citar a los de la teoría crítica y a los sucesores de Heidegger. Por el contrario, el presidente de la Asociación Internacional Hegel, el profesor Dieter Henrich, se opuso a esta tesis reconciliadora y subrayó las fundamentales oposiciones que separan a las concepciones de Hegel y Kant. «Será necesario conservar la alternativa», dijo.

El desarrollo de este congreso de filosofía ha traído sus sorpresas: la actualidad y vivacidad de la filosofía clásica europea y las sorprendentes conexiones del pensamiento analítico americano con Kant y Hegel.

También sorprendió que los marxistas admitiesen que las fuentes del materialismo se hallaban en

los grandes clásicos del idealismo alemán. En este sentido, el profesor Tyodor Oizerman, de la Universidad de Moscú, asombró a los participantes del congreso, declarándose favorable al realismo científico experimental de Kant frente al esencialismo de Hegel.

Sobre la proximidad entre el pensamiento trascendental de Kant y el dialéctico de Marx se manifestaron los profesores berlineses Schöneburg y Dietzle. Por el contrario, el profesor Henrich insistió en la validez de la concepción fundamentalista de Hegel, sobre todo en un mundo lleno de incertidumbres y dudas en el que estamos asentados. La tesis del profesor Oscar Negt sobre el leninismo de Kant sorprendió al auditorio. Sin embargo, la valoración kantiana de la ciencia experimental como precedente del leninismo fue subrayada anteriormente tanto por Althusser como por Geymonat. Por último, el célebre filósofo de la escuela de Francfort Jürgen Habermas formuló la aspiración de que la filosofía se transforme en la mediadora o celestina de la palabra y de la acción. Así, la teoría de la comunicación sustituirá como última instancia al entendimiento y a la razón.

FRANCISCO
CALVO SERRALLER

PABLO PICASSO.

Grabados.
Biblioteca Nacional.
Dirección General de Bellas Artes.
Paseo Recoletos, Madrid.

Picasso, grabador



El pintor y la modelo, aguafuerte de 1963.

En las salas, nuevamente acondicionadas, que posee la Dirección General de Bellas Artes en la Biblioteca Nacional de Madrid, la pasada semana se inauguró una magna exposición, con más de doscientos grabados de Pablo Picasso. Ciento cuatro de éstos fueron comprados el pasado año por el Estado y han constituido la base de una exposición rotativa que ha recorrido numerosas ciudades españolas. Pero, al presentarse por fin en Madrid la muestra, nos encontramos con la agradable sorpresa de verla aumentada con cien nuevas obras, algunas de las cuales tiene un alto valor histórico o artístico, como es el caso, por ejemplo, del aguafuerte titulado *Le repas frugal* (1904), el segundo grabado que realizó Picasso, si contamos ese precoz experimento del *Picador zurdo*, que data de 1899. Este notable enriquecimiento de la colección de grabados de Picasso se debe no sólo a las nuevas compras estatales, sino también, en muy buena parte, a las realizadas por la Real Academia de San Fernando con los fondos heredados de su protector Guitarte, así como a lo aportado por la Biblioteca Nacional y ciertos coleccionistas privados.

En realidad, como estamos

viendo, una parte sustancial de la celebración del centenario de Picasso está corriendo a cargo de exposiciones de grabados, lo cual es lógico si se tienen en cuenta los precios que alcanzan las pinturas del artista español, cuyo *Autorretrato*, de 1901, alcanzó recientemente en la subasta de Sotheby's, en Nueva York, los quinientos millones de pesetas; pero, ¿qué ha pasado con las instituciones oficiales acudieron unidas a la puja de esta obra, que lógicamente desbordó sus posibilidades, aunque quizá no se conozca

que siete días después —el 28 de mayo—, en el mismo local, salían a subasta otras tres obras de pintores españoles —*Una vista de Venecia*, de Martín Rico; *Gulanteo en la orilla de un río*, de Emilio Sánchez Perrier, y *Triste herencia*, de Joaquín Sorolla—. La última de las citadas fue adquirida, afortunadamente, por la Diputación de Valencia, creo que en venticientos millones de pesetas; pero ¿qué ha pasado con los extraordinariamente bellos paisajes de Martín Rico y Sánchez Perrier, cuyo precio medio de estimación en el catálogo era

el de un millón de pesetas por cada uno? Se me ocurre que urge diseñar una estrategia eficaz de compras artísticas, lo que vendría a coronar una línea de aciertos en la política artística oficial.

Quizá alguien interprete este inciso como un menosprecio del valor artístico de los grabados de Picasso, o incluso que me parece mal que se hayan comprado este tipo de obra, la más asequible en términos estrictamente económicos. Nada más lejos de la verdad. Ocurre, sin embargo, que la necesidad objetiva de una espectacular celebración del centenario de Picasso ha hecho dolorosamente evidente lo caro que le puede costar a un país despreocuparse alegremente del mercado artístico internacional, que, en los últimos dos siglos, ha saldado una parte muy importante de nuestro patrimonio artístico ante la indiferencia oficial.

Como consuelo, la presente exposición demuestra que por lo menos vamos a tener una buena colección de grabados de Picasso, cuyo valor se redondeará si se completan las colecciones iniciadas, como parece que se está haciendo, porque, si no, volveremos a estar en las mismas. Pero vayamos con los progresos: se han duplicado las existencias de la célebre *Suite Vollard* (1930-1937), una de las más hermosas de Picasso, de la que ya se poseen las tres cuartas partes, mientras que, por otra parte, hay dieciocho grabados de las primeras épocas, anteriores a los años treinta, entre los que ocupa un lugar soberano el ya citado *Repas frugal*. ¿Cómo olvidar, en fin, que ahí tenemos, entre otras muchas cosas, la importantísima *Minotauromaquia*,



de 1935, pieza clave en la génesis del *Guernica*?

En cualquier caso, antes de comentar piezas en concreto, es preciso decir algo sobre Picasso como grabador en general, e incluso, si se me apura, algo de esta especialidad artística, que ha hecho ocupar lugares de primer orden en la historia del arte a quienes la ejercitaron prácticamente en exclusiva, como Jacques Callot, Piranesi, Doré o Daumier, pero que por sí misma hubiera hecho saltar a la fama a pintores muy acreditados, desde Rembrandt a Goya y —¿cómo no?— hasta al propio Picasso, que, según el autorizado catálogo de Bloch, ejecutó 2.200 grabados, cifra que aumentará considerablemente el día que se conozcan completamente los fondos familiares heredados. Un número de planchas tan descomunal, que abarca la práctica artística de Picasso durante setenta años, es, por de pronto, bastante elocuente.

A partir de ella, desde luego, hay que deducir que el grabado se ajustaba muy bien al modo artístico de crear de Picasso. Y así era, en efecto, empezando por lo naturalmente que se acomoda al dibujante genial, tal y como lo era Picasso, pero también por el mundo de infinita experimentación que abre ante el espíritu inquieto, y por su versatilidad al servicio de la narración. Pues bien, tan sólo atendiendo a estos dos últimos aspectos, hay que resaltar que Picasso practicó ciertamente casi todas las técnicas de estampación conocidas —aguafuertes, xilografías, punta seca, litografía, linóleos, etcétera—, así como le permitió el grabado expresarse en secuencias temáticas, que reflejan privilegiadamente el universo de sus obsesiones. En realidad, puede afirmarse que la obra gráfica picassiana es mucho más que un ejercicio artístico complementario, ya que, por su propia naturaleza, define un aspecto esencial de la sensibilidad artística del genial creador español. En este sentido se ha pronunciado un experto como Jean Adhémar, que escribió que «la obra grabada de Picasso puede ser estudiada, analizada y apreciada al margen de su pintura, porque, naturalmente, tiene relación con sus dibujos... y los periodos de actividad de grabador no coinciden con los periodos de pintor, sino que unos se suceden a los otros».

Un Picasso especial y, sin embargo, todo Picasso: he aquí la conclusión que puede extraerse al contemplar una exposición tan completa, como la que ahora se nos ofrece en Madrid, con una obra fechada en 1904 y otra, en el extremo opuesto, en 1971. Veamos, pues, ahora que podemos, este capítulo esencial del arte picassiano, que, en este momento, cabe aquí circunstancialmente ampliar con sendas visitas a las galerías Celini y Gavar, que también están exponiendo sus grabados. Sean o no muy aficionados al arte o a Picasso, les auguro que no saldrán defraudados.

Teatro

El teatro musical aplicado a Shakespeare

La compañía de teatro Lindsay Kemp, conocida por sus montajes de *Flowers* y *Salomé*, ofrece en el teatro nacional María Guerrero, de Madrid, hasta el próximo día 13 de junio, su nuevo espectáculo *Sueño de una noche de verano*, cuyas características explican en este artículo el director Lindsay Kemp y el director asociado Celestino Coronado. El grupo presentará a continuación su montaje de *Flowers* en París, para continuar su gira por Lisboa y España, a la espera del estreno en nuestro país de su trabajo sobre *Duende*, un poema fantástico para Federico García Lorca.

LINDSAY KEMP y
CELESTINO CORONADO

Si Shakespeare, debido a alguna producción extravagante de alguna de sus obras, tuviese que levantarse de su tumba, volvería a decir: «Te ruego que recites con soltura y naturalidad, pues si lo haces a voz en grito, como acostumbra muchos de nuestros actores, valdría más que diera mis versos a que los voceara el pregonero. Guárdate también de aserrar demasiado el aire, así, con la mano. Economía en todo, pues hasta en medio del mismo torrente, tempestad, y aún podría decir torbellino de tu pasión, debes tener y mostrar aquella templanza que hace suave y elegante la expresión. No seas tampoco demasiado tímido; en esto tu propia discreción ha de guiarte. Que la acción corresponda

a la palabra, y la palabra a la acción, poniendo un especial cuidado en no traspasar los límites de la sencillez de la naturaleza, porque todo lo que a ella se opone se aparta igualmente del propio fin del arte dramático, cuyo objeto, tanto en su origen como en los tiempos que corren, ha sido y es, por decirlo así, servir de espejo a la naturaleza».

Estas son las palabras que tenemos muy en cuenta al proponernos un montaje para nuestra compañía, sea obra clásica o contemporánea. En *Sueño de una noche de verano* hemos desarrollado aún más los métodos de nuestra compañía, basados esencialmente en la consecución de un teatro musical. Es decir, el gesto, la voz, el movimiento, coreografía y decorados toman la música como punto de partida.

A diferencia de nuestros monta-

jes anteriores, en *Sueño...* hemos trabajado con el compositor Carlos Miranda, y el formato musical ha determinado la estructura del montaje. Una estructura-estilo que integra varias corrientes teatrales, como el teatro isabelino, el ballet, la comedia musical, el circo, las variedades, etcétera. Sobre todo, nuestro montaje de *Sueño...*, al igual que el próximo proyecto de *Duende*, poema fantástico para Federico García Lorca, es el resultado de nuestro amor, no del respeto, por el autor. Es una celebración de nuestro amor por Shakespeare, no el resultado de nuestro respeto por el teatro shakespeareano, tal como hoy día se representa en los escenarios.

Creemos, sin duda, que de ser Shakespeare un autor que escribiese hoy día, y tuviese su propia compañía, sus métodos serían muy diferentes, como serían diferentes Calderón, Cervantes y otros grandes hombres de teatro.

Federico García Lorca fue, quizá, el autor que más trabajó, con su amor por la música y el folklore, hacia este teatro musical y ambivalente que nosotros practicamos. El montaje de *Sueño...* es, pues, una reacción contra los terriblemente serios montajes shakespeareanos que hemos visto en nuestra infancia, que nos hacían dormir. Nuestra intención es abrir los ojos y los oídos del público al mundo de Shakespeare, de una forma jocosa e irrespetuosa, pero con la espe-

ranza de haber captado el espíritu de Shakespeare.

Abandono de una tradición

A pesar de poseer una rica tradición musical, el teatro musical en España está abandonado. Danza, ópera o zarzuela se ofrecen con cuentagotas. La música teatral de Manuel de Falla se presenta grabada en cinta, y casi lo único que se representa en vivo es el flamenco. Los críticos de teatro de prosa se ven obligados a analizar, de forma informativa, sobre danza y música. Por todo esto estamos orgullosos de presentar aquí y ahora nuestro pequeño espectáculo musical en vivo.

Como somos una compañía estable no subvencionada, las necesidades técnicas de interpretación y montaje han tenido que ser superadas con gran economía. De esta forma, el gran reparto de dioses, hadas, aristócratas y trabajadores ha sido dividido entre nuestros diez actores y cuatro músicos, contando con la fantasía e imaginación del público.

Los actores y bailarines alternan y juegan —o sueñan— a ser hadas, aristócratas o dioses. Aunque, realmente, nuestra compañía se identifica por completo con esos ilusionados mecánicos que tratan de ensayar y montar una obra, en la tradición clásica, para el placer y entretenimiento de la villa y corte.



De izquierda a derecha, algunos carteles del Mundial-82: *Despeje*, de Eduardo Chillida, para Bilbao; *Chut*, de Antoni Tàpies, para Barcelona; *De volea*, de Pol Bury, para Oviedo, y *El portero*, de Eduardo Arroyo, para Madrid.

Presentados los carteles de las sedes del Mundial-82.

El poder estético del fútbol

JULIAN GARCIA CANDAU

Para Tàpies, el Real Club Deportivo Español no existe. Para Tàpies, en Barcelona, sólo existe el Barça, que es más que un club. Cuando Tàpies entregó su primer cartel dedicado al Mundial-82 hubo que insinuarle que el anagrama blaugrana que había colocado en medio era excesivamente definitorio. Y lo cambió. El manchón del centro es simplemente negro. Para Tàpies el fútbol tiene una definición clara: el *chut* a puerta. Tàpies ha hecho un cartel en el que la mejor defensa es un buen ataque. Tàpies ha entendido el fútbol al revés que Chillida, en quien han podido más sus viejas frustraciones. Para Chillida, el fútbol es un despeje, es una situación apurada para un portero. Lo que él fue en la Real Sociedad.

Tàpies ha estado en la onda futbolística de Gerard Titus-Carmel, que, para Gijón, ha pintado la red, que es el símbolo glorioso de un partido cuando el balón llega hasta ella. Entre el *chut* de Tàpies y la red de Titus-Carmel hay una sinfonía a bote pronto. Chillida fue un guardameta sin suerte. Las lesiones en la rodilla le apartaron de la Real Sociedad. Chillida está en el recuerdo de los aficionados como un Eizaguirre o un Arconada sin consumir. Chillida, como diría García Hortelano, supo lo que es el sufrimiento de la soledad del portero ante el penalti y del stress del balón bombeado al poste contrario. Pero entre la soledad, en la que hay sentimiento de fusilado, y el despeje, en el que el portero se siente asediado por una masa de músculos, Chillida ha preferido

Catorce artistas, españoles y extranjeros, entre los que se encuentran algunas de las firmas más importantes de las artes plásticas del mundo, firman los carteles que anunciarán las sedes en que se celebrará en España el Mundial de Fútbol de 1982. La ejecución estética de los diferentes anuncios responde a lo que puede esperarse, en general, de los pintores que recibieron el encargo del Comité Organizador del mencionado campeonato. Un rasgo que distingue todas las obras que han sido seleccionadas es el entendimiento pictórico de un tema —el fútbol— que resurge con toda su fuerza como elemento lúdico de gran poder plástico.

meter el puño, que es la única arma defensiva, o al menos la natural, del guardameta. El despeje es para Chillida otro *Lugar de encuentros*.

El madrileño Eduardo Arroyo ha visto al guardameta de su niñez. Al Zamora hecho mito. Al hombre de la gorrilla para jugar medio tiempo contra el sol. Zamora impulsó en el fútbol y en el uso habitual de las gentes el jersey de cuello vuelto. Después de Zamora los porteros mantuvieron esa vestimenta que les ahogaba cada comienzo y fin de temporada, pero no tardaron en pasarse al jersey de escapulario, que era una imagen fácilmente confundible con una procesión de «luises».

Zamora, que se pasó de Barcelona a Madrid para formar con Ciriaco y Quincoces una de las tantas líneas madridistas que jamás olvidará la historia futbolística, es el cartel madrileño. Eduardo Arroyo, madrileño al fin, ha hecho para su ciudad una imagen *camp*, pero definitiva. La que no habría podido hacer Genovés para Valencia, porque, pese a vivir a unos pasos de Mestalla, nunca entró a ver a Eizaguirre, que fue el precursor de la elegancia de los porteros, antes de que las multinacionales les pusieran colorines diversos en sus indumentarias.

Al *chut* de Tàpies probablemente habría respondido Chillida con



Cartel de Joan Miró, titulado *La fiesta*

una palomita; pero, ante la volea de Pol Bury, el ex guardameta de la Real habría tenido que reaccionar de manera más eficaz, aunque me-

nos lucida para los fotógrafos, como hacía Ramallets cuando se dedicaba a los trabajos finos. La volea de Bury es la descomposición de

uno de los gestos maestros de Ferenc Puskas. El cartel es la plasmación de uno de los movimientos más armónicos del fútbol. Y de los más difíciles. Puskas estaba en la parte izquierda del área esperando la caída del balón. Y lo que muy pocos saben hacer lo realizaba Puskas con naturalidad. Como si la obra del gol fuera cosa sencilla. Por eso pudo decir de él Di Stéfano: «Maneja la bola con la izquierda mejor que yo con la mano». Di Stéfano podría ser el protagonista de *La tijera*, de Vladimir Velickovic. Un jugador sólo puede colocarse de espaldas a la puerta y dispuesto al remate cuando está seguro de que es capaz de producir el movimiento a la contra con seguridad. La tijera, que es un movimiento acrobático, es el menos controlable por el portero, ya que es inimaginable la dirección que ha de tomar la pelota.

Las imágenes de los carteles anunciadores de cada sede del Mundial tienen un fondo de viejas añoranzas. El balón llega cada vez menos a la red, que es lo que desea Titus-Carmel, la volea no hay quien se atreva a realizarla, la tijera ha sido casi condenada por el reglamento y el delantero centro de Jacques Monory está pasando a la historia gracias a las actitudes defensivas con que se desenvuelven los equipos. Tan lejos queda el delantero de raza que de vez en cuando, para definir una acción, hay que decir que fue a la antigua usanza.

Mientras Miró ha representado al espectador en el cartel anunciador del Campeonato, como una expresión mínima, casi circunstancial.

Cohn-Bendit realiza una edición pirata y anónima de la última novela de García Márquez

"Crónica de una muerte anunciada" aparece firmada con nombre supuesto en una revista de Alemania Occidental

JOSE COMAS, Bonn

Pflasterstrand (Adoquín), una publicación de Francfort que se vende al precio de cien pesetas y está editada por el ex líder estudiantil del mayo francés Daniel Cohn-Bendit, publicó íntegramente en alemán la última novela de Gabriel García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*, sin título y atribuida al autor G. de Aracataca. La editorial alemana Kiepenheuer und Witsch, que lanzará en agosto la novela al precio de 19,80 marcos (790 pesetas), anunció su intención de exigir a Cohn-Bendit y su revista daños y perjuicios.

Dieciocho páginas en texto apretado ocupa la novela de García Márquez en *Adoquín*, la revista editada por Cohn-Bendit en Francfort, con un nombre lleno de reminiscencias de aquel mayo de 1968, cuando se decía lo de «Compañeros: debajo de los adoquines está la playa».

La revista es uno de tantos productos de la llamada *Prensa alternativa* que florecen en las grandes ciudades de la RFA, con una orientación antidogmática y espontaneista. En la página 17 del último número, *Adoquín* presenta la novela de G. de Aracataca (García Márquez nació en la ciudad colombiana de Aracataca), y dice que un tal Curt «nos envió esta novela, de un autor todavía desconocido en Latinoamérica».

La novela se atribuye a un autor que escribe con seudónimo para protegerse, «probablemente un chileno que no puede publicar mientras Pinochet sea dictador en su país».

Totalidad estilística

Los editores de *Adoquín* se mostraron «tan entusiasmados con la novela que la publicamos en su totalidad, aunque parece que se sale del marco de un periódico espontaneista. Hubiésemos preferido publicarla por entregas, pero la mayoría de nosotros pensó que eso rompería su totalidad estilística y de contenido».

Un periodista advirtió a la editorial de Colonia Kiepenheuer und Witsch sobre la publicación de la novela de García Márquez, que ellos tenían comprada y traducida por uno de los grandes *sahones* de la traducción del español, Curt Meyer-Clason. La portavoz de la editorial alemana comentó indignada al corresponsal de EL PAÍS en Bonn que la novela había sido «robada» y presentada con «una introducción desvergonzada». La editorial amenazó a Cohn-Bendit con llevar el caso a los tribunales, pero «nos respondió con un tele-



A la izquierda, García Márquez, y en la otra fotografía, Cohn-Bendit, líder estudiantil convertido en editor pirata del escritor colombiano.

grama en un estilo típico de su forma de ser, que es de una desverguenza inigualable».

Cinismo desenfadado

Según la portavoz, Cohn-Bendit escribió en el telegrama que, «con gran asombro, tomamos conocimiento de quién es el autor que hemos editado. Nos inclinamos

con reverencia ante García Márquez. A ustedes les ofrecemos nuestra colaboración y estamos dispuestos a venderles nuestra traducción, de la que expertos latinoamericanos dicen que es considerablemente mejor que la suya».

En la redacción de *Adoquín* declararon a EL PAÍS que todo lo

ocurrido se debe «a un error» y que ya han interrumpido la distribución de la revista, de la que se tiran unos 8.000 ejemplares y se vende en la zona de Francfort. Los editores de García Márquez en alemán no se conforman con esta solución y dicen que se han puesto en contacto con la agente del novelista, Carmen Balcells, y quieren llevar el caso a los tribunales, donde exigirán una indemnización por daños y perjuicios.

La portavoz de la editorial dice que se ha cometido con García Márquez una triple estafa: no publicarla con su nombre, no mencionar el título y no pagar los derechos de autor.

La editorial no se hace muchas ilusiones de conseguir algo, «porque tenemos el honor de ser uno de los editores más pirateados. Nos han robado obras de Heinrich Böll, de Wallraff, de Wilhelm Reich y de otros, y nunca hemos tenido éxito con nuestras demandas; pero ahora sabemos quiénes son los autores».

Kiepenheuer planea lanzar la novela en el mes de agosto al precio de 19,80 marcos (790 pesetas). El ejemplar de *Adoquín* cuesta 2,50 marcos (cien pesetas). La editorial dice que García Márquez es el autor más importante con que cuentan para el próximo otoño. «Nosotros fuimos los que le dimos a conocer en alemán y hemos tenido muchos gastos previos. Lo ocurrido es inadmisibles».

Negocio abortado

Sobre la calidad de la traducción aparecida en forma *pirata*, la portavoz de la editorial dijo que es «mala, pero legible, aunque no sé si transmite la genialidad de García Márquez». Un periódico izquierdista de Berlín Oeste, *Die Tages Zeitung*, dice que la traducción de Mayer-Clason «lleva el sello de su alemán anticuado y sin rupturas», y critica los métodos de venta de la industria editorial. Entre los problemas surgidos con la aparición anticipada de la novela en alemán está también la posibilidad de que a la editorial se le hunda el negocio que tenía previsto con el diario conservador *Frankfurter Allgemeine*, donde iba a aparecer por entregas la obra de García Márquez.

Los editores de *Adoquín* están preocupados y quieren tomar contacto directo con García Márquez para «poder darle directamente nuestra versión de lo ocurrido».

Declaraciones del premio Nobel de Literatura, de viaje por España

"Soy un poeta hermético, metafísico y religioso"

RAFAEL CONTE

«En cierto modo, el Premio Nobel me molesta. Yo soy un poeta hermético y ahora mis libros llegan a gente que no sé si me comprende». Czeslaw Milosz, este hermético poeta polaco, último Nobel de Literatura, ha llegado a Madrid en un viaje discreto y silencioso, sin apenas repercusión pública. Estaba de vacaciones en Córcega, tras su reciente viaje a Polonia, y ha pasado por España antes de regresar a Estados Unidos. No ha sido un viaje oficial, como el de Odiseas Elytis, ni siquiera municipal, como el de Graham Greene. A Milosz le molestan las multitudes, los actos oficiales, y no desea excesiva publicidad.

Confiesa, de entrada, la influencia que tuvo en su formación literaria el otro Milosz, el poeta lituano en francés que falleció en 1939: «Era mi primo, y me ayudó mucho en mis comienzos literarios». El otro Milosz, Oscar Vladislav de Lubiez Milosz, fue diplomático lituano entre las dos guerras, poeta simbolista, místico y visionario en

francés, y está enterrado en Fontainebleau. En esta localidad francesa hay una plaza que lleva su nombre, y en un restaurante hay un plato denominado *salmón a la Milosz*, que recuerda al autor de *Ars Magna*, *Los arcanos*, *La iniciación amorosa* o el misterio teatral *Miguel de Mañana*.

Czeslaw Milosz lee poca literatura contemporánea. Prefiere a los clásicos, y, sobre todo, a los poetas. Conoce poco la literatura española o la latinoamericana: «No me gusta Cargia Márquez. Y me gusta mucho Borges, pero como poeta». Lamento no poder apreciar demasiado la obra de Juan Ramón Jiménez, a quien, sin embargo, conoce: «Mis dificultades con su lenguaje me impiden conocerlo como quisiera, pero me gusta, a pesar de todo».

«A Neruda le conocí personalmente. Ya antes de la guerra colaboré en la traducción de algunos de sus poemas, de sus *Odas elementales*, y recuerdo que después de la contienda nos reuníamos en París con Luis Aragón y Paul Eluard. Yo era entonces agregado cultural en la

Embajada de Polonia en París. Después, cuando rompí con el régimen polaco y me exilié, Neruda escribió cosas insultantes sobre mí. Muchos años después me lo encontré en un congreso, en 1967, y le pregunté por qué había dicho aquellas cosas de mí. «Perdone Milosz», me dijo, «todo ha sido culpa mía». Pero toda la literatura de Neruda, su retórica llena de palabras, me cae muy lejana».

«No me siento en absoluto un escritor exiliado», señala Milosz, quien, sin embargo, ha pasado treinta años lejos de su país. «Pero siempre me he sentido dentro de mi país, y he hablado en polaco de temas de un polaco, y siempre he tenido un público en Polonia». Piensa que sus libros se pueden leer, sobre todo, en su propia lengua, y, a veces, en las traducciones inglesas, y que en Francia sus libros no han tenido demasiado éxito. «En realidad no necesitaba el premio Nobel. Siempre he tenido mi público, y ahora tengo que defenderme de la celebridad. El premio ha cambiado mi vida, pero tengo que lu-

char contra ese cambio». En la actualidad, trabaja en una traducción de la Biblia al polaco.

«Soy un poeta hermético, metafísico y religioso». Y esas mismas características le defienden de la celebridad, que para los poetas de este tipo es más bien escasa. Vuelve a contar que a su paso por París buscó algún libro de Vicente Aleixandre y no lo encontró. ¿Es la literatura polaca una literatura marginal, con cuatro premios Nobel de literatura? Después de Reymont, Sienkiewicz y Milosz, ¿quién es el cuarto? Isaac Bashevis Singer, el judío polaco nacionalizado norteamericano que escribe en *yiddish*. «Si, Singer también es un escritor polaco, por lo que cuenta y cómo lo cuenta. Prefiero sus relatos, que son muy divertidos, a sus grandes novelas, que son una repetición de la gran narrativa polaca del siglo pasado». Y, por último, confiesa su admiración por otro compatriota, Witold Gombrowicz: «Al principio, la gente no le entendía, pero cuando lo comprendieron, el entusiasmo fue desbordante».

EXCLUSIVO
EL PAÍS
de Madrid

Oswaldo Pugliese

Tango y conciencia popular

Sus actuaciones en el Teatro Stella y su baile de gala en el Parque Hotel, despertaron en nuestro público una desusada adhesión por la cuestión del tango, de su vigencia, popularidad e historia. Es que Oswaldo Pugliese, de alguna manera, significa todo eso y mucho más. De hablar franco y pausado, de mirada apasible tras sus lentes oscuros y con una gran expresión de serenidad, este vate de la música popular rioplatense desglosó pausadamente algunas de sus preferencias se inquietudes, algunos de sus sueños y obsesiones.

La cita estaba fijada, como es de rigor, en un boliche del centro. Pero la súbita primavera quiso que el maestro prefiriera la rambla y los umbrosos aires del Parque Hotel, donde se alojó. Así que no tuvimos otra opción que ir hasta allí y aguardarlo. En los pasillos del venerable hotel reinaba gran excitación, pero no precisamente por la presencia de este indiscutido cultor del arte popular, sino por las reuniones de carácter político que tenían lugar en otros salones y que durante todos estos días concitaron la atención de la prensa, de los curiosos y de los ávidos de tener alguna noticia acerca del futuro... del país.

No obstante esto, cuando Pugliese hizo su aparición, todos los ojos se dirigieron a él y muchos se acercaron a saludarlo. Músicos nacionales, periodistas y fanáticos de su arte. Como teníamos prioridad ante todos, rescatamos al Maestro de toda esa efusividad, y lo llevamos al salón de té. Y

ahí comenzó la aventura de sus palabras.

Lo primero que dijo, luego del saludo, fue: "A mí deme un cortado, que los señores se sirvan lo que quieran". Nos presentamos, le dijimos que éramos de "Opinar", y le entregamos un ejemplar del último número. Lo hojeó y comentó: "Parece que les gusta hablar clarito... ¿no?" Asentimos, y entramos de lleno en el tema que nos reunía.

—¿Cómo se inició en la música?

—Mirá, es una cuestión de familia. Mi viejo era flautista, mi hermano tocaba algunos instrumentos y a mí me regalaron un piano. Yo quería llegar al campo de la música clásica, que por entonces me atraía mucho; pero las necesidades económicas de la familia me llevaron inevitablemente al tango. En aquella época descubrí un cariño por esa música y desde entonces no he hecho más que alimentarlo. Claro que luego vinieron otras etapas, como la autoconciencia, la responsabilidad... pero nunca he abandonado el cariño y la pasión que esa música me provocó la primera vez que la escuché.

—¿Qué es el tango?

—El tango es el producto de la conciencia de los pueblos rioplatenses en una etapa decisiva de su historia. Es la expresión de la masa popular en su más puro estado. Es una manera de ser de esos pueblos, es una manera de vivir y otras tantas cosas más que también son pueblo.

—Pero Ud. no siempre lo sintió así, según lo dijo anteriormente.

—Es verdad, yo tardé en tomar conciencia de toda esta honda significación. Como ya dije, entré al tango por necesidad.

CIENCIA ABIERTA

El improbable rayo N

En todo obrar humano se comprueba un inevitable porcentaje de error. A pesar de que disponen de métodos adecuados para minimizar este error, los hombres comprometidos en el desenvolvimiento científico no hacen excepción a la regla. La ciencia, a través de ellos, se equivoca.

El caso es consignado por Jean Rostand en su libro "CIENCIA FALSA Y FALSAS CIENCIAS". Irving Klotz hace una detallada reseña de los sucesos en un artículo de la revista. "Investigación y Ciencia". Hasta nuestro Horacio Quiroga en uno de sus cuentos efectúa una mínima referencia a los rayos N.

El suceso comienza en la ciudad de Nancy, un día de 1903. El eximio físico René Blondlot, perteneciente a la Academia Francesa, afirma haber descubierto un nuevo tipo de radiación. En honor de la Universidad de la ciudad en donde realiza sus experimentos, los bautiza "rayos Nancy" o "rayos N".

Blondlot experimentaba con rayos X, descubiertos en 1895 por Röntgen. En uno de estos experimentos orientados a esclarecer la naturaleza de los rayos X, observa un fenómeno desconocido hasta entonces, verificable por un aumento de intensidad en un detector. Atribuyó este fenómeno a la existencia de un nuevo tipo de radiación y de ahí en más se abocó a la tarea de diseñar "rigurosos" experimentos para confirmar la existencia física de los rayos N y para poner de manifiesto sus propiedades.

Investigadores de todo el mundo siguieron de cerca los acontecimientos y comenzaron a experimentar por sí mismos. Grandes científicos de la época operando en sus propios laboratorios confirmaron la presencia de aquella radiación de curiosas propiedades. Aparecieron decenas de estudios al respecto en publicaciones especializadas, dando cuenta de los resultados obtenidos. La profundización en el nuevo fenómeno fue vertiginosa.

Mientras el tembladeral político e institucional se manifestaba en vastas

regiones de América Latina, un clima de euforia científica imperaba a comienzos del siglo XX en Europa: todo estaba a un paso de descubrirse y los investigadores se apresuraban a descubrirlo.

Esto explica, al decir de Klotz, que se "desencadenara una reacción histérica en la comunidad científica, una ola de autoengaño que tardó años en desaparecer" (el subrayado es nuestro).

Es infrecuente oír hablar de "reacción histérica" tratándose de ciencia. Sin embargo, la historia de los infortunados rayos N es un ejemplo de como en el quehacer científico no todo es razón y método, sino que siempre subyacen, inevitablemente, zonas oscuras, yerros que no deben analizarse en función del objeto estudiado sino de la psicología del investigador enfrentado a ese objeto.

Tres años después de realizado el descubrimiento comienzan a aparecer las primeras disidencias: Kelvin, Wood, Crookes y otros expresan que de ninguna manera han podido detectar la radiación ni verificar sus propiedades. Los fenómenos observables hasta ese momento pueden ser atribuidos a otros procesos físicos y no a un nuevo tipo de radiación.

El estadounidense Wood viaja a Nancy. La sospecha de que los rayos N nunca existieron comienza a transformarse en certeza. La euforia amaina. Los viejos investigadores de expresión seria y barba canosa abandonan paulatinamente el insólito entusiasmo juvenil que los llevó a ver "rayos N" donde no los había. Es la hora de reflexión y el autoanálisis. Los experimentos vuelven a realizarse y los rayos N no aparecen. Eran imaginarios.

El suceso, en cuanto importa una especie de "ilusión racional colectiva" quedará inscripto para siempre en la historia de la ciencia. Sin duda, será todavía por mucho tiempo materia de cuestionamiento y reflexión para psicólogos y epistemólogos.

RAFAEL COURTOISIE

PERFILES



En mi época, era muy fácil ponerse a trabajar en el campo del tango, pues en todos lados se cultivaba ese ritmo. Aunque, claro está, nuestro primer lugar de trabajo para toda una generación fue el clásico prostíbulo. Mucha gente comió gracias a eso durante las grandes hambrunas que sobrevinieron con la crisis económica del año 29. De ahí pasamos por los cabarets, los salones de baile, los clubes, etc., hasta llegar a los medios de difusión.

—Quiere decir, entonces, que vivió de cerca situaciones de emergencia económica.

—Y claro, quién se escapaba a aquellas crisis. Fue por esa época que adquirimos conciencia sindical y entendimos que los músicos también somos laborantes, trabajadores como cualquiera y que, en tanto tales, tenemos derecho a eliminar ese sistema feudal que reinaba entonces en los cabarets y demás lugares donde actuábamos. Creo que ese paso —y ahora lo veo como la debida perspectiva— fue decisivo en nuestra historia y en nuestra biografía.

Con el tiempo, sin embargo, las cosas se fueron racionalizando y se han ido reconociendo nuestros derechos, pero nunca totalmente. De todas maneras, aquellos fueron los inicios de una conciencia que antes no existía entre los músicos y que fue muy importante para todos.

—¿Cuál es su mejor recuerdo?

—El afecto del público, sin duda. Cada vez que pasa el tiempo siento esto mucho más intensamente, tanto, que a veces llego a angustiarme.

—¿Cuál es el mejor libro que ha leído últimamente?

—Es curioso, pero hace poco releí "La Batalla de San Lorenzo", de Mitre, y los

ojos se me llenaron de lágrimas. Pues a propósito de esa obra pensé que los militares, que tanto estudian la historia y que ocupan bastante tiempo de su carrera a desentrañar e identificar ejemplos en ese campo, no prestaron debida atención a la gran lección de San Martín. Sentí en ese momento que habían pasado de largo ante un hecho esencial de nuestra historia y, por consiguiente, habían levantado la bandera equivocada, esa que siempre perjudica a los pueblos. Y todo eso no es un reproche a los militares, pues ellos no son los que deciden todo, sino que hay una maraña económica, política y social que también les determina sus posiciones. Pero entiendo que deberían haber aprendido lo enseñado por San Martín.

—¿Qué piensa de Troilo?

—Qué decir de un amigo al que tanto he querido y con el que hicimos un gran tramo juntos, qué decir del gran artista que fue. Troilo era un pedazo de pan, un creador importantísimo que nunca tuvo otra preocupación que su música y sus amigos.

—¿Qué opinión le merece aquel juicio de Jorge Luis Borges en el que se denosta al tango?

—Cuando Borges declaró eso me costó entenderlo, pues si bien puedo admitir que su elogio desmesurado de la milonga es bastante cierto, no acepto su crítica al tango. Mientras Borges decía eso —y desde muchas décadas antes— existía gente que laboraba todo el día en el tango y con el tango, gente que ponía creatividad, talento y autenticidad para transmitir cosas al pueblo. Por eso me pareció injusto, aunque respeto la opinión de alguien como Borges, que también hizo cosas muy lindas en materia de tango.

—¿Qué mensaje trajo al Uruguay?

—No traigo ningún mensaje, porque no pretendo ser maestro de nada ni de nadie. Acá en Uruguay hay muy buenos músicos que no necesitan que ni yo ni nadie les enseñe algo. Sería equivocado de mi parte pretender traer algo en este sentido; los músicos uruguayos son compañeros, colegas y amigos y nunca me olvidaré que cuando hace unos cuantos años vinimos a tocar en la desaparecida confitería Ateneo, nos olvidamos de los instrumentos, y los colegas nos prestaron todo y se empeñaron en resolvernos todas las dificultades.

—¿Le gustó Montevideo?

—Sí, siempre me gustó, aunque ahora la veo muy cambiada. Pero esta mañana, caminando por los alrededores del hotel, tuve una grata sorpresa: me encontré con una calle que se llama "La Cumparsita". Qué lindo es esto. Ojalá que algún día tengamos en Buenos Aires alguna calle que tuviera similar significado que, por ejemplo, se llamara "La Catrera"... estaría bien ¿no?

R. M. F.

¡Hombres y mujeres, uníos!

Finalizado el 1er. Seminario Nacional sobre el tema "Medios de Comunicación y su influencia en la imagen de la mujer", organizado por la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM), dependiente de OEA y por iniciativa de la Asociación de Mujeres Periodistas del Uruguay, ha quedado un documento que encierra parte de las inquietudes de las periodistas de todo el país, que reunidas por primera vez, plantearon y discutieron conceptos que las identifican como integrantes del quehacer nacional, aquí y ahora.

Quizá la lectura fría, desapasionada del mismo, no exprese, en toda su dimensión, la profunda inquietud que animó a aquellas que, durante 3 jornadas, se interiorizaron de los problemas que sufre nuestra sociedad y que se reflejan en la situación de la mujer como copartícipe de un desarrollo que todos tratamos de propender y

encauzar por las vías lógicas de la integración y de la identidad nacional.

Los males del consumismo, que nos inunda, quizá en menor medida que en otras naciones de la región, fueron juzgados en su real dimensión y considerados ajenos a "un modo de ser nacional con valores y pautas culturales y estéticas propios" y que despiertan apetencias que no conciden con las posibilidades de nuestro medio. Es por ello que se consideró de fundamental prioridad la necesidad de crear la Carrera de Ciencias de la Comunicación a nivel universitario, como forma de capacitar, indistintamente, a hombres y mujeres para la delicada y formativa tarea del comunicador social.

Si bien los presentes, participantes y observadores, se empaparon en cuanto a la situación deficitaria, en número, de la mujer en puestos de

jerarquía en los medios de comunicación (el 1%), se consideró de especial importancia la necesidad de denunciar además la estereotipación de la imagen de la mujer, y en contrapartida la del hombre, al servicio de una falsa "razón de consumo". Se tomó conciencia, en el cambio de ideas, de la necesidad de un cambio radical, que deberá comenzar en el seno del hogar y en los métodos de enseñanza, de la concepción tradicional de los roles de la pareja que permitan que la niñez se adecue a los actuales parámetros que imponen una participación conjunta, de la mujer y el hombre, en el desarrollo social.

El siglo XX ha demostrado que la mujer puede y debe acceder a otros roles que le permitan volcar sus condiciones naturales y su especial enfoque humanístico,

GLORIA LEVY

PATRONÍMICO

Una lección de cómo escribir

LA CHANCA, de Juan Goytisolo. Seix Barral, Barcelona, 1981, 130 páginas. Distribuye Editorial Alfa.

A primera vista, *La Chanca* podría aparecer como un libro menor dentro del conjunto de la obra del catalán Juan Goytisolo (1931). Casi nunca citada por los bibliógrafos de Goytisolo, y escasamente difundida su primera y anterior edición parisina de la Librería Española *La Chanca* es, no obstante lo anterior, un estupendo libro.

En el género al cual pertenecen también *Campos de Níjar* (1959), *La Chanca* es un testimonio documental acerca de un viaje de un día, del autor al barrio de Almería que da título al volumen.

Si bien en toda Andalucía



se pueden dibujar nítidos los trazos de una geografía de hambre y miseria, Almería es hoy por hoy una de las ciudades más pobres de

España. Dentro de Almería, "la principal ciudad de los musulmanes en tiempo de los almorávides", se encuentra el barrio de la Chanca, un barrio de pescadores a orillas del Mediterráneo. A esa delimitada zona, se refiere Goytisolo.

Escrito en 1961, *La Chanca* es una denuncia dolorida de la injusticia, exacerbada por la dictadura franquista. El mismo sitio que ocho siglos atrás fue cuna de una civilización floreciente, y que apenas ochenta años antes poseía fábricas, fundiciones y minas, es hoy el testimonio viviente de la degradación humana a la cual conduce el hambre. En 1960 José María Pérez Lozano anotaba acerca de *La Chanca*, un barrio frecuentado por los turistas y sus máquinas fotográficas sedientas de retratar el "color local",

que allí vivían diecinueve mil habitantes en 943 cuevas, 1.600 chabolas, "más algunas casitas". Once mil de esos diecinueve mil "son necesitados".

La Chanca importa porque es testimonial. También importa, y se integra perfectamente a la obra de Juan Goytisolo, porque está escrito con una destreza narrativa infrecuente en libros de este tipo, donde generalmente priva la rabia ante la injusticia, o la compasión por el dolor del prójimo. Importa además, porque Goytisolo bordea el relato autobiográfico, en forma de su experiencia en el exilio, de su visión de la España oprimida. Importa, finalmente, porque es el testimonio vivo, narrado por boca de habitantes de este barrio, que más que a las

puertas del Mediterráneo parece estar en el umbral del Infierno.

La crónica de Goytisolo se complementa con los apéndices "Almería en algunos viajeros por España"; "Dos testimonios sobre *La Chanca*"; y "Documentos". En "Dos testimonios sobre *La Chanca*" se destaca la sarta de estupideces publicada por un escriba oficialista en el periódico madrileño *Pueblo*, quien enfatiza acerca de lo bien que se vive en la miseria. Tal vez el plumífero que escribió en 1961 el artículo que aquí se incluye, sea el mismo que por las noches sale a pintar en las paredes de Madrid "Con Franco vivíamos mejor".

Recomendamos *La Chanca* porque, más allá de su valor testimonial, es una lección de cómo escribir

M. F.

La eterna búsqueda de Juvencia

LA CONQUISTA DE LA VIDA, del Dr. Alvin Silverstein. 247 págs. Editorial EDAF. - (Distribuye DISA).

Cuando termina la última página de este sorprendente libro el lector es embargado por ese mismo y peculiar sentimiento que provocan las alocuciones del Ministro de Economía. Por una parte lo que acabamos de ver parece serio, convincente, probante. Y por otra parte, tenemos la desagradable sensación de haber sido estafados.

Esto se debe ante todo a dos características que tanto este libro como el señor Arismendi poseen en común: 1) Los dos hablan de temas de los cuales poco o nada entendemos y 2) que los entendamos o no, esos nos afectan. Las brillantes disertaciones arismendianas no impiden que nuestro dinero posea esa especie de etérea consistencia que lo

condena a la rápida evaporación, y el libro del Dr. Silverstein no impide que, llegado el día, nos muramos.

Porque de eso se trata: "La conquista de la Vida" es un libro acerca de las "perspectivas de lograr la eternidad en nuestro tiempo", eufemismo científicista que significa, en dos palabras, la Vida Eterna. El libro por supuesto, no es un libro científico. No lo es porque si lo fuera no hubiéramos podido leerlo (nunca pude leer más de tres líneas de un libro científico), y no lo es porque la ciencia, la Ciencia con mayúscula no puede, no debe ser esto.

En las 247 páginas de su tratado, Silverstein (noten que ya no le llamo "doctor") trata profusamente acerca de el tema de la posibilidad biomédica de impedir la muerte. Según Silverstein, la biología ha progresado con tal rapidez en los últimos tiempos que puede esperarse inminentemente el mo-

mento de lo que tan poéticamente denomina el "conocimiento humano total", o sea el conocimiento científico del mecanismo bioquímico de la vida, y por lo tanto su control.

Esta visión de Silverstein está basada sobre su curiosa concepción del conocimiento humano. Silverstein cree que el conocimiento humano es acumulativo, por decirlo así, y que va sedimentándose aumentando el "porcentaje" de "unidades de conocimiento" que el ser humano posee.

Inventa así un hipotético 100% que corresponde al "conocimiento humano total" y luego, con toda lógica, nos expone su razonamiento: si en los últimos cien años de historia la ciencia ha progresado más que en los mil anteriores, esto significa que el porcentaje de conocimiento aumenta a un ritmo galopante. Dadas estas condiciones, ¿cuánto faltará para llegar al 100% ideal?

En un trozo de su libro, Silverstein nos proporciona un calendario, un verdadero cronograma (para utilizar un término a la moda) que cubre los próximos diez años y nos promete, en 1999 la "emortalidad auténtica", o sea la abolición de la muerte; lisa y llanamente.

Todo esto mezclado con una jerga científica poco comprensible, y que a nuestro parecer es voluntariamente oscura. Como verán, el parecido con el ministro Arismendi es más que casual.

Pero ¿qué decir a todo esto? ¿Cómo rebatir una insensatez tan flagrante? Podríamos citar a Popper, quien enseña que el conocimiento es una "búsqueda sin término" (un concepto algo alejado del 100% de Silverstein) pero Silverstein no nos parece marcar tal citación.

Podríamos, por el contrario formular otra pregunta: ¿por qué el señor Silverstein escribió este libro? ¿Por qué hay gente interesada en comprarlo?

El problema de la eterna juventud es evidentemente una idea que fascina al hombre desde tiempos inmemoriales. Fausto y Ponce de León son vivos ejemplos de esta obsesión. Pero lo que sí es nuevo es la presentación pseudo - científica, positivista de esta obsesión.

Y lo que importa es destacar que, desde el mismo título, este libro está dirigido a un público potencialmente sediento de vida, de vida en el sentido meramente temporal de la cuestión.

La afirmación de la vida como un valor positivo, y positivo per se es una de las características más inquietantes de nuestra época moderna. La filosofía de la vida, el vitalismo ingenuo de quienes creen que la vida tan sólo se justifica por su duración es un fenómeno inquietante. Porque supone poner a la vida fuera de la esfera de la moral, o por encima de la misma. Es así que la Vida se transforma en un valor positivo, en un Bien absoluto, que se autojustifica y anula toda otra jerarquía.

Y si esto ha podido suceder es sólo porque otras escalas de valores, otras concepciones morales han sido abandonadas. Porque este culto a la Vida casi como divinidad supone una actitud pagana, monista ante los problemas del ser humano.

No queremos decir con esto que el mediocre libro de Silverstein sea una obra peligrosa, o condenable. Pero sí que se trata de un síntoma, y de los más significativos, de una situación global.

Ivan Karamazov decía que si el pecado no existe, entonces es el alma que se transforma en el culpable. Asimismo podemos decir que si la muerte ya no posee sentido, entonces es la vida la que deja de existir. La transformación de los valores tradicionales en nuestra época no ha sido más que un cambio de signo, de polaridad.

La muerte se ha transformado en el gran tabú, en el "último enemigo" como lo dice el mismo Silverstein.

Pero lo que la vitalidad contemporánea no comprende (y no comprenden, por tanto, todos los potenciales lectores de este libro) es que la vida y muerte son dos conceptos y dos realidades que integran un todo, y que es imposible eliminar una sin que la otra desaparezca. Comprender la propia muerte no es más que darle sentido a la propia vida. Y pretender modificar este dilema básico de la condición humana con una varita mágica, aun cuando ésta sea biomédica, es querer contestar a la célebre pregunta de Hamlet con una superstición más, con un nuevo truco inventado no para hallar respuestas, sino para anular preguntas.

Pero esto es demasiada filosofía para un simple "best-seller" con pretensiones científicas y terminaremos nuestra nota con una simple apuesta. El que firma esta nota se compromete en afirmar que no sólo el mismo morirá, sino que el Dr. Alvin Silverstein también lo hará. Y las dos tumbas serán el mejor de todos los argumentos.

J. F.

En letra de molde

CUENTO DE CORTÁZAR AL TEATRO

El escritor argentino Julio Cortázar, quien recientemente adoptó la nacionalidad francesa, presentará en septiembre en el Centro Artístico Georges Pompidou de París una de sus obras, adaptada al teatro.

Liliane Nataf se ha encargado de la adaptación de un cuento de Cortázar con el título de "Alina Reyes". La música de la puesta en escena será de Gabriel Faure. Tres actrices francesas, Jacqueline Darigado, Caroline Lupovici y Liliane Nataf, intentarán dar al cuento una dimensión teatral.

NUEVA NOVELA DE BRYCE ECHENIQUE

En los ambientes literarios y críticos peruanos se acogió con satisfacción la noticia de la publicación en España de *Tantas veces Pedro*, novela del peruano Alfredo Bryce Echenique, autor de la excelente *Un mundo para Julius*.

Tantas veces Pedro fue publicada por el sello Cátedra y se subraya que por ahora es la única obra de autor no español editada por esa casa. La novela, con buena acogida en España, había sido publicada anteriormente en Francia.

UN FRANCÉS EN PUERTO RICO

Toño Bicicleta es un libro desopilante que narra las aventuras de un curioso per-

sonaje (aventuras rocambolescas y fantásticas que distintas fuentes enriquecen y deforman a su manera, sobre todo los medios de comunicación masivos) ambientadas en Puerto Rico. El autor, Georges London, no es portorriqueño sino francés. Ha vivido siete años en Puerto Rico y su experiencia y espíritu de observación le permiten a la vez describir cosas conocidas directamente como también dar rienda suelta a su fantasía, adoptando así en su narrativa ese "realismo mágico" propio de una parte importante de las letras latinoamericanas.

Toño Bicicleta fue publicado recientemente en Buenos Aires por Ediciones de la Flor y está logrando un importante éxito de público.

UN DICCIONARIO PARA TENER

The Dictionary of Imaginary Places, de Alberto Manguel y Gianni Guadalupi, publicado en Estados Unidos y Canadá acaba de aparecer en Londres bajo el sello Grande Publishing House. Además se anuncia su edición en Alemania (Christian Verlag), en Francia (Du Fanal) con prólogo de Marguerite Yourcenar, en Italia (Rizzoli), con prólogo de Italo Calvino y en Japón.

Este importante libro de consulta fue declarado por el *Toronto Star* el libro del año y el *New York Times* le dedicó un comentario de una página.



A lo largo del camino de Aldous Huxley. 176 págs. Ed. Caralt.

En esta obra curiosa —proteídicamente "menor"— Huxley (autor; entre otras obras: de "Un mundo feliz") revela su maestría literaria describiendo diferentes viajes por Europa. Una deliciosa imagen del arte y la civilización del Viejo Mundo.



La maldición de Sarnath de H. P. Lovecraft. 249 págs. Ed. Caralt.

Lovecraft es considerado con razón el epígono de E. A. Poe, el maestro de la literatura fantástica norteamericana. En esta antología de relatos se brindan al lector selecciones de obras escritas en colaboración con otros autores. Una excelente introducción a uno de los maestros de la literatura de error.



MUERTE DE UN POLICIA de Sjöwall y Wahlöö.

Muerte de un policía de Sjöwall y Wahlöö. 272 págs. Ed. Noguer.

Para los amantes de novelas policíacas, una sensacional novedad: una investigación de un asesinato... en Suecia. Luego de las clásicas obras inglesas, francesas y americanas; una nueva visión de la novela policíaca. Un libro para no perderse.

Distribuye DISA en librerías de todo el País

"Sí, creo en la literatura"

Finalizamos hoy la publicación del reportaje que nuestro nuevo colaborador Daniel Stawsky, realizara en Londres al escritor cubano Guillermo Cabrera Infante.

4. "TODA PERSONA QUE ESCRIBA CON HUMOR, ESTA SIEMPRE TENTADA A EJERCER LA CRUELDAD".

Al pasar a la literatura y a su estilo literario percibido en sus novelas "Tres Tristes Tigres" y "La Habana Para Un Infante Difunto", Cabrera intenta ser preciso.

—Mis libros reproducen la música y la vida alrededor de los centros de creación musical de La Habana en una determinada época —la precastrista— y dan una cierta coherencia estilística y verbal al habla popular habanera; esas han sido mis únicas motivaciones al escribir esos libros.

Le digo, interrumpiéndolo, que de la motivación al resultado hay siempre diferencias y que creo advertir en sus libros algo más profundo y universal, una satirización de toda la filosofía y la cultura occidental.

—Puede ser —me contesta—, pero lo que ocurre es que la sátira es a la literatura

lo que la política es a la historia, y es siempre una parte interesada del discurso. Por eso yo niego totalmente la parte satírica; lo que sí hay es una cierta ironía, un humor que a veces llega a ser cruel. Toda persona que escriba con humor, está siempre tentada a ejercer la crueldad. Lo que sí hay en mis libros es una insinuación de como los laberintos de la ciudad pueden ser susceptibles de ser evocados por medio de una poesía no declarada.

Poesía no declarada en prosa; eso me hace recordar a otro escritor. Le pregunto qué opina de Borges.

—Hablar de Borges es repetirme —contesta—. A mí entender es el escritor más importante de la lengua española desde la muerte de Quevedo en el siglo XVII. Y ésta no es una declaración gratuita sino que es demostrable. Si hablamos de escritores nos encontramos con que en el siglo XVIII y en el siglo XIX la pobreza

de escritores españoles es increíble, y en el siglo XX hay escritores interesantes, como Unamuno; pero escritores decisivos que cambien una literatura no existen hasta la llegada de Borges. Lo que me parece extraordinario en él, es como escribe, el lenguaje que usa y como las limitaciones del "argentino" las convierte en grandes virtudes logrando darle una extraordinaria altura al idioma en que se expresa y como logra una escritura de máxima tensión al dar siempre una sorpresa en su adjetivación. Porque desde el punto de vista temático Borges es un escritor muy derivado, al punto de poder afirmar que sin Kafka no existiría; incluso la tradición que él recoge de lo hebraico (como la cábala) le viene de allí.

Al hablar de otros escritores, Cabrera Infante me sorprende varias veces. Dice que E.A. Poe fue un escritor "muy descuidado" y que Horacio Quiroga, en cuanto a la forma de su lenguaje, "es desastroso". Con respecto a García Márquez y a su famosa novela "Cien Años de Soledad", me confiesa que "ese es un libro que yo no he leído". Cuando le pregunto por Julio Cortázar, dice:

—A mí me pareció "Rayuela" un libro extraordinario, pero los que lo leyeron entonces y lo han vuelto a leer ahora, me dicen que ha envejecido mucho.

—¿El libro o el escritor? —le pregunto.

—Es posible que los dos —me contesta—, pero por sobre todas las cosas yo pienso que él es mejor escritor de cuentos que novelista. Por ejemplo, sus cuentos cotidianos son sensacionales.

Con respecto a lo fantástico en la literatura latinoamericana, me manifiesta su admiración por el escritor argentino Adolfo Bioy Casares y por su novela "La invención de Morel", a la que califica "de importancia literaria universal".

—En "Tres Tristes Tigres" usted hace una satirización de los escritores cubanos más importantes, como Alejo Carpentier, Guillén y Lezama Lima. ¿En ánimo de qué están hechas esas sátiras?

—Yo no creo haber hecho una sátira sino una parodia —aclara—, y hay tantos homenajes como escritores mencionados. Yo no me apoyé en un nombre para escribir esas parodias sino que lo hice afectuosamente y porque había una especie de exaltación hasta llegar al abuso por mi parte de sus mecanismos lingüísticos, y hacia esos mecanismos va dirigida mi burla, no hacia sus ejes de ficción.

—¿Podría hablarme de sus relaciones personales con los escritores cubanos representados en la parodia?

—Bueno, se podría decir que a Carpentier esto le produjo un gran incomodo. Carpentier era director de la Imprenta Nacional de Cuba, y como tal no me podía tener simpatía cuando yo era un exiliado; incluso una vez, ante la pregunta de un periodista sobre mí, él contestó: "ese señor no es cubano, yo no lo conozco". Con Lezama sucedió que él era un hombre muy difícil, que tenía las virtudes y los defectos de Cristo: se empeñaba en ser un maestro y en tener discípulo; ser, en definitiva, un profeta, y es muy difícil soportar a un profeta en pleno siglo XX. Por eso llevamos al principio una relación muy tirante, que después mejoró y llegó a ser buena. La última vez que lo vi, como diplomático en Bélgica en el 62, tuvimos una relación muy cordial. Con respecto a Guillén, se puede decir que era una persona a la vez muy simple y muy compleja. Algo que pocos saben, pues es un gran secreto, es que antes de afiliarse al partido comunista y de ser el poeta del partido, él fue censor del gobierno del general Machado, que fue una de las peores dictaduras que sufrió Cuba; y el mismo año de la caída de Machado, Guillén se hizo miembro del partido comunista. Con respecto a su poesía, yo pienso que fue un genuino poeta aunque el partido lo exaltó como un gran poeta nacional, lo que me parece exagerado. Si se hubiera dedicado a escribir letras de canciones, hubiera sido realmente genial, pero él se empeñó en ser más y sus pretensiones iban más lejos de lo que podía, al punto de lograr una gran tensión entre él y el poeta del partido comunista chileno, Pablo Neruda. Yo le pregunté a Neruda: "¿usted cree que usted es como Neruda?"



da un gran poeta, acorde a su renombre universal?

—Yo personalmente no lo considero un gran poeta, por lo menos en la medida de Borges, Vallejo y Lezama Lima. Yo creo que Neruda fue un poeta excesivo, que escribió demasiado. Lezama, en cambio, es un poeta que reúne en sí a las figuras aparentemente contradictorias de Góngora, el gran poeta del barroco español, y a Mallarmé, el poeta de la precisión y de lo oculto, lo que lo constituye en un poeta hermético y extraordinario.

—¿Qué opina del estructuralismo francés y del formalismo ruso, métodos deductivos que tan en boga están hoy día en los círculos llamados académicos?

—Yo rechazo todos los métodos estructuralistas y su aplicación, empezando por Levy Strauss y siguiendo por todos los demás. Todo lo que sea una apreciación de la literatura extraña a la literatura, como por ejemplo la marxista o el sociologismo o el sicologismo, me da náuseas. Cada vez que leo una interpretación freudiana de un texto cualquiera soy capaz de revolcarme por los suelos. Yo creo que no hay otra interpretación posible de la literatura que la literatura propiamente dicha, es decir una interpretación estética del fenómeno literario.

5. "NO SE SI CREO EN DIOS; EN LO QUE SI CREO ES EN LA LITERATURA".

Advierto en su biblioteca, la presencia de su novela "Tres Tristes Tigres" en edición inglesa y francesa, que él mismo ha ayudado a traducir, y varios libros de Friedrich Nietzsche, lecturas que de alguna manera coinciden con sus palabras: "No sé si creo en Dios; en lo que sí creo es en la literatura". Lo cual no le impide discutir los valores del Viejo y el Nuevo Testamento e incluso hacer conmigo la consabida comparación entre ambos. Conversamos también sobre las excentricidades públicas de los surrealistas como Buñuel, Dalí y Breton, y, al apagarse mi grabador (puede advertir un gesto de alivio en su rostro) decidimos salir a caminar por las calles de Kensington para visitar librerías. En el camino hablamos de su último libro, que será publicado en breve, y trata de un periodista que quiere ser escritor y que sin quererlo se ve envuelto en un acontecimiento político importante. Entramos a una librería y compramos, para mí, su libro en edición inglesa mientras entablamos una conversación sobre la sexología en Joyce, tema que parece interesar muchísimo al librero, experto en todo lo relacionado con la psicología. Mientras me firma el libro, lo invito a Jerusalem, a la que quiere conocer. Al despedirnos me dice: "El año que viene en Jerusalem", y como yo le recuerdo que el año nuevo ya ha pasado para los judíos, me aclara que "entonces será para este año".

Luego de agradecerle mentalmente su paciencia, su amor para con la literatura y su modestia, me alejo camino a Paddington abriendo el libro para ver lo que me dejó escrito en la solapa. Dice: "Para Daniel, este libro que no es el libro de Daniel —Cabrera, Londres, Setiembre, 1980". Entrando en la niebla, que de pronto aparece, del barrio de Paddington, me quedé pensando en qué es lo que quiso decir con eso.

Nuevo estudio sobre Gallegos

ROMULO GALLEGOS: EL MUNDO INCONCLUSO, de Maya Scharer - Nussberger. Montevideo, Avila Editores. Caracas, 1979 (243 páginas). Distribuye Universitaria S.R.L.

El poeta y ensayista venezolano Juan Liscano advierte, en el prólogo de este libro, que la autora emprende una nueva lectura de Rómulo Gallegos. Al dar preferencia al simbolismo cultural, la autora no insiste con los temas de "uso político partidista". La novedad de esta lectura, reside, precisamente, en la trascendencia del localismo, del costumbrismo, de lo anecdótico y, por sobre todo, de la vertiente socio política con que fue encarado tradicionalmente el gran novelista.

No es tampoco un estudio exhaustivo de la "obra completa" del escritor. Scharer Nussberger, nacida en 1936 en Suiza, políglota, estudiosa de las obras de Paz, de Cernuda y de Aleixandre, poeta ella misma, ha limitado su visión de Gallegos a tres novelas que considera fundamentales: "Doña Bárbara", "Cantaclaro" y "Canaima". En la primera examina los ritos, las figuras de una mitología salvaje, el choque del

hombre civilizado con la naturaleza hostil; en la segunda, rastrea una visión poética, la historia de la palabra y de la canción popular; y en la tercera, considera el retorno al mito, el poder de las selvas, las metamorfosis de una mitología cuyos contenidos encierran el significado de la existencia humana en su vertiente universal.

Dos capítulos anteceden a los análisis particulares de las tres novelas. En el primero establece que la búsqueda de sí mismo fue la gran empresa "galleguiana"; en el segundo retoma la fórmula de Sarmiento —civilización y barbarie— y la entronca con lo que considera sustancial en la actividad de Rómulo Gallegos: hacer obra civilizadora, llevar el credo del progreso y del mejoramiento del destino a los más áspersos, bravíos y desolados mundos americanos.

Los fundamentos de este análisis están implícitamente expuestos en la bibliografía que señala la autora.

Abundan allí las referencias a las obras de Gaston Bachelard, de Mircea Eliade, de Maurice Blanchot, de André Breton, de Maurice de Guérin. No faltan referencias a Pascal y a Platón. Y no falta tampoco, una alusión al Sartre de "Le Mur". Un basamento de tales características no podía generar sino un estudio firmemente afinado en las riquezas del mito, en las sugerencias de las imágenes, en la confianza acerca de los "mundos poéticos". Los beneficios de una metodología que ha adoptado por maestros a buena parte de los autores mencionados, son numerosos: ejercicio de la sensibilidad, búsqueda de significaciones, apreciación de los aspectos simbólicos, etc. Los riesgos son también abundantes, y radican en esa "trascendencia" (o más claramente, exclusión) de los perfiles sociológicos y políticos, de las intenciones concretas que impulsaron la actividad creadora de Gallegos. No fue azar, ni cumplimiento de un gusto secundario, la consagración del novelista a la vida política: fue una vocación y una voluntad de servicio. Deslindarla totalmente de una consideración crítica sobre sus textos puede ser tan aventurado como tenerla siempre presente, en un primer plano absorbente y abusivo.

Pero el estudio de Scharer - Nussberger consigue mantenerse en un saludable plano de equilibrio. Juan Liscano, en el prólogo aludido, expresa, acerca del trabajo de Scharer Nussberger, que se trata de un "extraordinario recorrido que, partiendo del planteamiento sarmientino esquemático de la lucha entre la civilización y la barbarie (con sus reversiones en Gallegos) pasa por las figuras del círculo, del anillo de los espejismos del llano en "Doña Bárbara", la metamorfosis infinita de caminos, encrucijadas, esperas, umbrales y regresos en "Cantaclaro" hasta el camino inhumano de "Canaima", la obsesión de un nuevo ser, menos o más que el hombre brotado de la selva".

ALEJANDRO PATERNAIN

El comunismo, el capitalismo, los economistas, las élites.

¿POR QUE NOS CONFUNDEN...?

Plantea un enfoque humano del futuro, que debería llevarse a la práctica cuanto antes. Es un libro constructivo, reconfortante: alguien, finalmente, piensa y se preocupa por todos —por los seres humanos— en tanto otros fabrican la bomba de neutrones.

¿POR QUE NOS CONFUNDEN...?

Ofrece una visión globalizadora del real sentido de la vida y del respeto a los semejantes: expone la doctrina del "projismo", una esperanza para los desamparados.

¿POR QUE NOS CONFUNDEN...?

Constituye, en este mundo desorientado, el libro de las buenas intenciones. Las costumbres, las religiones, la enseñanza —esencialmente, el camino total— son temas analizados en profundidad por GUIBA; un ensayista uruguayo que rescata la dignidad del hombre.

VENTA EXCLUSIVA:
LIBRERIA "PAPACITO"

18 DE JULIO 1409

El teatro de Calderón

Toda la crítica coincide en indicar que Calderón es el mayor poeta católico en lengua española, y aún lo sería en todas las lenguas, de no mediar la presencia de Dante, quien representa la máxima altura del arte literario religioso de Occidente. Con lo expuesto, queremos subrayar que es imposible separar el teatro calderoniano del sistema de creencias del catolicismo, tanto en sus aspectos dogmáticos, como teológicos e incluso litúrgicos. Se trata, por supuesto, de un catolicismo impregnado de elementos históricos, que son los propios del pueblo español en un momento concreto de su historia: el siglo XVII. Menéndez y Pelayo expresó que Calderón es un caso único en las literaturas del mundo, pues "él llegó, si no a crear, por lo menos a fijar el drama teológico, que será una singularidad, será una excepción, y hasta una aberración estética: un drama sin pasiones humanas, sin caracteres ni afectos, entre seres alegóricos, vicios y virtudes, ideas puras, etc., pero que a lo menos es indicio de vigorosísimo poder de fantasía y de un entendimiento capaz de abarcar las más altas nociones de la Teología y de la Filosofía, vestirla de forma estética y llevarlas a las tablas".

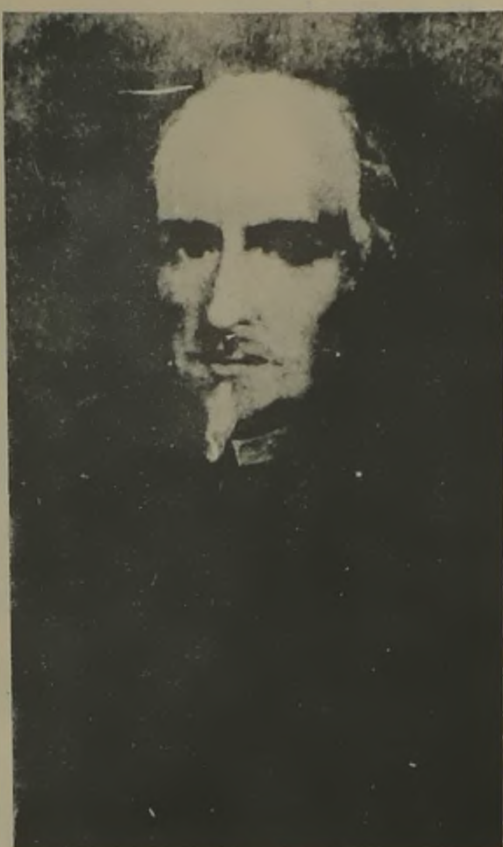
Esta importante observación de Menéndez y Pelayo se comprenderá mejor cuando se conozcan las distintas modalidades del teatro calderoniano. Por lo pronto, un autor que, como él, compuso —según la apreciación de los más modernos estudiosos— un número de ciento veinte comedias, y unos setenta u ochenta autos sacramentales, requiere una cuidadosa discriminación que posibilite una clasificación de su teatro. Ya el hecho de hablar de "comedias" por un lado y "autos sacramentales" por otro, está imponiendo una primera manera de clasificación. En efecto, Calderón es el máximo representante de esa forma teatral denominada "auto sacramental", que adquiere bajo su pluma una formidable relevancia. Antes de tratar el caso del auto sacramental, veamos cómo puede organizarse ese conjunto de ciento veinte piezas teatrales.

Dramas Religiosos: Debe entenderse por "drama" la pieza teatral que puede ser tanto una comedia como una tragedia en sentido clásico. En el teatro español del siglo XVII era frecuente observar una combinación de comedia y tragedia, o si se prefiere, de verdadera "tragicomedia", cuyo primer modelo válido estéticamente, y que fijó los cánones del género, fue "La Celestina", o Tragicomedia de Calixto y Melibea. Por tal razón, no sorprenderá que en cierto momento clasificásemos varias obras de Calderón bajo el rubro de "dramas trágicos".

Formulada la aclaración, diremos que los dramas religiosos constituyen una parte importante de la producción calderoniana. Conversión de pecadores, pactos diabólicos, vidas de santos o leyendas piadosas de carácter popular: tales son los asuntos tratados por este tipo de piezas dramáticas, entre las que deben contarse "El príncipe constante" (una de las obras más notables de Calderón), "La devoción de la cruz", "El mágico prodigioso" (que se inserta en la tradición de la leyenda faústica), "El José de las mujeres", "La Sibila de Oriente", "Los cabellos de Absalón", "Las cadenas del Demonio", "La aurora en Copacabana", "La exaltación de la cruz", "El gran príncipe de Fez", etc.

Dramas Filosóficos. — Corresponde incluir aquí aquellas piezas en las cuales Calderón da forma teatral a una idea o a una tesis cuya veracidad quiere demostrar mediante el recurso del desarrollo escénico. No es abundante en obras este rubro, pues según el escrupuloso criterio de Menéndez y Pelayo, sólo existen dos piezas dignas de ser clasificadas como "dramas filosóficos": "En esta vida todo es verdad y todo es mentira" y "La vida es sueño". Pero no es necesario reparar demasiado en el número; basta recordar que se ha incluido aquí "La vida es sueño", objeto central de nuestro estudio, y sin duda la obra principal no sólo de Calderón, sino de todo el teatro español a lo largo de su historia.

Dramas Trágicos. — Deben incluirse en este apartado aquellas piezas destinadas a conmover por medio de la compasión y del



terror el ánimo de los espectadores, y que presenta un desenlace infeliz o lamentable. Los temas del honor y de los celos son preponderantes en estos dramas. Por ejemplo, en "El mayor monstruo del mundo", "A secreto agravio, secreta venganza", "El

médico de su honra" y "El pintor de su deshonra", entran claramente en el rubro de las obras de celos, de agravios —reales o sospechados— y que se castigan de modo sangriento, como una especie de exacerbación del sentido del honor (del honor marital, por supuesto). Muy distinto es el caso de "El alcalde de Zalamea", una de las mejores obras de Calderón, por la fuerza de las pasiones, por el vigor de los caracteres y por la limpia conciencia de la honra y el firme sentimiento de la justicia del alcalde Pedro Crespo.

Comedias de Capa y Espada. — Son, en realidad, comedias de costumbres, que se han denominado también comedias de enredo o de intriga. Predomina la acción por sobre los caracteres, el empleo reiterado de convencionalismos. Los motivos de las acciones escénicas son por común el amor y los celos, experimentados como fuerzas universales que no alcanzan una honda individualización. La denominación "comedias de capa y espada" se debe a los atuendos con los cuales se las representaba. Todas estas comedias son diferentes, señala Menéndez y Pelayo, y sin embargo —agrega— todas se parecen. Con ello subrayaba el carácter convencional, estereotipado de las mismas. Algunos títulos: "Dar tiempo al tiempo", "Los empeños de un acaso", "La dama duende", "Guárdate del agua mansa", "Cuál es mayor perfección", "No siempre lo peor es cierto", etc.

Autos Sacramentales. — Es la forma teatral calderoniana por excelencia. Según Angel Valbuena Prat, "deriva de las formas de teatro litúrgico y sacro de la Edad Media". Debe tenerse muy en cuenta que el auto sacramental es una obra dramática

23 Guía para el estudiante

en un acto, de sentido alegórico y referida a aspectos esenciales del dogma católico, como por ejemplo el de la eucaristía. Es posible explicar el auge del auto sacramental en el siglo XVII español si se recuerda que la Contrarreforma significó una lucha tenaz contra los avances de la Reforma protestante.

Calderón recogió de manera muy fiel las controversias sobre la gracia y el libre albedrío que inquietaban a las conciencias teológicas de la época. Los títulos de buen número de los autos sacramentales son reveladores del contenido y del alcance de los mismos. Por ejemplo: "Los misterios de la misa", "El gran teatro del mundo", "La cena de Baltasar", "El veneno y la triaca", "El año santo de Roma", "El nuevo hospicio de pobres", "El divino Orfeo", etc. Existe también un auto sacramental calderoniano titulado exactamente igual que el drama filosófico "La vida es un sueño" en cuya lectura nos detendremos. Ello demuestra que la idea primordial de dicho drama tenía hondos raíces en las concepciones y en el pensamiento del poeta.

A. P.

Entre el Manierismo y el Barroco

Hauser afirma que "la historia del manierismo en la literatura española puede dividirse en dos periodos perfectamente distinguibles y muy separados también por el tiempo. El primero, representado principalmente por Cervantes (1547-1616) y Góngora (1561-1627), constituye el período del manierismo puro, mientras que el segundo, cuyo representante más significativo es Calderón de la Barca (1561-1681), penetra ya profundamente en el barroco" ("El manierismo", pág. 331).

CALDERÓN Y EL BARROCO

En la misma medida que el barroco es el arte de la Contrarreforma católica, que es un arte de gran pompa y solemnidad, aparatoso, suntuoso, que busca conmover a su público apelando a la emoción, que se tiñe de nacionalismo, todo un sector de la obra calderoniana le pertenece. En primer término, los Autos Sacramentales. Calderón es, junto a Dante, el más grande poeta católico. Y los Autos son las piezas en que más cumplidamente expone la doctrina de la Iglesia. No es posible encontrar obras teatrales que, sin dejar de serlo, ilustren tan puntualmente una doctrina. Junto al estoicismo de raíz senecquista, al pesimismo, al escepticismo y relativismo manieristas, a ciertas dosis de agustinismo, el componente ideológico predominante es el neoescolasticismo. La escolástica es el más completo sistema del pensamiento católico. Llegó a su máxima expresión en la obra de Santo Tomás de Aquino. Calderón ha sido su máximo expositor dramático: "Calderón, temperamento sintético, sistematizador, supo de los Autos más contruidos dar unidad dramática a los principios teológicos de la 'Summa' de Santo Tomás. Si Suárez fue el último gran tomista original, Calderón lo fue al dar la última forma creadora importante de la teología católica en dramas de una profunda alegoría y una forma magnífica" (Valbuena Prat, "Historia de la literatura española", Tomo II, pág. 502). Véase, por ejemplo, esta exposición del dogma de la Trinidad, impecable desde el punto de vista teológico y desde el de su eficacia comunicativa: "Un Hijo tengo, tan hijo / mío en todo, que la idea / de mi cariño sin duda / continuamente te en-

gendra. / Tanto en él me complaci / y él en mí, que la unión nuestra / produce un amor de entrambos, / que nos hace de manera / tan uno a los tres, que somos / en la igualdad de la ciencia, / del poder y del amor, / tres personas y una esencia".

Barroca es también su producción para la Corte: el boato, el gran aparato escénico, la pompa de sus "fiestas reales".

"LA VIDA ES SUEÑO" ENTRE EL BARROCO Y EL MANIERISMO

Barroco es, en "La vida es sueño", la tendencia a lo desmesurado e hiperbólico, el dinamismo, el retorcimiento conceptual, el equilibrio inestable, la abundancia de elementos decorativos, el gusto por lo pintoresco, la violenta unidad de la obra conseguida por la subordinación de las acciones y los personajes a un elemento central: Segismundo. Pero en esta misma obra pertenecen al manierismo: el metafóricismo, resultado del relacionismo manierista (véase la Guía anterior); y, sobre todo, es manierista el tema, la realización general y la concepción total de la obra: "El motivo fundamental del sentimiento vital manierista, la idea de la existencia como una situación en las fronteras entre el ser y la apariencia, entre la facticidad y la ilusión, encuentra su analogía más instructiva en el sueño y su exposición literaria más elevada en el teatro de Calderón...".

En el mundo en el que uno está preso domina una sensación inquietante, atormentadora e irremediable; el hombre se encuentra bajo el dominio de potencias invisibles, mudas, antagónicas de la vida espontánea. Obramos como marionetas que alguien mueve desde lo alto. Calderón es desde luego lo suficientemente cristiano para no olvidar que hay valores e imperativos incondicionados, pero es también, a la vez, demasiado hijo de un siglo escéptico para no dudar de la posibilidad de realización de estos valores en la vida. Esta vida es... de realidad dudosa; es como un sueño: engañosa, fugitiva, inessential. El despertar de las aparentes satisfacciones de la vida es una terrible desilusión, un desengaño, palabra que en es-

pañol... significa... un tremendo retorno a sí tras un sueño engañoso, una reflexión sobre la verdad tras una mentira vital que amenazaba con destruir el yo... La inevitabilidad del engaño mientras se vive, y la inevitabilidad del terrible despertar tan pronto como se reflexiona sobre la existencia son los hechos fundamentales de la existencia humana, y es por eso, que en esta época de crisis, de examen de conciencia y de duda, la desilusión se convierte en la fórmula de la autoconciencia... La solución... quizá (esté) en una actitud que permita soñar conscientemente... vivir en la continua reflexión de que toda situación, todo poder y toda dignidad son sólo un papel que hay que abandonar un día, una máscara y un ropaje prestados, que el director de escena recoge al final de la representación. Dios como director de escena, autor y realizador del gran teatro del mundo, responsable del gran artificio ilusorio en el que los hombres se ven presos, he aquí la respuesta final que da Calderón... Quizá no es la vida nuestro propio sueño, quizá somos sólo soñados por alguien. La noción de Dios como el organizador de este juego cruel... recuerda ya el concepto de Dios en Kafka. Como el sueño, el "gran teatro del mundo" no sólo es una de las imágenes preferidas del manierismo, sino también una de las metáforas en que la época encuentra su expresión más concentrada. Es evidente la conexión de este concepto con el de la ilusión y la apariencia, es decir, también con el del sueño... en el manierismo alcanza por primera vez la imagen del "teatro del mundo" una profundidad y una dimensión, en las que lo esencial no son ya los motivos... sino más bien, la conmovición de la idea de identidad, la problematización de la coincidencia del yo consigo mismo, el problema de la homogeneidad del carácter, y la compatibilidad de todo lo que se halla oculto bajo la máscara de la persona". (Hauser, Obra cit. págs. 346-348).

Próximo número:
Continuación del estudio
de Calderón de la Barca

El mundo como lo ve Einstein

Pocas personalidades son tan difíciles de captar íntegramente en su riqueza total como Albert Einstein. Se ha repetido hasta el cansancio que es un genio y nadie puede dudarlo. Pero con esto no alcanza: aunque se haya admitido su genialidad, muchas veces se han dejado de lado aspectos muy importantes de su persona y de su obra.

La fama con que se ha revestido a su nombre —esa fama que a él tanto le molestó por considerarla impropia— se debe principalmente a su actividad científica. Ya casi es un leit motiv: Einstein y su teoría de la relatividad. El gran descubrimiento, la revolución copernicana del siglo XX.

Cierto es que Albert Einstein dedicó sus mayores esfuerzos intelectuales a la investigación científica en el campo de la física teórica. Esa fue su gran pasión. Pero su actividad como hombre de ciencia lejos está de encuadrarse en los moldes positivistas con la que la mayoría de los científicos la han encarado. Para Einstein la actividad científica no era una tarea de especialistas, la ciencia no era un campo aislado y desprendido de los restantes. Ella estaba inserta en la vida, en la actividad del hombre y tenía que relacionarse necesariamente con un pensar acerca de los objetivos que debería perseguir. No bastaba con descubrir, el científico también debía saber para qué lo hacía. Tenía que imprimirle un sentido a su actividad, debía preocuparse de cómo iban a ser aplicados los resultados que él entregaba.

Con Einstein la actividad científica adquiere esta dimensión moral. El hombre de ciencia deja de ser un especialista neutro. Y la ciencia deja de ser un bagaje de posibilidades que otros decidirán que utilización se le dará. El mismo escribió: "Quien sólo conoce a la investigación científica por sus aplicaciones prácticas llegará fácilmente a una concepción falsa del estado de ánimo de los hombres que han abierto el camino de la ciencia. Sólo aquel que haya consagrado su vida a objetivos semejantes posee una imagen viviente de lo que ha inspirado y dado fuerzas a estos hombres para que a pesar de innumerables fracasos permanecieran fieles a su objetivo."

Es la Religiosidad Cósmica la que da esa fuerza".

UN AUTÉNTICO SOLITARIO

Mucho se ha discutido acerca de si se puede considerar a Albert Einstein un filósofo. La respuesta a esta inquietud depende de cuál es nuestra idea de qué es filosofía. Si vemos a ésta como una actividad especializada propia de un académico que concentra su labor en la especulación acerca de ciertos temas que estarían desprendidos de la investigación científica, la contestación es un rotundo no. Pero si no existen problemas filosóficos puros, si la filosofía es la apertura a los grandes problemas del cosmos y continúa y completa la actividad científica, entonces Einstein fue, sin duda, uno de los más importantes filósofos de nuestro tiempo.

Sus escritos no estrictamente científicos son múltiples, pero en su gran mayoría son cortos. Einstein nunca escribió una obra sistemática que diera cuenta de su pensamiento sobre los diversos temas que atrajeron su interés. Sus puntos de vista los expresó en artículos periodísticos, cartas a sus amigos, declaraciones públicas y conferencias. Todo este material disperso ha sido reunido en distintas recopilaciones, unas hechas con una óptica más amplia que otras. Pero para el lector y dentro del material publicado en español, podemos recomendar la recopilación publicada por Tusquet Ed. con el título: "Mi visión del mundo". Ella comprende casi todos los fragmentos de interés al respecto y su ordenación

"Para ser miembro irreproachable de un rebaño de ovejas, hace falta primero ser oveja."

"Gandhi, el mayor genio político de nuestra época, supo encontrar su camino y nos demostró cuántos sacrificios están dispuestos a hacer los hombres una vez que lo han encontrado. Su obra de liberación de la India es el testimonio viviente de que una voluntad dominada por una convicción es más fuerte que el insuperable, en apariencia, poder material."

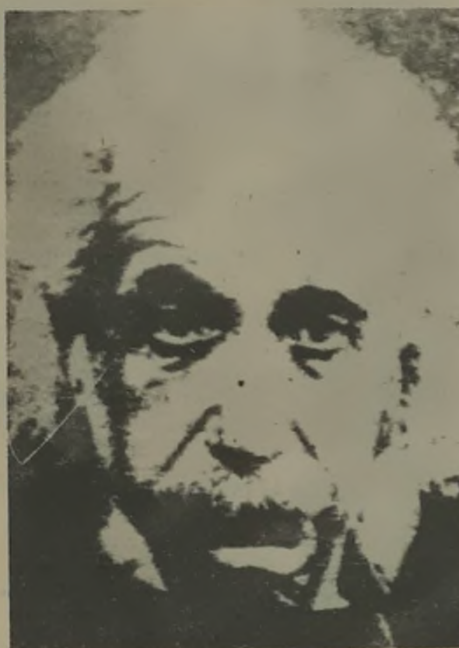
ALBERT EINSTEIN — 20 de setiembre de 1952

es excelente. No hay modo más fácil de entender a Einstein que leyéndolo.

"Hay una contradicción —decía Einstein— entre mi pasión por la justicia social, por la consecución de un compromiso social y mi completa carencia de necesidad de compañía, de hombres o de comunidades humanas. Soy un auténtico solitario. Nunca perteneci dej todo al Estado, a la Patria, al círculo de amigos ni aún a la familia más cercana". Pero esta personalidad solitaria, no obstante su aislamiento, despertaba en todos una fuerte atracción. Todos quienes le conocieron —y principalmente sus alumnos— resaltaban su jovialidad y su sentido del humor. Su apariencia era curiosa: nunca se cortaba el pelo y tampoco tenía la costumbre de peinarse. No usaba corbata, ni medias y muchas veces, concurría a sus disertaciones en la Universidad vistiendo un viejo y desaliñado equipo deportivo. Enemigo del protocolo; su forma de expresarse aunaba la simplicidad con la profundidad. Se movía continuamente y acompañaba las palabras con expresivos ademanes. Pero de toda su apariencia, sus ojos eran el centro. La mirada de Einstein era reveladora de su personalidad, mostraba a un hombre que siempre pensaba por sí mismo. Sus ojos se dirigían al vacío, a las lejanías de sus preocupaciones. Buscaban determinar esos ideales que eran el sentido de su actividad. Una vez escribió: "Los ideales que iluminaron y colmaron mi vida desde siempre: son bondad, belleza y verdad. La vida me habría parecido vacía sin la sensación de participar de las opiniones de muchos, sin concentrarme en objetivos siempre inalcanzables tanto en el arte como en la investigación científica".

EL INDIVIDUO, LO FUNDAMENTAL

Einstein vivió apartado del mundo pero estuvo continuamente preocupado



por lo que él sucedía. Se aisló de éste, para pensar sobre sus problemas y para buscarle soluciones.

En materia política tuvo fuertes convicciones. "Mi ideal político es la democracia. El individuo debe ser respetado en tanto persona", expresó contundentemente, "...y hay que buscar la forma de no imponer a los dirigentes. Deben ser elegidos".

Einstein fue un enemigo acérrimo de los regímenes totalitarios que existieron en la primera mitad del siglo. En sus ataques no distinguía entre izquierda y derecha, el nacional socialismo era tan repudiable como el bolchevismo. "Los sistemas autocráticos y opresivos —escribió— degeneran muy pronto. Pues la violencia atrae a individuos de escasa moral y es ley de vida el que a tiranos geniales sucedan verdaderos canallas".

Los intelectuales y la política

"Mientras me sea posible viviré en un país donde haya libertades políticas, tolerancia e igualdad para todos los ciudadanos ante la Ley. A la libertad política pertenece la libertad de expresar las convicciones, así como el respeto por las creencias del individuo. Estas condiciones no son cumplidas por la Alemania actual. Los hombres que se han dedicado a la causa internacional y algunos destacados artistas son, en ella, perseguidos."

Lo mismo que los individuos, los organismos de una sociedad pueden enfermar físicamente, sobre todo en épocas difíciles. Las naciones suelen esforzarse por sobrevivir a sus enfermedades. Espero que Alemania supere pronto las suyas, y que en un futuro cercano se pueda no sólo elogiar a eminencias como Kant y Goethe de cuando en cuando, sino que la vida oficial y particular se fundamente en sus obras."

ALBERT EINSTEIN. Marzo de 1933

"La inteligencia de este país tiene que enfrentarse con un problema muy serio. Mediante la simulación de un peligro externo, los políticos reaccionarios han logrado que el público desconfíe de todas las actividades intelectuales. Basándose en este éxito pueden oprimir la libertad de enseñanza y expulsar de sus puestos a todos aquellos que no sean dóciles. ¿Qué debe hacer la minoría de los intelectuales contra esta manera de obrar tan injusta? Yo sólo veo abierto el camino revolucionario de negarse al trabajo en común en el sentido de Gandhi. Todo intelectual citado por un comité tendría que negarse a declarar, es decir, estar dispuesto a dejarse encarcelar y arruinar económicamente, en resumen, sacrificar sus intereses personales a los intereses culturales de su país. Esta actitud de negativa no debería basarse en el conocido truco de la autoacusación, sino en que para un ciudadano íntegro es indigno ponerse en manos de una especie de Inquisición que además atenta contra el espíritu de la Constitución. Si se encuentran suficientes personas dispuestas a emprender este camino tan duro, el éxito las acompañará. Si tal no es el caso, entonces los intelectuales de este país no se merecen nada mejor que la esclavitud que les estaba destinada."

ALBERT EINSTEIN, "The New Times". 12 de junio de 1953.

La Biblioteca Liberal



En política, las instituciones democráticas son importantes, fundamentales pero ellas no pueden ser simples estructuras formales vacías. La Ley proviene de los individuos y son éstos quienes deben darle su sentido y su fuerza. En ellos está la responsabilidad y su desafío es asumirla. No se puede esperar del Estado otra cosa de lo que los individuos estemos dispuestos y capaces de dar a su través.

La democracia se sostiene sobre el individuo. Y ella existe como tal si y sólo si el sentimiento de dignidad y justicia es activo en las gentes. Por lo tanto, el mal nunca está en las estructuras formales de la sociedad (ellas son reflejo y no causa), sólo puede estar en las personas. Hay que partir de esto y buscar el remedio a nuestros problemas por este lado: es necesario encarar una elevación moral del individuo a través de la enseñanza.

De ello depende nuestro futuro. Y los grandes males, para Einstein, que enfrenta la humanidad son la violencia, la guerra y la injusticia.

NUESTRA DECISION

La ciencia avanzada que poseemos es un arma poderosa. Ella puede servirnos para liberarnos y enriquecer nuestras vidas en una medida imposible para las generaciones anteriores. Pero también puede servirnos para la liberarnos y enriquecer nuestras vidas en una medida imposible para las generaciones anteriores. "Más que nunca el destino de la humanidad civilizada —vaticinó Einstein— depende de las fuerzas morales". Grandes peligros requieren de decisiones firmes. "Hoy no sirve limitarse a protestar contra los armamentos. Sólo puede ayudarnos la abolición radical de las guerras y del peligro de guerra. Para esto debemos trabajar, ésta debe ser nuestra inquebrantable decisión: luchar contra el origen del mal y no contra sus efectos. Y debemos aceptar lúcida y esta exigencia. Y que más da si luego se nos trata de asociales y utópicos!"

La guerra debe llegar a ser vista como una "locura del pasado". Y para ello deben sacrificar los nacionalismos y los exaltaciones fanáticas que despiertan. El hombre, ante todo, es un habitante del mundo.

La ciencia debe ser el camino para arribar a esta conciencia universal. El conocimiento científico no es patrimonio de un grupo o de un Estado, es de toda la humanidad. Debe servir a todos y no a unos en su lucha contra otros. Nuestra razón debe mostrar la futilidad de los enfrentamientos y las consecuencias devastadoras que provocan. Una nueva mentalidad debe propagarse entre los hombres, en todos los estratos, en todos los países. Una conciencia de que todos estamos en la Tierra y que pertenecemos a una misma especie.

Y para ello es necesario educar. Hacerlo con un objetivo claro: educar para la paz. Y esto sólo es posible en regímenes democráticos.

"Creo en un futuro mejor", decía Einstein, "pero quiero fundamentar esta esperanza". La decisión queda en nosotros.

JOSE L. GUNTIN

Con Martha Fornella

La interpretación como responsabilidad

La seriedad con que encaró siempre sus trabajos, las estupendas posibilidades de su registro de soprano y a la inteligencia de sus interpretaciones, hacen de Martha Fornella una de las cantantes más apreciadas por nuestro público. Cada presentación suya asegura siempre un alto nivel de calidad, la certeza de hallarnos ante un trabajo meditado, reflexivo y no ante improvisaciones de último momento como es tan frecuente ver. Reside habitualmente en Buenos Aires pero la semana pasada estuvo en Montevideo donde dio dos magníficos recitales en la Sala Vaz Ferreira. Aprovechamos la oportunidad para entrevistarla y conocer algunas opiniones suyas sobre el canto, especialmente el repertorio de cámara que es lo que más cultiva últimamente.

—¿Cuál ha sido tu evolución como cantante?

—Cuando estudiaba en el Conservatorio hacíamos audiciones de alumnos y recuerdo que éramos menos exigentes en la programación, mezclábamos de todo, quizás por ser alumnos. Más adelante canté ópera y oratorio y en último lugar llegué a la música de cámara.

—¿Qué diferencias encontraste entre el repertorio de óperas y el de cámara?

—Encontré que en la música de cámara hay que ser más sutil en la interpretación pero que de todas maneras me servían algunos elementos escénicos de la ópera, por ejemplo, la expresión facial para subrayar determinadas palabras de un texto, aunque toda forma de expresión escénica usada en música de cámara tiene que ser muy medida, no puede ser tan grandilocuente como en la ópera.

—¿Cómo ves la relación texto-música en las obras de cámara?



comprender. En este caso tan particular hay que intuir por la música y no por la letra el sentido último de lo que se va a interpretar y ese sentido lo da el colorido orquestal y el ritmo que Britten le imprime a determinados pasajes. Por esta vez, el sentido no está solamente en el texto. Ese sentido hace referencia a la amistad que se hace más reflexiva hacia el final de la vida. Desde el punto de vista musical a pesar de ser una obra solamente para orquesta de cuerdas, es muy rica en color orquestal, en timbres, tiene disonancias muy ambiciosas para 1939, año en que fue compuesta, todo suena muy fresco todavía. Técnicamente es muy difícil. En lo vocal tiene por ejemplo agudos pianísimos sin apoyo orquestal que son muy difíciles de dar con total afinación; tiene disonancias y contratiempos con la orquesta que son difíciles de llevar.

—¿Cuál será tu próxima actuación en el Uruguay?

—Actuaré el 5 de octubre con la Orquesta Sinfónica Municipal bajo la dirección de Eric Simon. Voy a hacer una escena de "Berenice" de Haydn.

—¿Cuál es tu opinión sobre esa obra?

—Voy a hacer la escena en que Berenice frente a su amado muerto luego de un enormemente largo recitativo, más bien una sucesión de recitativos, concluye con un aria que tiene su cantilena, su parte lenta y su trozo final de bravura, rápido, ágil, al mejor estilo mozartiano. No creo que Haydn sea un gran compositor de óperas pero tiene grandes momentos como éste. Con el director Eric Simon se trabaja muy bien, ya estamos viendo la obra.

LUIS BATTISTONI

Rock 'n' Roll

Pizza para todos

HOY PIZZA HOY es el nombre con que se montó los días 15 y 16 en el teatro Astral una idea de ribetes poco comunes. Los encargados fueron Hugo Fattoruso, Pippo Spera, Eduardo Márquez, Marcos Spiro, Roberto Fuentes, Raúl Medina y Rolando Fleitas. En el programa que se repartió a la entrada se podía leer: "...Aquí habrá una sesión de pizza, sin programa fijo, sin músicos estables, sin un orden establecido...". En una palabra, improvisación. Y eso fue exactamente lo que hubo. Pretender un concierto hecho y derecho hubiera

sido un absurdo. Pequeños problemas de amplificación —el micrófono de María de Fátima no sonaba en ciertos coros, por ejemplo— alguna monotonía hacia el final, y las evidentes carencias de ensayo, no lograron empañar el entusiasmo con que se encaró el asunto.

¿Qué era lo que se buscaba con esta pizza? Le trasladamos la pregunta a Hugo Fattoruso, que nos contestó: "Esto es sólo un intento informal de hacer música, de que quien quiera pueda acercarse y tocar sobre el escenario. El que esperaba organización, lógicamente va a sa-

lir defraudado. Buscamos que el músico uruguayo tenga un lugar donde pueda hacerse oír, siempre dentro de ciertos límites. Una de las cosas que nos impresionó a nuestra vuelta al Uruguay fue la proliferación de nuevos grupos. Pero el problema sigue siendo que somos un mercado chico, en el que, además cuesta establecerse. Eso es simplemente lo que buscaba con esto".

Una idea original, a pesar, repetimos, de las carencias en cuanto al armado del recital.

R. M.

flashes

En una actitud bastante insólita, Ginger Baker dejó Hawkwind, y formando un nuevo grupo, se presentó en la gira italiana que se había concertado con un antiguo conjunto. Baker y el tecladista Keith Hale se unieron al dúo. Trimer and Jenkins, en saxo y guitarra, respectivamente, completando el grupo con el bajista Ricky Le Gaire, ex Edgar Broughton. A pesar de esta deserción tan poco común, sus ex compañeros no parecen haberse contrariado mucho, y las declaraciones afirman que cuando Ginger quiera volver, será bienvenido. Pero a su vez, las declaraciones de Baker no muestran la misma buena voluntad, pues afirma que está contento de haberse ido de Hawkwind, dada la limitación musical del

grupo. En cuanto a la gira, contestó que había sido concertada solamente porque él estaba en el grupo, por lo que a los italianos no debe haberles importado mucho...

Se estrenó en Nueva York "Dead on Arrival" una película que fue filmada en la gira estadounidense del polémico grupo Sex Pistols, en 1978. Incluye pasajes tomados en Dallas y Baton Rouge, además de entrevistas con Sid Vicious y Nancy Spungen.

Roger Taylor es el primero de los integrantes de Queen en grabar un disco como solista. El álbum parece no haber convencido del todo a la crítica, discutiendo alrededor de los temas favoritos del baterista: lo cósmico y la ciencia ficción. Tay-

lor se apresuró a aclarar que el hecho de que sacara un disco no quiere decir, de ninguna manera, que estuviera manejando la posibilidad de alejarse de Queen.

David Roter debutó hace poco tiempo como líder de su propio grupo, The David Roter Method. La banda se completa con Albert y Joe Buchard (ex Cult), Andy Shernoff (ex Dictators) y Jack Riggs (ex Helen Wheels Band). Roter es un compositor de "heavy metal", que ha compuesto temas para Blue Oyster Cult, y parece que planea que la nómina de su nuevo grupo permanezca bastante estable, aunque algunos de sus músicos quieren mantener su individualidad, y eventualmente, trabajar por su cuenta.

R. M.

—Si se cultiva en serio el universo de la música de cámara se empieza a valorar más el texto. En contraposición a la ópera, la música debe estar sirviendo al texto en las obras de cámara. En la ópera tradicional se pasan de pronto varias páginas con el mismo texto, quiere decir que no se le valoraba. Yo valoro el texto porque valoro cada vez más la poesía dentro de la música. Por eso me interesa cada vez más el lied y la chanson d'art de Fauré, Debussy, Ravel, Duparc.

—Cuando una obra importante, rica de sentido y que ofrece distintas posibilidades interpretativas, se vuelve a cantar después de muchos años, ¿qué se siente, qué cambia?

—Siento que con obras que hice hace ya 20 años, que con el tiempo se va decantando la interpretación. Uno se siente más seguro de lo que el autor quiere decir y por lo tanto se libera más en el sentido de que se hace más responsable de su propia interpretación. Me parece que se percibe mejor lo que el compositor quiere, eso se logra con los años. Me pasa mucho con Brahms.

—Hace ya tiempo que estás radicada en la Argentina, ¿cómo es la situación del cantante nacional allí?

—En la Argentina se protege mucho más al artista nacional, por esa razón a mí me resulta un medio difícil. Pero es lógico que se defienda al nacional si es bueno. Debería considerarse al mismo tiempo los valores extranjeros porque de ellos se aprende. Gané el concurso para la Cátedra del canto del Conservatorio Municipal Manuel de Falla y sin embargo no pude ejercerla porque no era ciudadana argentina; lo mismo me pasó con la Novena Sinfonía de Beethoven, no pude cantarla con la Orquesta Municipal de Santa Fé.

—Las Iluminaciones de Benjamin Britten es una obra que has hecho varias veces, ¿cuál es tu opinión sobre la misma?

—Los poemas de Rimbaud que forman el texto de esta obra son sobre todo comentarios de viajes de Verlaine y Rimbaud por Bélgica y Londres. Rimbaud no es un poeta fácil de entender. Los editores de la música de Britten dicen que se comprende de qué se trata en general y no en particular, dicen que son difíciles de

El mundo insólito de la música

Inconstancia femenina

Cuando tenía 22 años Mozart se enamoró de la cantante Aloysia Weber. Como consecuencia de esto deseaba abandonar su proyectada visita a París. Su padre temiendo en que se enredase demasiado en amores insistió en que partiese inmediatamente acompañado de su madre. Al regreso de ese viaje donde no le fue bien no sólo en lo musical sino también porque falló su madre, Mozart desea encontrarse lo antes posible con su novia que estaba en Munich. Al pasar por aquella ciudad de regreso a Salzburgo donde su padre le había ordenado regresar, va directamente a su casa. El padre de Aloysia ve con buenos ojos las perspectivas de esta unión, pero la inconstancia femenina interviene una vez más al llegar Mozart descubre que las inclinaciones amorosas de Aloysia se habían modificado. Se comportó como que apenas conocía a aquel de quien se había separado como novia. Mozart se comporta otra vez más como un genio: se sentó al teclado y en forma improvisada cantó y se acompañó al piano expresando su buena voluntad para renunciar a la muchacha que ya no le quería.

A partir de ese momento dedicó sus atenciones amorosas a Constanza, una hermana menor de Aloysia que habla seguído con pena el cambio de la situación. Con ella se casó en 1782 contra la voluntad de su padre, Leopoldo Mozart. Los nueve años de unión conyugal, hasta la muerte de Mozart, no fueron siempre felices porque Constanza —se dice— también tenía sus inconstancias.

El retrato de Frugoni por Alfredo De Simone

Pasado mañana, 29 de agosto, se cumplen doce años de la muerte de Emilio Frugoni. En este artículo, Eduardo Jaurena nos habla emocionadamente de Alfredo De Simone y emocionadamente también estira su recuerdo reverencioso hacia Frugoni, cuyo retrato, obra de De Simone, ilustra esta página.

A los varios y muy buenos artículos que con motivo de las pinturas de Alfredo De Simone se han publicado, uno de ellos en OPINAR, por entrañables motivos deseáramos agregar este otro, tan modesto como sentido.

Alguien y que se nos excuse si no recordamos quien, escribió que en la puerta del salón donde se exhibe la obra pictórica de De Simone debería lucir este lema: "Quien no sea capaz de convivir con la obra de arte produce en quien es capaz de sentirlo. Pero para nosotros entrar a esa exposición es estremecimiento, temblor de entrañas. Por compañero, fue nuestro amigo, si es que alguien pudo darse el lujo de ser amigo de aquel portentoso creador solitario, de aquella figura triste, bohemia y silenciosa, desgarrada carne de hospital, a cuyo lado pasamos tantas veces en el ir y venir de la militancia y hoy —¡milagro del arte!— transformado en formas, luces y colores, más allá del tiempo, nos habla desde esas telas azogadas por el frío de la eternidad...

Desde la Italia lejana, con apenas tres años de edad, llega al Uruguay cuando en el Uruguay se produce "el estallido del novecientos". Años de forja y transformación, aquellos años preparan a De Simone para el ejercicio reivindicador del arte y del hombre. Pintor en la obra, será socialista en la vida.

En aquel florecimiento general tres grandes figuras sobresalían en el arte pictórico: Pedro Figari (1874 - 1938), Rafael Barradas (1890 - 1929) y Joaquín Torres García (1874 - 1949). Y entre ellos, Carlos Federico Sáez, muerto en 1901, con sus apenas 22 años y su prodigioso manejo del dibujo, el color y las formas, al margen de todo convencionalismo. Brilló como un relámpago fugaz en nuestra plástica. No obstante la responsabilidad que conllevaba, hacia la plástica se lanza De Simone, como respondiendo a un llamado misterioso e irresistible, con la fe de un poseído. No tiene miedo.

"Era pintor por naturaleza, hablaba poco, poco "sabía" de pintura", escribe Zaffaroni y tiene razón. Aunque tuvo un pasaje breve por el círculo de Bellas Artes, su pintura no es de academia ni se ajusta a regla alguna. Brota como el agua del manantial. Pinta con espátula, con los dedos, con los pies, con el cuerpo y con el alma. El pincel, por sus carencias físicas, casi no lo podía manejar. Hasta ese grado la naturaleza le negó todo; todo, menos el talento creador. Por el arte desangró su alma y por el arte se libertó a sí mismo; en el arte y sólo en el arte, fue él, todo él. Y por el arte quiso liberar a los marginados como él, a los que con él sufrían el dolor sin anécdotas del barrio pobre. No colorea para divertir ni para hacer llorar y aunque no a nivel de panfleto sino de creación, su pintura en contestataria. Por eso elige sus motivos entre la pobreza de los suyos, no para mostrarlos con orgullo sino para gritarlos como reclamo.

Algo se ha escrito sobre el cuadro denominado "Mis vecinas". Puede servir de ejemplo. En ese cuadro sobrecogedor aparecen dos humildes mujeres de la raza negra. ¡Qué tristeza en esas miradas llenas de vacío! ¿No habrá en ese cuadro una protesta contra los prejuicios tan sutiles como implacables hacia esa raza que dio a Artigas el primero y luego el último de sus acompañantes, después que se incorpora a las fuerzas patriotas, de esa raza de la cual dos de sus representantes se cuentan entre los 33 orientales de la cruzada libertadora?

Sin esfuerzo podría trazarse un paralelo entre De Simone, pintor y socialista y Juan José Morosoli, socialista y escritor. Sobre los trabajadores de las canteras y las minas, escribe Morosoli: "Se me ocurre que aquí el arte podría dar el drama con sólo mostrar estas manos. La cal y el carbón que salen de aquel silencio y estas manos y estas vigiliadas, tienen fama en el país. El suelo da la piedra y el árbol, pero el hombre da su sudor y su vida para sustentarla". También él elige sus personajes entre los que no tienen más tierra que la del camino o la del cementerio y con esos personajes, Morosoli, que tan poco era universitario, ni siquiera había completado el ciclo escolar, llega a ser el primero entre los narradores de hispanoamérica.

Morosoli y De Simone creen en la misma fórmula: el paisaje más el ser humano; el ser humano más la justicia; la justicia más la libertad.

Pero volvamos a De Simone. Durante mucho tiempo, año a año y puntualmente, exponía sus cuadros en la Casa del Pueblo, sin más concurrencia que la de nuestros compañeros. Estas exposiciones no constan en ningún catálogo, pero a nosotros nos parece verlo todavía claveteando aquellas paredes para colgar sus cuadros. Esfuerzo inútil. Todavía no contaba con la bendición de la crítica especializada y sin esa bendición es imposible ascender al firmamento de la plástica nacional o internacional.

¿Cuánto vale un templo?, preguntará un creyente; pero el templo es un valor que no se cotiza en ningún mercado.

¿Cuánto vale una obra de arte? Este sí es un rubro sometido a la ciega y dura ley de la oferta y la demanda, como las haciendas, por ejemplo. De Simone, que consumió su vida entre dos hambres, la de crear y la de alimentarse para sobrevivir. Obligado por sus extendidos ayunos, un día hubo de entregar a un "marchand" varias decenas de sus cuadros a cambio de lo necesario para alimentarse poco más de una semana. Ahora cualquiera de esas obras se cotiza en decenas de miles de dólares en el mercado internacional, pero el pintor que les dio vida no llegó a conocerlos...

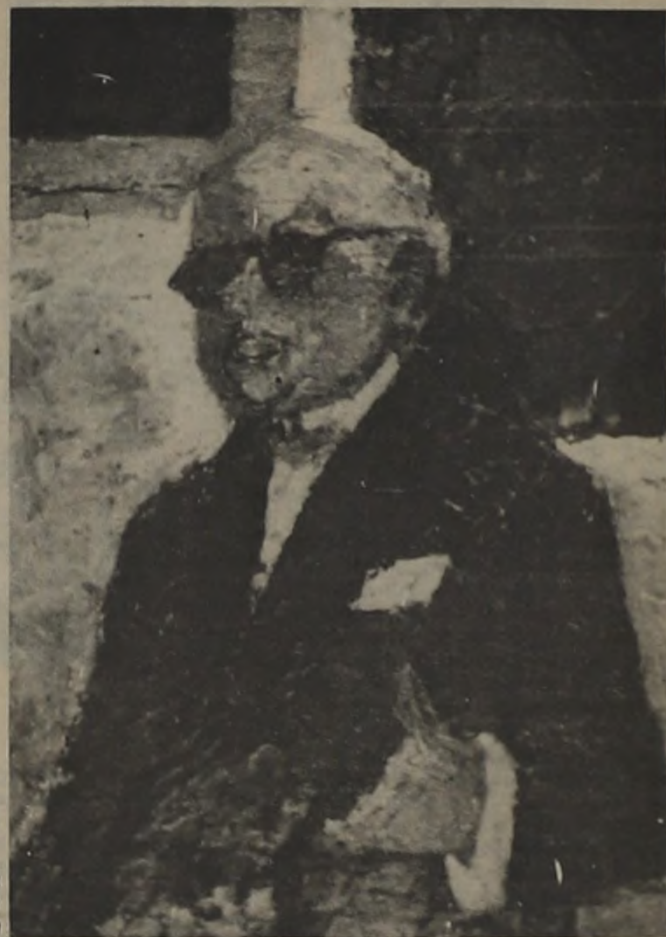
Vayamos ahora al retrato de Frugoni. No es fotografía ni copia. Es creación. Sara de Ibáñez, la eximia poetisa que tan importante aporte hizo a la literatura, lo traza en página en que la palabra escrita se hace sonido y el sonido, arte. De Simone lo da en formas y colores: los dos buscan más espacio para las dimensiones del Maestro.

No podemos resistir la tentación de transcribir algunos párrafos de Sara de Ibáñez: "Allí está sobre su mesa de trabajo. La noche descende y su mano atareada recorre las cuartillas aún. No ha buscado esa hora escondida por puro refinamiento. Su jornada ha sido laboriosa, íntegra, sin un hueco estéril. Pero él aleja el reposo y sostiene sus nervios en un haz encendido; golpea su entraña y exige a la tranquila muerte del día del minúsculo espacio más, un resquicio de su gastada flor para extraer con indeclinable voluntad la última gota de su precioso vino.

"Allá va por las calles amadísimas de su Montevideo mil veces cantada. Su andar es firme y sin premuras. Va erguido y sin endurecimiento y lleva alta la cabeza que ennoblecen una luz cada día más blanca"... "Allá va, seguro de su fe, rodeado de ayer y mañanas, a dejar su diaria semilla en la luz fraternal de su "Casa del Pueblo".

"Aquí está sobre la tribuna callejera

No es fotografía
ni copia, es
creación



dando tormentosos aletazos a sus palabras. Es necesario que escuchéis, obreros: vosotros los que sudáis sobre la tierra ajena; vosotros los que nunca habéis dicho ¡mía! a la más humilde raíz de trigo; vosotros, los que arreáis hermosas bestias con pie desnudo y hambreado cuerpo; los que hacéis circular el río caliente de las ubres; los que desprendéis el mullido vellón; los que acarreáis el grano limpio; los que domáis el potro, los que multiplicáis los panes; ferroviarios, choferes, escuchad; maquinistas, obreros, escuchad: el mundo os pertenece. Vosotros movéis el mundo. Reclamad el agua que habéis alzado, para vuestra sed; el pan que habéis dorado, para el hambre de vuestros hijos; el hecho que habéis construido, para guareceros".

"Así dijo y su palabra no será en vano".

De Simone, en cambio, hace el retrato de Frugoni en formas y colores. Una cámara fotográfica, la más sofisticada, puede captar la exterioridad de una persona en un instante dado. El creador, en una

mancha tan solo, apresa muchos momentos a la vez y los fija en su obra. Barradas usaba colores suaves, desleídos, como para que, a través de ellos se pudiera ver el alma de sus figuras. De Simone emplea colores violentos y con ellos trae el alma del personaje a la exterioridad del cuadro. Allí está todo Frugoni: el sembrador, el compañero que enseñó a discrepar con él; el combatiente que enfrentó y condenó las dictaduras, el que en la sesión solemne de la Asamblea General celebratoria del centenario de nuestra independencia nacional, después de rendir homenaje a la patria, declara que se siente más cerca de un obrero explotado aunque viva en las regiones más remotas de la tierra, que de un uruguayo explotador aunque esté al lado suyo.

Aquel retrato estuvo durante años en la "Casa del Pueblo", en la sala del Comité Ejecutivo. Ya no está allí. En la próxima exposición de las obras de De Simone deberá figurar. Por De Simone y por Frugoni. Y por la próxima exposición.

EDUARDO JAURENA

En esta semana

GERMAN CABRERA expone sus originales "collages" realizados con papeles de seda de distinto grosor, interponiéndolos a partir de una figura central y donde predominan los ocre, blancos y grises. También expone sus esculturas, esas chapas, fundamentalmente las de hierro, encajonadas, donde se llega a ver una evolución hacia la abstracción y otras, las más recientes, que reflejan su idea en contra de "las verticales". — Galería Latina. Sarandí 671.

GABRIELA ACEVEDO. A su regreso de Europa, adonde fue a estudiar nuevamente con el maestro Edgardo Ribero, expone sus paisajes en óleo, en su mayoría mallorquinos o venecianos. Se aprecia aquí a una joven pintora pero con oficio y con la característica paleta baja de este taller. — Galería Moratti. Ituzalngó 1431.

DENRY TORRES expone una veintena de óleos donde vuelve a tratar, una vez más, el tema de los bares montevideanos de antaño, para seguir buscando la esencia de ese submundo y su gente. — Galería Portón de San Pedro. Ciudadela y Paraná.

CASIMIRO MOTTA, exhibe su quehacer plástico de 1965 a 1975, solitarios paisajes y naturalezas muertas en donde predominan los grandes planos y los contrastes buscados con una paleta a base de colores oscuros. — Ga-

lería Portón de San Pedro. Ciudadela y Paraná.

SALON NACIONAL DE ARTES PLASTICAS Y VISUALES. A partir del 25 de agosto se pueden ver las obras de los 68 artistas admitidos y comprobar si se comparte o no el criterio del jurado con respecto a los premios otorgados: C. TONELLI, Gran Premio de Pintura; E. VERNAZZA, Premio "Maestros del Arte Uruguayo"; J. C. FERREIRA SANTOS, Primer Premio de Pintura; A. TESTONI, Primer Premio de Grabado; J. GRANA, Primer Premio de Dibujo y 10 Premios de Adquisición.

DE SIMONE. "...esta exposición adquiere una importancia vital que sacude el desolado panorama actual de nuestra plástica, y corresponde, a pesar de todo, celebrarla como un acontecimiento", según opinara J. SATUT en esta página la semana anterior. — Centro de Arte Municipal. Soriano y Ejido.

LUIS A. SOLARI expone desde el 26 de agosto en Expo-Sala de Galería Bruzzone. — Sarandí 670.

OSVALDO PAZ. Alianza Francesa. Soriano 1180.

COLECTIVA DE ARTISTAS URUGUAYOS. Galería Contemporánea. Cerrito 623.

M^{ra} DELIA AIRALDI. Galería Zira Gulchón. Tristán Narvaja 1693.

Maravillosa escenificación

PROMETEO ENCADENADO, de Esquilo
Con Luis Cerminara, Elisa Contreras,
Jorge Real, Pedro Corradi, Enrique Al-
varez, Luis Fourcade y elenco. Esceno-
grafía de Osvaldo Reyno. Versión y Di-
rección de Luis Cerminara. En el Tea-
tro de la Alianza Francesa.

No bien se entra en la sala, la im-
ponente escenografía anuncia que allí se va
a desarrollar un espectáculo de real en-
vergadura. Una cruz al centro, dos grille-
tes con cadenas y una profundidad de
pirámides que orientan sus vacíos hacia
ese altar doliente donde el protagonista
habrá de desarrollar su cautiverio, infor-
man desde mucho antes del comienzo de
la obra que está puesta en escena ha
buscado y encontrado el lenguaje escéni-
co preciso para situar la rebelión y el pa-
decimiento de aquel que cometió la osa-
día de entregar el fuego a los hombres.

Tal impresión, que es espontánea, in-
mediata y que no ofrece reparo alguno,
se acrecienta con la entrada de los per-
sonajes. A partir de ese momento, ya na-
die tiene dudas: este Prometeo es una
búsqueda de las raíces míticas primige-
nias de un drama muy popular en la Gre-
cia antigua, que aspira a trascender en
su formulación el esquema fijado por el
escritor y docente que fue Esquilo, su di-
fusor. Tanto la presencia de máscaras, co-
mo la imposición física de los caracteres
de cada uno de los personajes, dan cuen-
ta precisa de esta intención e ilustran,
asimismo, en una medida muy elocuente,
la necesidad formal que esta versión se
impone.

La misma, como se desprende obvia-
mente de todo esto, pretende manifestar-
se como una pura recreación de las fuen-
tes que dieron origen a este mito. Basta
señalar sino la permanente y ajustada pre-
sencia de varias expresiones propias del
teatro antiguo, tales como la danza, la sim-
bología que recubre rostros y marca os-



tensiblemente gestos, la ritualidad que en-
vuelve —destacando— al coro, para con-
ceder que lo que Cerminara buscó fue,
precisamente, reducir el esquema dramá-
tico de esta obra a sus expresiones esen-
ciales, vale decir, a la manifestación de
las fuerzas elementales que participan en
ella. Y por cierto que, en ese plano, lo
logró, y con creces.

Pues como teatro mudo, como mera y
pura expresividad que se asienta en la
composición física y en la disposición es-
cénica, como lenguaje dramático que se
funda en el estricto juego plástico y que
desde allí determina sus contenidos, esta
realización llega a los niveles de obra de
arte. Cada paso, cada espacio y cada mo-
vimiento, es acá parte de un todo armo-

nioso y claramente dirigido, es aspecto y
perspectiva de un núcleo que se desarro-
lla en diferentes formas e instantes se
halla presente y vívido, solemne y desga-
rrador.

Cerminara —siempre como director—
supo encontrar la belleza en un terreno
que siempre está latente en el teatro, pe-
ro sobre el cual, pocos son los que acier-
tan: el de la síntesis escénica, aquel lu-
gar que es algo así como la sinopsis de-
cantada del drama que se interpreta, su
esencia y, por lo tanto —como bien lo
entendían los griegos antiguos— también
su forma. Con lirismo y visceralidad, con
íntimo conocimiento de los resortes y de
la metafísica del mito y con clara voca-
ción dramatizante, este director termina
por ofrecer —en ese sentido específica-
mente visual— una versión creativa a la
vez que fiel, dinámica aún en medio de
los inolvidables cuadros fijos que logra
componer, hermosa al tiempo que remo-
vedora de toda sensación y de toda con-
ciencia.

Si el espectáculo fuera esto y sólo es-
to, no vacilaríamos en considerarlo como
de los mejores en muchísimos años, co-
mo una de las etapas decisivas en la his-
toria de nuestro teatro representado. Pero
lamentablemente hay obstáculos que si
bien no son insalvables ni fatales, sí des-
lucen y derogan parte de los altos mé-
ritos alcanzados. Ellos se inscriben princi-
palmente también en el propio responsa-
ble de la realización, pero como persona-
je. Actor de reconocidas dotes vocales,
con extraordinario dominio de las posibili-
dades dramáticas de la expresión oral,
Cerminara comete esta vez, sin embargo,
el imperdonable pecado de equivocar el
uso de su voz. Lo que tendría que haber
sido recorrida por una gama, altura gra-
duada y riqueza de matices rítmicos, se
convierte inexplicablemente en él, en grito
desgarrado y permanente que no sólo
no mide el contenido de cada parlamen-
to sino que tampoco, para colmo, varía
de ritmo y amplitud.

Salvo en aislados momentos —como en
el diálogo con Océano o con lo— se no-
ta que toma conciencia de la necesidad
de liberarse de esa cárcel expresiva a la

que sin fundamento alguno se somete, y
demuestra —muy brevemente— lo que pu-
do y debió haber sido todo el desarrollo
de sus discursos. En el resto, la acumu-
lación de guturalidades desgarrantes y
monocordes campea soberanamente y de-
termina que, lo que se imponía como co-
ronación de toda una acertada expresivi-
dad, quede apenas insinuado como posi-
bilidad desperdiciada, como error y oscu-
ridad que desnaturaliza el clima que la
pura escena sabiamente crea.

Al parecer, tal defecto no debe atribuir-
se a su condición actoral sino más bien
a su equivocada concepción directriz en
el plano de los personajes parlantes, pues
los otros actores —a excepción de las
Oceánidas— exhiben la misma dificultad.
Así, por ejemplo, Jorge Real —que cum-
ple una exquisita creación espacial— re-
sulta infame y desdichadamente gutural
cuando tiene que hablar; se diría que en-
tiende por crueldad y visceralidad, cual-
quier sonido áspero que sale de su gar-
ganta y no la ajustada modulación y en-
tonación de cada palabra intencionada-
mente expresada. Lo mismo se ve tam-
bién en Pedro Corradi, pero en él no im-
porta tanto, pues su actuación es feliz-
mente breve y aunque quiere ser aparata-
da, es insignificante. En los demás, ello
no se aprecia, y sí, en cambio, se nota
una adecuación menos expansiva y silen-
ciosa a las necesidades de los respectivos
papeles.

Pero el problema grave y de fondo si-
gue siendo el de Cerminara actor, pues
es él quien ocupa la palabra durante todo
el tiempo y quien, a la postre, es respon-
sable de que la obra pierda esa conti-
nuidad de espiral que tan bien sabe plan-
tear en los aspectos visuales. Hay instan-
tes, incluso, que llegan a resultar moro-
sos y excesivamente dilatados a causa de
ello. Y eso es imperdonable, pues nada
debería haber que permitiera minar la for-
midable y bella efectividad que alcanza
la escenificación, en el cual imagen y
movimiento llegan a ser una misma y má-
gica propuesta.

Es de esperar, por lo tanto, que la au-
toconciencia del actor protagonista haga
su obra y corrija a tiempo tales desave-
nencias hacia el resto de su magistral la-
bor. Condiciones para hacerlo, le sobran.
Entre tanto, entonces, nos quedamos
con un espectáculo que de todas mane-
ras es imprescindible ver y vivir, aún
mismo, dentro de sus defectos.

ODOLFO M. FATTORUSO

Mario Morgan anuncia

De paso por Montevideo en una de sus
 esporádicas visitas desde Buenos Aires,
 Mario Morgan se acercó hasta los lecto-
 res de "Opinar" para informar de sus ac-
 tividades.

"En la actualidad —dijo— estoy diri-
 giendo a Rodolfo Bebán y Thelma Biral en

"El Año que Viene a la Misma Hora", una
 comedia que ya había hecho acá en Mon-
 tevideo con Norma Aleandro. Al parecer,
 este espectáculo viene constituyendo un
 récord total de público y de crítica, pues
 desde que estrenamos tenemos lleno todas
 las noches".

Respecto a esos dos importantes acto-
 res con los cuales está trabajando, Mor-
 gan confesó: "Son dos profesionales con
 mucho talento, con gran carisma y que
 ejercen una total atracción en el público.
 Y éste lo siente así pues no pasa una
 función en la cual la gente no aplauda a
 telón abierto".

Con relación a sus proyectos en nues-
 tro medio, el conocido director dijo: "Es-
 pero estrenar para octubre en el Teatro
 del Notariado, "Oscar", una obra de au-
 tor canadiense en la cual se evoca la fi-
 gura de Oscar Wilde a través de la per-
 sonalidad de Lord Alfred Douglas, su ami-
 go e inspirador. Este título me parece in-
 teresante porque se refiere al importante
 dramaturgo desde una perspectiva total-
 mente distinta a las habituales y busca
 poner luz allí donde la oscuridad cerró toda
 posibilidad de conocimiento íntimo. La ac-
 tuación protagónica de este espectáculo,
 estará a cargo de Roberto Jones".

"En otro orden —agregó Morgan— tam-
 bién espero llevar a escena "Cruce sobre
 el Niágara", de Alonso Alegría. Es esta
 una obra que tiene diferentes atractivos
 dramáticos y que en Buenos Aires se ha
 constituido en todo un éxito. Su estreno se
 producirá no bien resuelva el elenco".

Finalmente, Mario Morgan informó que
 se encontraba en nuestro país porque vi-
 no a ultimar detalles de un espectáculo
 que está produciendo y que tendrá lugar
 a partir del 3 de setiembre en el Teatro
 del Anglo. "Se trata —dice— de un reci-
 tal conjunto que dan Heladia Blázquez y
 Chico Navarro sobre la base de tangos.
 Cualquiera de los dos conocen muy bien
 lo que hacen y se desenvuelven con gran
 oficio. Este mismo espectáculo concitó
 grandes adhesiones en Buenos Aires y es-
 toy seguro que acá sucederá lo mismo".

Candeau y Sanchez en el Solís

Se anuncia para el próximo 29 del co-
 rriente, el estreno de "Barranca Abajo",
 de Florencio Sánchez por parte de la Co-
 media Nacional. La puesta en escena co-
 rresponde a Alberto Candeau, quien tam-
 bién lleva sobre sí la responsabilidad de
 la actuación protagónica. Trabajan asimismo,
 Maruja Santullo, Delfi Galbati, Estela Cas-
 tro, Dumas Lerena, Cristina Machado, Jorge
 Triador, Susana Bers.

Respecto a esta obra, Alberto Candeau
 nos expresó: "Para mí, esta pieza es una
 de las máximas alturas del teatro riopla-
 tense. En la misma, se trasciende lo que
 vendría a ser el mero drama para tocar
 directamente la tragedia. En tal sentido,
 creo que no está mal clasificarla como una
 obra greco-criolla. Abona esto que digo el
 autorizado juicio del gran crítico Antonio
 Larreta, que dijo: "Sánchez desborda curio-
 samente los moldes naturalistas y crea
 una tragedia perfecta". También dice algo
 similar el crítico español Díez Canedo,
 cuando expresa que Don Zolito es el Rey
 Lear de las pampas".

Preguntado acerca de su puesta en es-
 cena, Candeau respondió: "He encarado los
 lineamientos básicos de la obra procurando
 destacar precisamente aquellos aspectos en
 los cuales lo trágico se insinúa. Al mismo
 tiempo he intentado despojar al texto de

su pinteresquismo, claro que sin tocarlo
 en nada, respetándolo en todas sus expre-
 siones y detalles; en realidad, lo que hice,
 fue estilizar en la composición de perso-
 najes algunos rasgos. Por lo demás, todo
 es fiel".

Con relación a su participación personal
 en este espectáculo, el conocido actor y di-
 rector dijo: "Todo esto es muy importante
 para mí, pues se trata de un autor con el
 cual siempre me sentí identificado y al cual
 siempre interpreté. Desde muchacho que
 vengo haciendo Sánchez, y he hecho todos
 los papeles de sus obras. Pero particular-
 mente con ésta, me siendo especialmente
 ligado, precisamente por aquello que apun-
 taba antes del carácter trágico. Cuando asu-
 mo a ese íntegro criollo que es Don Zolito,
 siento que de alguna manera soy yo mismo
 en un plano proyectado. Por otra parte,
 además, lo vivo como algo muy propio de
 este lugar en que vivo, de mi país. Estando
 bajo esa máscara sobre el escenario siento
 vibrar esta tierra bajo los pies, vivencio
 esta geografía que me ampara y que tanto
 determinó a Sánchez. Por fuera de ello,
 encima, creo que ahora estoy particular-
 mente cerca de ese personaje, en lo que se
 refiere a madurez y en edad real; lo cual
 sin duda incide mucho también".

La sorpresa fue grande

La Comédie Française acaba
 de estrenar "La Locandiera"
 de Carlo Goldoni. Ante un es-
 cepticismo generalizado, el elen-
 co mayor del país galo puso
 en cartel una pieza que antes
 había sido escenificada nada-
 menos que por Georges Streh-
 ler y por Luchino Visconti, en
 espectáculos inolvidables.
 Pero la sorpresa fue grande

cuando el levantarse el telón
 comenzó la magia y la frescura
 del gran comediante italiano
 como hasta ahora no se había
 concebido. Fue opinión unánime
 de la crítica, admitir que esta
 versión resultaba nueva sin pre-
 tender por eso ser distinta. El
 detalle, reconocieron algunos,
 estuvo en la dirección de ac-
 tores.

Al parecer, el responsable de
 la puesta en escena, Jacques
 Lasalle, puso mucho énfasis en
 destacar la seriedad de la tra-
 ma y en disimular los arran-
 ques histriónicos. En este sen-
 tido, se reconoció como "ma-
 gistral" la actuación de Cathe-
 rine Hiegel (foto), a quien acom-
 pañó dignamente un elenco que
 encabezó Jean Luc Bouteir.

Telón arriba

UN TRANVIA LLAMADO DESEO, de Ter-
 ressee Williams. Dirección: Juvé Salcedo.
 En Sala Verdi, a las 21.30 hs.

CESAR Y CLEOPATRA, de George Ber-
 nard Shaw. Dirección: Sergio Otermin. En
 el Teatro Solís, a las 21.30 hs.

EL HERRERO Y LA MUERTE, de Merce
 des Rein y Jorge Curi. Dirección: Jorge
 Curi. Con elenco encabezado por Walte-
 Reyno, Carlos Banchemo, Carlos Frasca,
 Rosita Baffico. En el Teatro Circular, sala
 1, a las 21.30 hs.

ENREDOS DE ALCOBA, de Chapman
 Cooney. Dirección: Alfredo de la Peña. En
 el Teatro Tinglado, a las 21.30 hs.

FAHRENHEIT 451, sobre texto de Ray
 Bradbury. Dirección: Horacio Buscaglia.
 En el Teatro La Máscara, a las 21.30 hs.

LO QUE VIO EL MAYORDOMO, de Jor-
 ge Orton. Dirección y traducción: Pedro Co-
 rradi, con Beatriz Massons, Ana Rosa, Mar-
 tinez Mieres y Roberto Fontana. En el Tea-
 tro del Centro, a las 21.30 hs.

EL TIO VANIA de Antón Chejov por Tea-
 tro de la Gaviota. Dirección: Juvé Salce-
 do. En el Teatro del Notariado, a las 21
 30 horas.

PROMETEO ENCADENADO, de Esquilo
 Dirige y actúa Luis Cerminara. En el Tea-
 tro Alianza Francesa a las 21.30 hs.

Un juego habilidoso

EL ÚLTIMO METRO (Le dernier métro). — Francia 1980. Director, François Truffaut. Libreto de Truffaut, Suzanne Schiffman y Jean-Claude Grumberg. Fotografía en color, Néstor Almendros. Escenografía, Jean-Pierre Kohut-Svelko. Montaje, Martine Barraque. Música, Georges Delerue. Asistente de dirección, Suzanne Schiffman. Producción, Les Films du Carrosse - Télévision Française 1 - Société Française de Production - SEDIF. Productor, Marcel Berbet. Elenco: Catherine Deneuve (Marion), Gérard Depardieu (Bernard), Jean-Pol Poret (Jean-Loup), Heinz Bennent (Lucas Steiner), Andréea Ferréol (Arlette), Jean-Louis Richard (Daxlat), Paulette Goddard (Germaine), Marcel Berbert (Merlin). Estreno en el Censa y Punta Gorda. 20-8-1981.

Por primera vez en su carrera François Truffaut toca un punto crítico de la historia: París bajo la ocupación nazi en 1942, con vigilancia, censura, colaboracionismo, miedos, traiciones y resistencia. Pero el tono de la película no es el de un drama. Por el contrario, Truffaut y su habitual colaboradora Suzanne Schiffman han sembrado la trama de elementos de comedia, en que los personajes son siempre simpáticos, emprendedores, bonachones y hasta valientes y sacrificados; todo esto se nota más cuando hay un villano colaboracionista que resalta con sus características negativas. En medio de ese cuadro hay todavía lugar para un elemento de poderosa sugestión: la idea central del desarrollo gira alrededor de un director teatral escondido, que desde su obligada clandestinidad (es judío) consigue dirigir la pieza teatral que su compañía está ensayando. Esa trama, bastante novelesca (hay algún suspenso cuando el escondite puede ser descubierto por los actores, por los técnicos, por los nazis que sospechan) está llevada a cabo con eficaces apuntes de humor, de alusiones a la realidad (la paliza que sufre el crítico teatral fascista repite la que le propinó Jean Marais a uno en aquel tiempo), de incidentes de erotismo y suspenso, y sobre todo, con un profesionalismo de muy buen nivel. En fluidez y en convicción audiovisual, Truffaut no parece tener nada que envidiar a sus admirados artesanos hollywoodenses.

Cabe asombrarse de la velocidad y el cuidado con que el filme maneja su cantidad de personajes (los integrantes de la compañía teatral, principalmente), atendiendo a la manera de que el espectador los ubique con algún rasgo distintivo y vital, con un inspirado control de la presencia física de esos personajes. Todos los actores están muy convincentes, desde las estrellas hasta los secundarios.

Está bien resuelta la ambientación, que arma en estudio unos pocos interiores y exteriores claves para que la acción se reparta entre ellos. Y todo el trabajo artesanal está cumplido con suficiencia. No es sorprendente que *El último metro* haya arrasado con los premios del cine francés 1980: tiene la habilidad necesaria y la calidad profesional para transformarse, además, en un éxito de público.

Tiene algo más, todavía. Hecha por Truffaut, permite detectar varias constantes de la carrera del director. Allí reaparece en la figura de Bernard Granger (Gérard Depardieu) el eterno adolescente que corre sin mucha suerte tras las mujeres, repitiendo lo que Antoine Doinel hizo antes en muchos filmes, y su intérprete habitual, Jean-Pierre L  aud, hacia en *La noche americana* (1973). Por otro lado, la figura del director teatral repite a la del director cinematográfico de (también) *La noche americana*, y aunque ahora no lo interpreta el mismo Truffaut, es cierto que Heinz Bennent se le parece bastante. Ese director es el compaginador creativo de los elementos humanos que tiene alrededor, un rol que tiene sus riesgos, pero que también da la pista de la propia actitud de Truffaut: su cine es, fundamentalmente, un cine de personajes, a ellos se dedica y trata de redondearlos con cariño.

Más llamativo aún es el dominio que Truffaut



ejerce sobre su material. Su narración es veloz y atenta, se mueve con soltura por los laberintos del teatro, convierte en sugerente la situación central del artista encerrado pero vivo y activo, y logra con detalles imperceptibles que un mismo recitado dicho varias veces se enriquezca de significados sobre la situación o los personajes. Parece menos valioso cuando hace anotaciones bastante gratuitas sobre erotismos más o menos desviados, pero aquí cabe sospechar que Truffaut cuida conscientemente los resortes comerciales con que debe salir a buscar a su público.

El filme muestra en su conjunto un aire de juego, con los encuentros y desencuentros de los personajes, con la diversidad anecdótica, con la misma fluidez narrativa, mientras se siente a Truffaut acomodando incidentes y personajes, hasta la culminación en que el espectador pierde pie con una escena cuya realidad resulta ser mentira. Para rematar el filme Truffaut establece un final doblemente feliz, en que el adolescente inmaduro y el creador afanoso (las dos líneas psicológicas que vienen reflejando al realizador) quedan unidos, uno a cada lado de la hermosa mujer de ambos. Es muy bonito y muy simpático, quizá porque a esa altura termin   la guerra y los nazis ya no est  n. Pero todo el filme ha sido así, a pesar de lo que cuenta la historia sobre París ocupado.

LUIS ELBERT

Un retrato feroz

CUARTO DE HOTEL (CAMERA D'ALBERGO). Italia 1980. Dirección: Mario Monicelli. Productores: Luigi y Aurelio De Laurentis. Libreto cinematográfico: Age, Scarpetti y Mario Monicelli. Fotografía en color: Tonino Delli Colli. Música: Detto Mariano. Distribución local: Continental Films. Intérpretes: Vittorio Gassman (Comendador Mengarini), Mónica Vitti (Flaminia), Enrico Montesano (Fausto), Roger Pierre, Beatrice Bruno, Isa Danieli, Ida Di Benedetto. Estrenada en Montevideo: Cine Trocadero, jueves 20 de agosto de 1981.

La idea que propone el grupo cinematográfico juvenil "El Cambio", es instalar una cámara oculta en varias habitaciones de un hotel y captar desde allí las costumbres íntimas y casi siempre insólitas de los eventuales huéspedes del lugar. El material registrado va, "afortunadamente", a parar a manos del Comendador Mengarini ("El Menga", para los amigos) (Vittorio Gassman), viejo productor arruinado, astuto e inescrupuloso, capaz de comercializar cualquier cosa que caiga en las cercanías de su semi abandonado cuartel general. Lo que el Comendador ordena entonces es retocar los cuadros filmados más interesantes, contratando para ello, esta vez como actores, a los inocentes protagonistas del asunto, o asuntos, transformando de esta forma la realidad en cine, un nuevo neorealismo en comercio.

La variedad de los episodios proporcionan consecuentemente a "Cuarto de Hotel" (Camera d'Albergo) atm  sf  ras variadas, ya humorísticas, como en el diálogo de los políticos corruptos transformado en violenta pelea de homosexuales; patéticas, tal cual sucede en un intento de suicidio por un individuo declinante y gris; o melancólicamente dramáticas, en especial, en la carta supuestamente leída por una anciana solitaria. Sobresale, no obstante, una situación que combina precisamente humor, patetismo y drama, en la ruptura definitiva de una pareja, Flaminia (Mónica Vitti) y Fausto (Enrico Montesano). Con ellos, el Comendador hace algo más: reactiva una situación concluida, usando el cine, sin quererlo, como reflejo de deseos potenciales y ocultos, lo que conduce a un final inesperado.

La corrupción del cine como empresa, la complejidad de los sentimientos humanos, pero sobre todo un trabajo magistral, multifacético, perverso e irremediablemente atractivo de Vittorio Gassman, sirven de base al maestro Mario Monicelli, responsable de varias obras maestras del cine italiano, entre otras, las inolvidables "Los Desconocidos de Siempre" (I Soliti Ignoti, 1958) y "Amigos M  os (Amici Mici, 1975), para realizar una aguda e irónica reflexión sobre la realidad filmada, la realidad adulterada, la ficción verosímil: el cine, en definitiva...

AURELIO LUCCHINI FREIRE



Panorama sueco

EL HOMBRE EN EL TEJADO. Suecia. Dirección: Bo Widerberg. Productor: Per Berglund. Guión: Bo Widerberg. Música: Bjoorn Lison Lindh. Fotografía: Odd Geir S  ther. Protagonizan: Carl G. Lindstedt, Thomas Hellberg, Sven Wollter, Hakan Serner, Eva Rema  s y Birgitta Valberg. Estrenado en Montevideo: 21 de agosto de 1981. Cine Radio City.

Bo Widerberg es un escritor y director sueco que ya en otras oportunidades había probado su eficiencia y su sentido cinematográfico. Su carrera filmica se inicia en 1963 con *Raven's End* y continúa con varios filmes de relativo éxito. En Uruguay son vastamente conocidas tres de sus películas más importantes: *Elvira Madigan* (67), *Adalen 31* (69) y *Cenizas al viento* (69).

Ahora, sin mayores despliegues publicitarios, se ha estrenado un film policial de este creador sueco.

La película narra las vicisitudes de un grupo de policías que debe enfrentar a un asesino hábil y presumiblemente alienado.

Para los espectadores acostumbrados a los falsos heroísmos, a las poses sin sentido de los agentes policiales de otros filmes *El hombre en el tejado* significará una sorpresa mayúscula. Aquí, más que el relato li-

neal, más que la anécdota, importan las entrelíneas. Bo Widerberg maneja su material de manera que el espectador vaya captando, en toda su significación, las inúmeras presiones, los múltiples elementos que transforman un medio social en un semillero de frustraciones, de comunicaciones truncas, de frialdades más que temerosas. No es casual que la trama se desarrolle en Suecia, un país cuyo nivel de vida permite a los ciudadanos dedicar más tiempo a sí mismos y un país donde, curiosamente, el índice de suicidios es altísimo.

Estos cansinos policías suecos, acostumbrados a la sangre y a la violencia, parecen sacrificados empleados de una estructura burocrática y no tienen nada que nos recuerde a los estereotipados agentes de las películas comerciales. Son sensibles, gorditos, más o menos valerosos, más o menos inteligentes y, antes que nada, son seres humanos intentando ganarse el pan.

Si a estas inteligencias del libreto se agregan las habilidades de ritmo e iluminación, la seriedad de un elenco donde los "divismos" están ausentes y el logro de un "suspenso" permanente tendremos como resultado un film realizado con solidez, madurez e imaginación. Bo Widerberg, aunque no llega al nivel de *Adalen 31*, sigue siendo uno de los valores más interesantes del cine sueco.

A.B.

Oeste decadente

LA GAVILLA MALDITA (CATTLE ANNIE, LITTLE BRITCHES). Estados Unidos 1980. Dirección: Lamont Johnson. Productores: Rupert Hitzig y Alan King. Libreto cinematográfico: Robert Ward y David Eyre, basado en una novela de Robert Ward. Una producción Hitzig / King, distribuida localmente por Continental Films. Intérpretes: Burt Lancaster (Bill Doolin), John Cagney (Bittercreek Newcomb), Rod Steiger (Big Bill Tighman), Diane Lane (Jennie), Amanda Plummer (Annie), Scott Glenn, Steven Ford. Estrenada en Montevideo: jueves 20 de agosto de 1981, Cine Eliseo.

Jennie (Diane Lane) y Annie (Amanda Plummer) son dos jovencitas bastante iracundas que admiran y se incorporan a la banda de Bill Doolin (Burt Lancaster), quien a su vez es perseguido por las fuerzas de la Ley comandadas por Big Bill Tighman (Rod Steiger).

Inútil sería recordar que Lancaster intervino alguna vez en "El Nadador" (The Swimmer, 1968), de Frank Perry; que Steiger hizo lo propio en "Inocentes con las Manos Sucias" (Les Innocents aux Mains Sales, 1974), de Claude Chabrol; o que inclusive el director Lamont Johnson demostró alguna vez talento para el armado de un thriller eficaz, con "Conspiración Infernal" (Groundstar Conspiracy, 1972). Pues en "La Gavilla Maldita" (Cattle Annie, Little Britches) predominan abrumadoramente una serie de situaciones gastadas, de dudoso humor y suspenso inexistente, en las que ni siquiera se demuestra una utilización profesional de los ya conocidos lugares comunes del género.

En los últimos tramos, hay, es verdad, una atmósfera melancólica que proviene del ocaso del protagonista y su perseguidor, pero ello se debe casi totalmente a la participación de dos intérpretes sensibles como Burt Lancaster y Rod Steiger. Ellos, como nosotros, parecen recordar tiempos pasados y mejores para los cowboys.

A. L. F.

SOBRE WYLER

En sección "Opinan los lectores de OPINAR" se incluye una carta que objeta dos elementos de la nota dedicada a William Wyler publicada en la edición del pasado 13 de Agosto. Por orden:

1) actores de Callejón sin salida. El texto de la nota decía: "(...) los hábiles conflictos sociales de Callejón sin salida a partir de la primera toma que baja de los altos edificios hasta el suburbio (1937), la brillante primera mitad de El caballero del desierto entre Gary Cooper y Walter Brennan (1940), los magistrales (...)" Dos renglones fueron saltados por la composición de linotipo y por la corrección. Hay que tener humor y resignarse. Pero la aclaración es pertinente.

2) Con doble satisfacción hay que notar que la frase "hábiles conflictos sociales" corresponde al texto original, y que el lector la ha comprendido perfectamente.

Pantallazos



EL ARBOL DE LOS ZUECOS (L'albero degli zoccoli). Evocación muy sensible de la dura vida rural italiana a fin de siglo. Ermanno Olmi compone un film de entrañable humanismo. ABC, Constituyente casi Minas, tel. 400078, a las 16, 19.10 y 22.15.

CONFESIONES INTIMAS (Le voyage en douce). Mujeres en la treintena (Dominique Sanda, Geraldine Chaplin) viajan, charlan, se sacan el sostén, sin que se sepa bien por qué. Nadería dirigida por Michel Deville. LIBERTY, 8 de Octubre casi Colonia, tel. 490795, a las 15.45, 17.30, 19.15, 20.50 y 22.30.

CUARTO DE HOTEL (Camera d'albergo). La corrupción del ambiente cinematográfico y el registro oculto de intimidades en un hotel sirven de base a esta ironía reflexiva de Mario Monicelli. Actúa magistralmente Vittorio Gassman. TROCADERO, 18 de Julio y Yaguarón, tel. 910300, a las 15.20, 17, 18.55, 20.50 y 22.45.

LA ESCOPETA NACIONAL. Marqueses, ministros e industriales arreglando el mundo de su conveniencia en una caótica cacería a fines del franquismo. Sátira recurrente de Rafael Azcona y el director Luis G. Berlanga, con abundante anecdótico. ATLAS, Uruguay casi Rondeau, tel. 900477, a las 14.35, 16.40, 19.30, 20.30 y 22.30.

HALCONES DE LA NOCHE (Nighthawks). Repetición impersonal de viejimas recetas de cine y TV sobre policías contra asesinos. Ganan ellos. Dirigió Bruce Malmuth. METRO, San José y Cuareim, tel. 915686, a las 16.15, 18.15, 20.15 y 22.15.

INFIERNO EN EL BRONX (Fort Apache, the Bronx). Historieta policial en barrio bajo, con habituales efectismos. Dirige Daniel Petrie, actúa Paul Newman. 18 DE JULIO, 18 de Julio casi Yaguarón, tel. 900497, a las 15, 17.30, 20 y 22.30.

MANHATTAN. Diagnóstico cultural sobre esforzados afañes de norteamericanos emocionalmente frágiles. Woody Allen escribe con mucha inteligencia y humor, y dirige con franca eficacia a su excelente elenco. ARIZONA, Rivera casi McEachen, a las 20.45.

En otras salas

ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS (Alice in Wonderland). Simplifica y abarata el texto de Lewis Carroll, pero los dibujos forman una atractiva galería de personajes secundarios. POCITOS, Chucarro casi Av. Brasil, tel. 782957, sábado y domingo a las 16.

CALLEJON SIN SALIDA (Dead End). Gangsterismo y diferencias sociales en los años 30, con libreto, tenso de Lillian Hellman, excelente realización de William Wyler y actuación de Sylvia Sydney, Humphrey Bogart. ESTUDIO 1, Camacú 575, tel. 917528, viernes a las 16, 18, 20 y 22 horas.

LA DAMA DE LAS CAMELIAS (Camille). Famosa versión con Greta Garbo, acompañada de Robert Taylor en cuidada realización de George Cukor (1936). CINE UNIVERSITARIO, Soriano 1227, tel. 916768, miércoles a las 16, 18, 20 y 22 horas.

LAS HERMANAS BRONTE (Les soeurs Bronte). Biografía de tres escritoras conflictuadas, hecha por André Téchiné con sugestiva insistencia en la aspereza del paisaje. Con Marie-France Pisier, Isabelle Adjani, Isabelle Huppert. ESTUDIO 1, Camacú 575, tel. 917528, hoy jueves a las 16, 18, 20 y 22.

INDIA SONG. Curiosa, sugerente, cerebral película de la veterana escritora Marguerite Duras, autora de filmes más bien experimentales. SODRE Sala B, Andes y Mercedes, tel. 917661, hoy jueves a las 20.30.

JOHNNY COGIO SU FUSIL (Johnny got his gun). Notable requisitoria de Dalton Johnson contra la guerra y la deshumanización. Un golpe sincero contra el conformismo y la pasividad. SALA CINEMATECA, Lorenzo Carnelli 1311, tel. 42460, a las 18, 20 y 22, sábado y domingo también a las 16.

EL MATRIMONIO DE MARIA BRAUN (Die Ehe der Maria Braun). Diez años de la postguerra alemana con prostituta de lujo y milagro económico. El director Fassbinder maneja un persuasivo lenguaje alegórico. POCITOS, Chucarro casi Av. Brasil, tel. 782957, hasta el domingo a las 20.15 y 22.20, sábado y domingo también a las 18.10.

ROSA DE ABOLENGO (Mrs. Miniver). Inglaterra en guerra al fondo de historia familiar realizada por William Wyler con grandes momentos. ESTUDIO 1, Camacú 575, tel. 917528, lunes a las 16, 18, 20 y 22.

EL SOLITARIO (Le solitaire). La soledad de un ladrón en trama policial silenciosa y tensa. Ejemplo mayor del thriller francés con sólida dirección de Alain Brunet y actuación de Hardy Kruger. CINE UNIVERSITARIO, Soriano 1227, tel. 916768, viernes a las 16, 18, 20 y 22 horas.

WOYZECK. El drama de Büchner con soldado humillado y criminal, en buena realización de Werner Herzog y gran interpretación de Klaus Kinski. POCITOS, lunes a miércoles a las 21.10 y 22.40.

EL NIDO. Romance en pueblo chico, entre sexagenario y niña casi adolescente (Héctor Alterio, Ana Torrent). El director catalán de Jaime Armíñán lo trabaja con gran cuidado. CENTRAL, Colonia y Rondeau, tel. 915384, a las 16.10, 18.15, 20.15 y 22.30 hs.

EL RESPLANDOR (The shining). Ejercicio asustador para personajes alterados y espectadores dispuestos, mientras los fantasmas empujan a un padre a acometer hacha en mano contra esposa e hijo. Dirige Stanley Kubrick. PRINCESS I, Rivera casi Requena, Tel. 406111 a las 17, 19, 21 y 23.

Recomendamos

La heredera
El árbol de los zuecos
Lo mejor de nuestra vida
Manhattan
Johnny cogió su fusil
Woyzeck
El último metro
La escopeta nacional
El matrimonio de María Braun
David y Lisa
Cuarto de hotel
El solitario
Las hermanas Bronte
El nido

Te - Ve

Finalmente el color llegó a los televisores de los "privilegiados" que, el 25 de Agosto, presenciaron el tan anunciado acontecimiento a través de los 4 Canales. Quizá esta nota resulte solo un apresurado recorrido por lo que ofrecieron en sus programaciones para tan especial ocasión, pero vale la pena hacer algunas precisiones. Como imaginarán nuestros lectores, la tarea fue bastante complicada para quien escribe, ya que era nuestro propósito abarcar en una visión totalizadora los resultados de esta jornada que quedará marcada en la historia de la televisión en nuestro país.

Comencemos con una comprobación: todos los canales, 4, 5, 10 y 12, trataron de dar una imagen de real interés por las cosas nuestras, en un intento de mostrar sinceros propósitos de cambio. Los canales privados 4 y 12 presentaron sendos teleteatros: "Un día, un Juan" y "La Sra. de Del Pinol". El primero en un ambiente intimista y cotidiano y el segundo, casi en su totalidad en exteriores, recorriendo distintos paisajes "for export" de nuestro Montevideo, en una cuidada dirección de cámaras. Ambos con elencos y técnicos uruguayos fueron una demostración de que se pueden, aquí también, hacer las cosas bien. Canal 5 fue la sorpresa con dos programas donde se lucieron el Ballet del Sode y el elenco de la Comedia Nacional, el ballet en una brillante versión de "Alegria Parisien" de Offenbach, que coronó una idea original de mostrar como se prepara un espectáculo de esas características, y el elenco oficial en "El burgués gentilhomme" de Molière en el marco suntuoso del Palacio Taranco. Canal 10 en un programa largo, rescató algunas actuaciones de artistas uruguayos y diferentes enfoques de nuestro paisaje donde se destacó un nostálgico recorrido, con el fondo de los tamboriles repicando, por el Barrio Reus al Sur, semidemolido.

Canal 12 como cierre, presentó a "Jaime Roos en concierto", programa grabado en ocasión de la visita del músico a Montevideo dos meses atrás, lo acompañaban Hugo y Osvaldo Fattoruso, Eduardo Márquez y Gonzalo Moreira. Fue armado combinando imágenes desde estudios y con exteriores, en una excelente labor de músicos y cámaras.

Y ahora hablemos del color. La experiencia ha demostrado que antes de emitir un juicio al respecto es necesario esperar un ajuste que solo vendrá con el tiempo. No todos los Canales mostraron estar técnicamente "a punto". En algunos momentos se perdía el color y en otros, se mezclaban los tonos. Sin embargo, es apresurado emitir opiniones ya que, sabemos, hay una serie de imponderables que pueden hacer que el telespectador recepcione mal el Color: ajuste deficiente del aparato o la antena; zona desde donde se está captando, calles de mucho tráfico, etc. Esperemos unos días, no solo la Televisión en colores está a prueba, también lo están nuestros televisores.

Resumiendo creemos que el saldo positivo. Los telespectadores, que participamos de esa jornada férrea, nos preguntamos ¿Será verdad, podremos al fin esperar que la Televisión Nacional tome el camino, tantas veces relegado, de la búsqueda de nuestra identidad? ¿No habrá sido una demostración de poderío y buenas intenciones que quedarán como una excepción? Seamos optimistas, dejemos correr el tiempo y con Machado digamos "...se hace camino al andar".

GLORIA LEVY

EL ULTIMO METRO. (Le dernier métro). Grupo teatral busca seguir trabajando en medio de nazis y colaboradores durante la guerra. Francios Truffaut se ingenia para que todo resulte bien, simpático, digestivo, sin tragedias. CENSA, 18 de Julio y Magallanes, tel. 404740, a las 15.30, 17.40, 20.15 y 22.35.

Anotaciones (9)

Glauber Rocha

Hace muy pocos días una caravana compuesta por varios centenares de personas acompañó el cuerpo de quien fuera uno de los teóricos y directores más importantes del Cinema Novo brasileño. Glauber Rocha había muerto el sábado 22 de agosto a los 43 años, víctima de una bronconeumonía. Ya en 1962 un film suyo, Barravento, muestra ciertas preocupaciones estéticas y políticas que serán una constante en toda su obra, y lo que es más importante, darán paso a una vigorosa corriente que revitalizará a todo el cine brasileño; no es exagerado afirmar que influirá además en todos los intentos de hacer un cine auténticamente popular y latinoamericano. Esas preocupaciones implicaban la búsqueda de una expresión para el subdesarrollo. Una expresión propia que abarcara tanto una estética con sus características peculiares como un modo propio de análisis temático. Tomando como base algunos elementos del neorrealismo italiano, otros del Cine Documental de Robert Flaherty y, esencialmente, recogiendo los mitos, leyendas y costumbres más representativos de la cultura popular brasileña, Glauber Rocha, Arnaldo Jabor, Ruy Guerra, Carlos Diegues y Nelson Pereira Dos Santos, entre otros, crean el Cinema Novo.

Si bien Dios y el diablo en la tierra del sol y Antonio das Mortes son internacionalmente reconocidas como películas fundamentales del Cinema Novo puede afirmarse, el propio Rocha lo hace, que la obra más lograda de esta corriente es la de Nelson Pereira Dos Santos.

Entonces, ante esa realidad, puede señalarse que la función más importante de Glauber Rocha fue la de ser un elemento de cohesión teórica, un catalizador, una suerte de "profeta" brillante en lo intelectual, y casi con certeza, limitando en lo práctico por esa misma riqueza teórica. Sus films ostentan demasiadas preocupaciones esteticistas que, en su caso, atentan contra el propio intento de realizar películas de corte populista.

A no dudarlo, Glauber Rocha fue quien abrió las compuertas por las que, inclusive hoy, pasa todo el cine del Brasil. En su calidad de artista latinoamericano de este siglo y este tiempo, asumió todas las contradicciones y riquezas que esa condición implica.

Varios de sus films merecieron el apoyo de la crítica internacional y lograron que un vasto sector del público, especialmente en Europa, se interesara por la situación de su país. A este nivel pueden mencionarse Tierra en trance (1966) galardonada en Cannes, Dios y el diablo en la tierra del sol (1964), Antonio das Mortes (1968) y otras.

Ese afán por rastrear y revalorizar la historia, la verdadera historia de su patria, esa historia que se compone con fragmentos de lejanos heroísmos míticos, amores de arena, sudor y sangre, ceremonias cuyas raíces africanas encuentran terreno fértil en la conciencia y los temores del heterogéneo pueblo brasileño. Esos mismos deseos de reencontrarse con la savia viva de su gente para así, a través de sus propias inquietudes, darle una conciencia de sus mismas condiciones de vida, son los que forjaron los sucesivos empujes.

Glauber Rocha podría señalar satisfecho que veinte años después, sus preocupaciones, tan legítimas como originales, han sido el cauce de un cine, un teatro, e inclusive una poesía, que coloca al Brasil a la cabeza de los países latinoamericanos que transitan el azaroso camino del reencuentro con sus propias raíces culturales.

ALEJANDRO BLUTH.

Kubrick cortado

El resplandor fue preparado con cuidado y tiempo por Stanley Kubrick. Insumió bastante presupuesto, facilitado principalmente por la Warner que ofreció el asunto a Kubrick a pesar de las discretas recaudaciones de Barry Lyndon (1975). Estrenado en film en Estados Unidos, el ditirambo de la crítica no impidió que el público respondiera por debajo de lo que se esperaba. Ahí nomás se le cortaron a El resplandor los dos minutos finales, en que la protagonista es visitada en el hospital por el gerente del hotel, quien la felicita por haber escapado. El resplandor pasó de 146 minutos a 144.

La cosa no era grave, pero otros exhibidores tomaron precauciones. Antes del estreno en Inglaterra (donde vive Kubrick y donde se filmó casi toda la película) se realizó una preview-test, exhibición privada para detectar si la película gustaría o no al público. El resultado fue que El resplandor perdió otros 25 minutos. El ejemplo fue, al parecer, muy imitado, hasta por la misma Warner. En Montevideo la película tiene algún minuto más que la duración registrada para Inglaterra, pero los cortes son sustancialmente los mismos.

Han cortado sobre todo, los datos indicadores de que el

protagonista era un desequilibrado desde antes de empezar la acción: frustrado con su oficio de maestro de escuela (se lo dice al gerente en la entrevista inicial), alcohólico y violento capaz de golpear a su hijo y dislocarle el hombro (se lo cuenta la esposa a una médica que atiende al niño cuando éste se desmaya enseguida después de ver por primera vez a las mellizas). Por eso a expresión ligeramente desequilibrada por Jack Nicholson consigue deslizar en la expresión del rostro del protagonista desde el comienzo. De ahí el diálogo con el mozo fantasma. De ahí que la esposa, aburrida de mirar televisión (dibujos animados) junto al hijo, agarre instintivamente un bate de baseball cuando va a hablar con su marido.

Otros fragmentos suprimidos hubieran sido útiles desde el punto de vista narrativo. Así también, algunos momentos del juego de doble personalidad que emprende el niño, sobre todo cuando por primera vez empieza a gritar "red rum", la madre le pregunta qué le pasa, y el que "contesta" es el "otro" Tony: "Danny se ha ido, señora Torrance".

No sabemos cómo le fue en Inglaterra a este Resplandor tan disminuido. — L. E.

Un vasto poema libertario

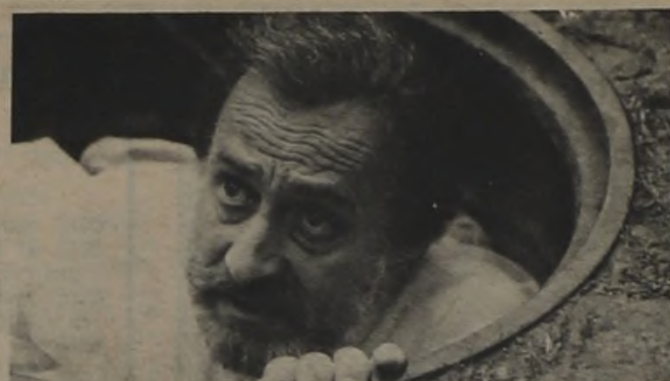
EL NIDO. España. 1979. Dirección: Jaime de Armiñán. Libreto: Jaime de Armiñán. Fotografía: Teo Escamilla. Música: Haydn y Maxence. Cantelobe. Protagonizan: Héctor Alterio, Ana Torrent, Luis Politti, Agustín González, Patricia Adriani, Mercedes Alonso y Ovidi Moatillon. Estreno en Montevideo: 20 de agosto, 1981. Cine Central.

Jaime de Armiñán no es un novato dentro del reverdecido panorama cultural español. Ha trabajado, como autor y director, para el teatro. Durante un tiempo intervino en la realización de programas televisivos y, finalmente, se dedicó al cine como guionista y como director. De sus films: *Carola de día, Carola de noche, Mi querida Señora, Un casto varón español, El amor del Capitán Brando, Jo, papá, Nunca es tarde y Al servicio de la mujer española* se han exhibido en Uruguay apenas dos. Sabemos que en varios de sus films se preocupó por la situación de la mujer en España, sabemos que trabaja en base a personajes más o menos comunes, a situaciones creíbles y que es un duro observador de los usos y costumbres de su pueblo. Lo que no sabíamos era que Jaime de Armiñán es un poeta. Un poeta que moldea las imá-

genes y acentúa determinados caracteres para lograr, finalmente, brindarnos una fiesta de sensibilidad.

El nido es una película poco pretenciosa, de anécdota lineal, que plantea la relación de un hombre maduro (Héctor Alterio) y una adolescente (Ana Torrent) en un poblado español cuyas murmuraciones atribuyen a ese romance un carácter que no tiene. El nido es también una película que pinta, con humor y sabiduría, el ambiente de los pequeños pueblos de España. Esos pueblos donde, aún hoy, pueden encontrarse las secuelas de cuarenta años de oscuridad y prejuicios. Es precisamente a esa forma de entender la vida, a esa hipocresía, a ese miedo a la libertad, que los dos protagonistas de *El nido* esos enamorados, golpean y atacan.

Jaime de Armiñán recurre, para armar su historia, a diversos "tipos" humanos que pueden encontrarse en la mejor historia de la literatura hispana. El hombre, ya maduro, dedicado a cultivar su propia soledad que "camina sobre el bien y el mal con la cadencia de su vals, mitad juicio y mitad mueca burlona" a quien, al final del camino, espera "la sombra fresca de una piel dulce, de veinte años, donde olvidar los desengaños de diez lustros de amor", el cura, más dulzura y sentido común que teología, y la Guardia Civil que tiene "en la cabeza una vaga astronomía de pistolas inconcretas", están presentes y vivos en la película. La ternura, la rebeldía y la poesía son los elementos que maneja Armiñán para hacer de los protagonistas de su historia de amor símbolos libertarios, emblemas de una catarata que, en tiempos de Franco, estaba más que reprimida.



Héctor Alterio: uno de los grandes actores de habla hispana.

Aquello del análisis, más o menos objetivo, de los mecanismos narrativos de un film queda, en nuestro caso, perimido por el azorado asombro que nos produce este poema. Las excelencias fotográficas, las hermosuras visuales, las riquezas de una banda sonora que también es protagonista, el dominio rítmico de que hace gala Armiñán hacen de *El nido* una obra realmente importante. Incluye una cierta teatralidad en los diálogos, que en otros casos atenta contra la estructura cinematográfica, agrega, esta vez, una extraña magia a las situaciones y a los personajes.

Las interpretaciones pueden ser calificadas, sin tapujos, de geniales. Alterio es, sin duda, uno de los grandes actores del cine de nuestro tiempo.

El aluvión de estrenos importantes y, por lo tanto, la necesidad de ser breves nos rescata de parecer un tanto entusiastas de más y, lamentablemente, nos quita el espacio que sería indispensable para señalar todos y cada uno de los valores de este film. Este film que por su madurez y su enfoque globalizador de toda una tradición cultural, no vacilamos en recomendar. Simplemente vaya al cine a vivir una experiencia renovadora y aleccionante.

ALEJANDRO BLUTH

Aburridas



CONFESIONES INTIMAS (LE VOYAGE EN DOUCE). Francia 1979. Dirección: Michel Deville. Libreto cinematográfico: Michel Deville. Dirección de la producción: Catherine Lapoujade. Fotografía en Color: Claude Lecompte. Una producción Imperial, distribuida localmente por Cinematográfica Acuña. Intérpretes: Dominique Sanda (Hélène), Geraldine Chaplin (Lucie), Jacques Zabor Jean Crubelier, Valerie Masterson. Estrenada en Montevideo: Cine Liberty, jueves 20 de agosto de 1981.

Un viaje de dos mujeres amigas desde los quince años. Hélène (Dominique Sanda) y Lucie (Geraldine Chaplin), ahora bordeando los treinta, cuyas existencias presentan frustraciones varias, pretexto "otro viaje" al pasado y una pretendida exploración psicológica de ambas.

Sin embargo, alguien parece haber enloquecido de remate en estas "Confesiones Intimas" (Le Voyage en Douce). Los personajes centrales poseen una llamativa vacuidad, tanto que ni siquiera pueden considerarse esquemáticos. Tanto Dominique Sanda como Geraldine Chaplin ofrecen dos de las actuaciones más monótonas de los últimos años: se limitan a charlar trivialidades pseudo-intelectuales y sacarse sus respectivos sostenes a la menor oportunidad.

En cuanto a Michel Deville, director (?) de esta abúlica película, es incapaz de dotarla del más mínimo ritmo, mientras el asunto en definitiva cumple una única finalidad práctica: hacer dormir.

A. L. F.

Un friso humorístico y corrosivo

LA ESCOPETA NACIONAL — España 1977-78. Director, Luis García Berlanga. Libreto de Berlanga y Rafael Azcona. Fotografía en Eastmancolor, Carlos Suárez. Escenografía, Rafael Palmero. Montaje, José L. Matesanz. Producción Incine (Madrid). Productor, Alfredo Matas. Elenco: José Sazatornil (Industrial catalán), Mónica Randall (su esposa), Antonio Ferrandis (ministro), Luis Escobar (marqués), José Luis López Vázquez (su hijo), Amparo Soler Leal, Rafael Alonso, Laly Soldevilla, Agustín González, Bárbara Rey, Conchita Montes, Florentino Soria. — Estreno en el Atlas, 20-8-1981.

Es bastante corrosiva esta sátira ubicada en los tiempos finales del franquismo. Luis García Berlanga y Rafael Azcona reúnen una cantidad de personajes alrededor de una cacería, sobre el eje central de un industrial que asiste a ella con intenciones de interesar a un ministro en obtener la declaración de obligatoriedad de porteros eléctricos en todo el país, en razón del bienestar del pueblo y la necesidad de la patria, desde luego. Cuando ese industrial se va poniendo en contacto con la gente de la cacería, Berlanga y Azcona aprovechan para mezclar allí marqueses, el ministro, un opositor político (del ministro), un cura más bien retrógrado y radical, varios industriales aprovechados. Con la ferocidad satírica y el humor negro que otras veces empleó Azcona, a veces en complicidad con el mismo Berlanga (Plácido, 1965), la trama va desmontando las fachadas para exhibir los contenidos. El primer dato inocente es que el industrial va acompañado de la secretaria, pero cuando la presenta así le avisan que todos pensarán que es su amante, así que la presenta como esposa. Después siguen el viejo marqués caprichoso que vive de recuerdos y prepotencia, su hijo más bien raro en sus prácticas sexuales, el ministro con una amante (modelo y aspirante a actriz) que quizá sea novia de su fotógrafo, el cura que amenaza con milenaria coiera, un industrial que se tuvo que ir del Caribe, un colega español que sabe especular, un tercero que entiende de negocios aunque cuida el lenguaje y los modales con voceada fachada cristiana, los tres que ayudan a múltiples componendas con los ministros y el gobierno. Otros personajes aparecen más solitariamente para hacer o decir lo suyo, incluidas un par de referencias a la guerra civil. El cuadro es amplio y abarcador.

No es extraño que *La escopeta nacional* haya sido un enorme éxito público en España. Como ocurre cuando hay un tema que legitimamente compromete a su público, aquí los españoles deben haber saboreado las cosas como algo propio, sensible a flor de piel, comprensible en los repliegues de su historia, sus prácticas políticas, su anecdotario que está detrás de algunos incidentes de la película. Otros públicos apreciarán también el empuje de una sátira que llega a veces a la caricatura algo salvaje y al manejo de una multiplicidad de personajes que arman, entre todos, un mundo repartido entre niveles sociales y clases distintas. Si no todos los públicos entenderán que la película elija deliberadamente a un industrial catalán esforzándose en conquistar a los gobernantes castellanos (y muestra que aunque unos hablen catalán y otros castellano, todos corren tras lo mismo), la situación general podrá ser saboreada en muchos lados, aunque no haya marqueses.

Berlanga y Azcona han guiado los elementos de su cuadro con una permanente preocupación de velocidad, que se nota en los frecuentes cambios de situaciones y en un diálogo abundante. Se han preocupado también de un cierto aire de naturalidad para registrar su sátira y así Berlanga arma las situaciones para que las contemple la cámara de manera casi permanente, sin cortes, acercándose o alejándose de los personajes, incorporando o quitando otros al encuadre, siguiéndolos en sus desplazamientos, y accediendo al corte de toma principalmente cuando hay un cambio de escenario. Así se posibilita que el espectador reciba los afanes de los personajes como algo real o auténtico o natural, como si la cámara cumpliera apenas la función de medio de registro, a pesar de las



conductas caricaturales. En casi toda su carrera Berlanga ha preferido esta manera de narrar, lo que le exige un cuidadoso armado previo de cada situación y también, desde luego, una capacidad firme en sus intérpretes, lo que no siempre ha tenido.

Algún crítico cinematográfico objetará que *La escopeta nacional* es muy superficial, que su construcción parece más radial que cinematográfica en su abundante verbalismo, que salvo contados momentos la gracia satírica no cala hondo y la película parece una serie de chistes de poco peso. Estos defectos han acompañado a menudo a Berlanga excepto, quizás, en un par de buenos films de los años '50 que tenían su sabor popular. Críticos aparte, *La escopeta nacional* ha sido un éxito firme, motivó hace unos meses una especie de segunda parte (*Patrimonio nacional*), y Berlanga debe estar satisfecho. También el público español, que ahora puede reírse a costa de la respetable gente que lo ha hecho padecer.

LUIS ELBERT

Claeh

CUADERNOS DEL CENTRO LATINOAMERICANO DE ECONOMIA HUMANA VOLUMEN 18

- La cuestión agropecuaria.
- La extraña trayectoria del liberalismo.
- Los sectores conservadores ante el modelo Batllista. La coyuntura de 1916.
- Práctica social e identidad cristiana.
- Crónica: Cooperación académica, científica y técnica en América Latina.
- Guía Bibliográfica.

EN VENTA EN LIBRERIAS O EN SEDE
CUAREIM 1220
Teléfono 90 71 94

CRITICA UNANIME

Experiencia digna de Edgar Allan Poe.
(José Carlos Alvarez, LA MANANA)

Uno de los alegatos más sobrecogedores que haya conocido el cine.
(Jorge Solares, EL DIARIO)

Produce sobre el espectador la sensación de un martillo eléctrico que golpea sin cesar sobre su cabeza.
(Jorge Traverso, MUNDO COLOR)

Una de las mayores películas norteamericanas en mucho tiempo.
(Guillermo Zapiola, EL PAIS)

Película impactante que obliga a varios niveles de reflexión.
(M. Martínez Carril, CINEMATECA REVISTA)

Uno de los mayores alegatos registrados por el cine. (Juan Carlos Castiglioni, EL DIA)

Logra que el cine recupere todo su poder expresivo, toda su fuerza.
(Alejandro Bluth, OPINAR)

Todo intento es legítimo si el resultado es este poderoso y extraño sufrimiento vicario.
(Alicia Migdal, LA SEMANA)

Desgarradora obra maestra.
(Alvaro Sanjurjo Toucon, NOTICIAS)



Johny cogió su fusil

SALA cinemateca

Don Verídico Por JUCECA

Uno en bote

El que supo tener problema con un bote fue un tal Rataplán Sinplan, que la mujer le pidió que le comprara un lava ropa y él la llevó a vivir junto a un arroyo porque el lava ropa tiene el peligro de la corriente, y el arroyo, si no crece, no. Y una mañana fue la mujer y le dijo:

—Che marido —le dijo—, taba viendo que vivimo frente al arroyo pero no tenemos bote. Es una vergüenza no tener bote, porque si viene visita y dice "tá lindo pa cruzar el arroyo en bote", una tiene que agachar las vistas y hablar de otra cosa porque no tiene ni un miserable bote pa cruzar el arroyo en bote. Si tuvieras dos dedos de frente por uno de fondo, salías a conseguir bote.

Y el hombre salió a conseguir bote. Cuando llegó al boliche El Resorte, taban tomando unos vinillos con golfo, la Duvija, el tape Olmedo, Vetusto Patán, Azufrán Penoso, Rosadito Verdoso, Azulejo Verdoso, el pardo Santiago y un agrimensor que se había perdido en el campo cuando una vaca le pateó el teodolito. Taban en eso cuando llegó Rataplán. Dentró, saludó, se acordó, pidió un vino y contó todito lo que le pasaba con la mujer, con el arroyo y con el bote que no tenía.

El pardo Santiago opinó que si la mujer quería cruzar el arroyo, lo mejor era que la empujara atada con una cuerda, pero Rosadito Verdoso dijo que si la mujer era tan cargosa lo mejor era empujarla sin cuerda. Que con cuerda que sin cuerda el tape Olmedo llamó a Azulejo Verdoso en una aparte y fue y le dijo:

—Vea don Azulejo —le dijo—, usted tiene fama de inventor y aquí tenemos un hombre con un problema y sin un bote. O le decimo que haga cruzar a la mujer de un sopapo, o le inventamos un bote pa que le haga el gusto. Usted sabrá.

Azulejo Verdoso estuvo cavilando un rato, después agarró un hacha y se fue rumbo al monte. Se pasó la noche trabajando la madera con formones y escolinas, y pal otro día tenía un bote que era una preciosidad de bote. Hasta nombre le pintó a un costau: "Bagre viejo", le puso. Después los llamó a todos pa que lo vieran, y se quedaron de bocas abiertas mirandolo al bote. Con cuatro hachazos más hizo un par de remos pal bote que eran un lujo y todos se los ponderaron.

El que no decía nada era el tape Olmedo. Se paseaba alrededor del bote con su vasito de vino en la mano y lo miraba serio. Por ahí se ve que no se aguantó más, lo llamó al Azulejo Verdoso y le preguntó:

—Digamé, don Azulej—le dijo—, de qué madera es ese bote?

—Quebracho, por...? El tape dijo que prefería no estar presente cuando le echaran al agua y se fue pal boliche chiflando bajito. Pa llevar el bote hasta la orilla del arroyo le fueron poniendo unos rodillos de madera abajo, y dale a empujar. La Duvija dijo que antes de mojarlo con agua había que bautizarlo, Rosadito Verdoso le reventó un par de higos en la prom y se lo dio por bautizados al bote. Cuando lo empujaron al agua fueron los aplausos. Cuando se iba hundiendo fueron los silencios.

Rataplán no le quiso ni decir a la mujer que había pasau, y la llevó a cuentos hasta el verano. Entonces aprovechaba las bajantes y la cruzaba en brazos. Ella loca de contenta se enamoró hasta las muelas, porque le parecía de lo más romántico, y porque el marido rara vez la dejaba caer de lomo entre las piedras.

Casichiste

Se chimenta

QUE mañana es viernes
QUE el nuevo Consejo de Estado es distinto al anterior.
QUE ahora está compuesto de treinta y cinco miembros
QUE en el Consejo de Estado funciona la democracia interna.
QUE sin distinciones los consejeros cobrarán N\$ 30.000 por mes cada uno.
QUE para un consejero el 40 % del SI es más que el 60 % del NO.
QUE no se conforma el que no quiere.
QUE los rinocerontes no integran una especie en extinción.
QUE en circunstancias estos seres son locuaces y dicharacheros, pero que se saben callar a tiempo para no entrar en controversias.
QUE los rinocerontes constituyen una especie canora con limitaciones, sus trinos son siempre en SI Bemol Mayor.
QUE más vale rinoceronte a mano que

treinta y pico volando.
QUE modernas versiones de "Hamlet" habrían resuelto el eterno conflicto del protagonista.
QUE entre el "ser o no ser", Hamlet se habría inclinado hacia la afirmativa.
QUE el nuevo parlamento de Hamlet no ofrecerá dificultades interpretativas.
QUE el protagonista y demás actores deberán limitarse a recitar lo que marca el libreto.
QUE así quien sabe donde irá a parar el teatro universal.
QUE el sudcoreano "reverendo" Moon es noticia.
QUE más vale pasar revista a sus actividades porque pueden llegar a preocuparnos a diario.
QUE además de una oferta comercial hay otras cosas que hacen entrar en calor a un pueblo.

Diversario

Aquí Uruguay: El primer monumento levantado en la ciudad de Montevideo es la "la Columna de la Paz" o, como se la conoce popularmente, "Estatua de la Libertad". Erigida como homenaje a la Paz de la Unión de 1865, fue inaugurada en 1867 y tiene una altura total de 17 metros. La figura femenina de bronce que la corona, originalmente llevaba en la mano derecha un gladio romano que fue sustituido desde 1889 por una cadena rota, lo que hizo que ese símbolo de la Libertad diera el nombre popular con la que se conoce a la estatua y a la plaza

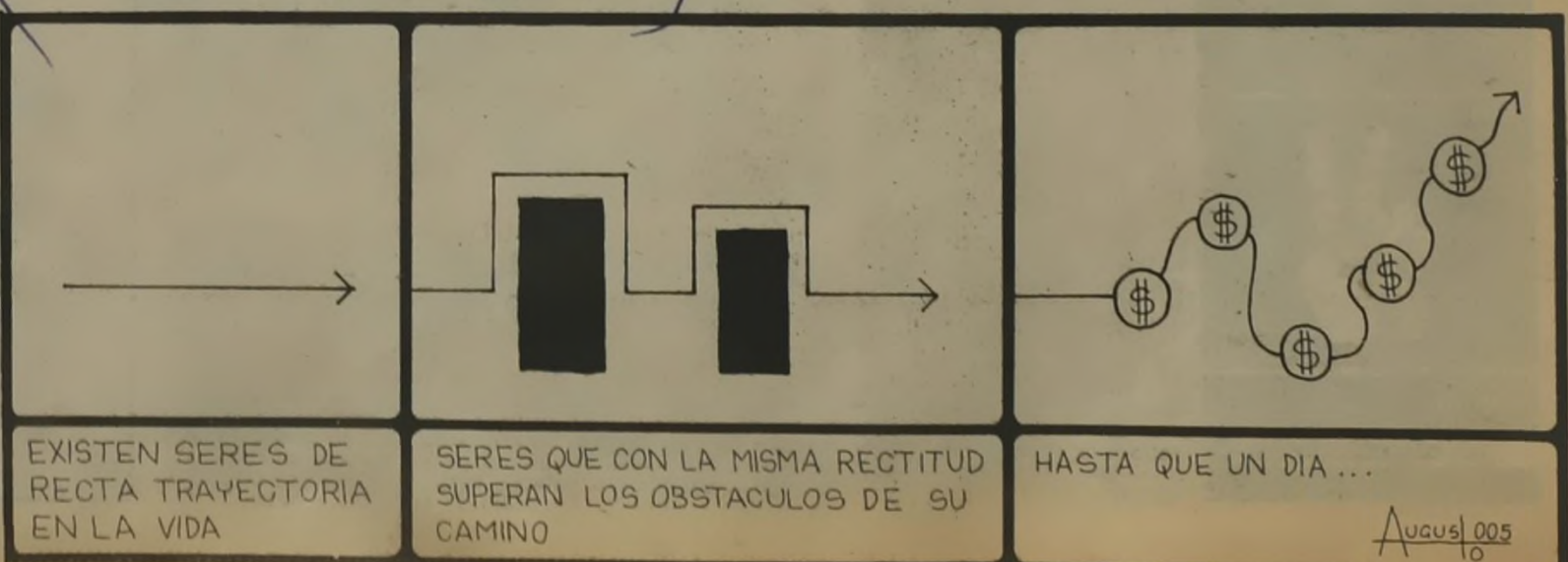
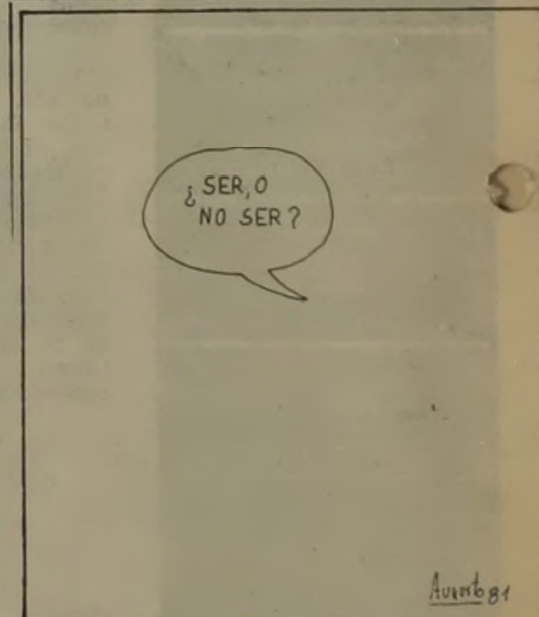
—que se llama "de Cagancha"— que la circunvala hasta ahora, a pesar que en 1942 se le restituyó el gladio original.

Ha sido rechazado por los círculos culturales ingleses el descubrimiento realizado por medio de una computadora, que analizando el texto de un manuscrito que se encuentra en el Museo Británico: "El libro de Sir Thomas More", ha llegado a la conclusión de que pertenece a William Shakespeare. Thomas Merrian, un investigador norteamericano, dueño de la "maquinilla", ha

despertado la indignación de los estudiosos ingleses que no conciben la idea de que un texto del poeta inglés sea reconocido por un extranjero.

Modigliani quiso ser escultor pero su mala salud le obligó a renunciar a esta forma de arte. Pero encontró como volcar su talento en la pintura en la que logró el estilo inconfundible: largas y finas siluetas de cuellos alargados y bellas miradas sin alma y sin edad. Nacido en Livorno (Italia) en 1884, falleció en 1920, dando fin a una vida signada por la autodestrucción. El Museo de Arte de París acaba de realizar una exposición de su obra, reuniendo, gracias a coleccionistas y museos, 228 pinturas, dibujos y esculturas.

El origen de la careta se pierde en el tiempo; los egipcios la utilizaban en sus momias, era una costumbre funeraria. Griegos y fenicios practicaron la misma costumbre, pero las fiestas báquicas, al transformarse en teatro, las utilizaron para ocultar el rostro y la voz de los participantes. Su origen carnavalesco se remonta a las fiestas Saturnales de Roma. Su uso en Carnaval se ha ido extinguiendo en los últimos años, ya que su sentido de enmascaramiento de las emociones y de la identidad se ha ido perdiendo con el tiempo.



OPINAN

los lectores

de OPINAR

MUNICIPALES DESTITUIDOS DE RIVERA

En esta ciudad de Rivera, el Intendente Municipal, Ing. Adolfo Benito Gutiérrez, ahora designado como integrante del Consejo de Estado, utilizó el Acto Institucional N° 7 para destituir sin sumario al 96 % de los funcionarios batllistas, obligándonos a algunos a jubilarnos con jubilaciones que actualmente son de menos de mil nuevos pesos mensuales, tal como es mi caso, y que con esa suma debo mantener esposa e hijos.

Pienso que ese semanario y los grupos batllistas deben plantear esta gravísima situación en busca de alguna solución para funcionarios, todos con muchos años de presupuestados, y que no han cometido acto alguno que pudiera motivar una sanción, si es que ser batllista no es de por sí algo sancionable con la destitución. El ex Intendente de Rivera es blanco, y en su época fue expulsado de la Lista 504.

Augurándole el mejor de los éxitos, los saluda muy atte.

Ex empleado municipal de Rivera

MIRAR HACIA ADELANTE

Soy blanca por tradición familiar y convicción personal. Mi líder está proscripto y expatriado.

Quiero felicitarlo por su artículo titulado "El país necesita mirar adelante" (6 de agosto). Pienso exactamente como usted. Ya experimentamos amargamente el resultado de anteponer fanatismos absurdos y anacrónicos. Fue una dura lección que debemos asimilar con humildad y resignación, porque fue bien merecida. De ahora en adelante, blancos, colorados y militantes de todos los Partidos, tenemos que recordar que por sobre todas las cosas somos conciudadanos que queremos un Uruguay libre e independiente.

Quando recuperemos la democracia, cuando volvamos a la paz cotidiana, volveremos a discutir con los adversarios políticos, sabiendo que los hermanos pueden discrepar entre sí, pero no desintegran la familia si la saben querer.

Lo saluda atentamente,

Graciela Martínez de García Pintos

UNIVERSIDAD: DE ANTES Y DE HOY

Soy uno de los muchos docentes universitarios destituidos por el actual gobierno. Reconozco sin embargo las importantes fallas que acusaba la Universidad en los cinco o diez años anteriores a su intervención y no pretendo hacer su pánegrico.

Pero creo que en homenaje a la verdad, deben hacerse algunas precisiones a propósito del artículo del Sr. Guntin, aparecido en el N° 30 de OPINAR (25 de junio). Quien lea dicho artículo y desconozca la realidad uruguaya, pensará que en aquella Universidad no existía un solo aspecto positivo: todo el panorama presentado por el autor es negativo.

Sin embargo, no todo era así; muchas resoluciones adoptadas fueron contrarias a la posición estudiantil, a pesar de que dicho sector constituía una fuerza más poderosa que la correspondiente a su condición de "cogobierno". Incluso la Universidad contó con varios profesores de tendencia conocidamente conservadora (y aún algunos de ultraderecha), que fueron reiteradamente reelectos por sus condiciones técnicas, no obstante la tan mentada persecución ideológica. Me estoy refiriendo sobre todo a la Facultad de Medicina, que es la que conozco mejor.

Su nivel docente y de investigación estaba bastante por arriba del actual y en cuanto al régimen de dedicación total, considerado mundialmente el sistema uni-

versitario por excelencia, iba siendo progresivamente incorporado a las disciplinas técnicas (ahora ha sido prácticamente suprimido). Además, el famoso orden actual se limita al sector estudiantil (y ya conocemos sus condicionantes): en la administración universitaria no puede hablarse precisamente de orden.

Toda crítica debe incluir también los aspectos positivos para no ser injusta. En el caso de la Universidad, importa además comparar "aquella" con "ésta", que cuenta ya con ocho años de vida y un amplio apoyo económico y político de las autoridades.

Ex-docente

EL CORTE DE "EL RESPLANDOR"

No sin antes hacerles llegar a Ud. y al semanario el consabido "¡Bravo y adelante!", me dirijo en esta oportunidad a la sección de Cine de la cual soy, entre otras asiduo lector. Y sucede que, en esta última edición, se nos está adeudando el artículo que comente y aclare el corte de 25 minutos en "El Resplandor", obra que me ha interesado profundamente y sobre la cual me importa toda precisión.

Quiero pensar que este complemento de crítica, como tantos otros, les ha quedado en el tintero por falta de espacio. Desearía tener el gusto de leer tal artículo por parte de los excelentes críticos especializados o, en su defecto, la explicación de su ausencia. Porque de cortes y prohibiciones estamos, de la coronilla, dos palmas más arriba.

Gracias por estar siempre, y hasta la próxima.

Atte. Carlos Calo



¿CONDENADOS AL DESTIERRO?

Quando empecé a pensar políticamente, como a tantos otros jóvenes me decepcionaron los Partidos tradicionales, a pesar de pertenecer a una familia tan batllista que cuando murió Don Pepe mi padre llevó durante mucho tiempo corbata negra.

No voy a extenderme sobre las razones que me llevaron a perder la fe en el Batllismo, porque en estos momentos que estamos viviendo si bien no las he olvidado han perdido gran parte de su sentido. Lo que me sucedió a mí les sucedió a muchos, y un día decidí sumarme a un movimiento nuevo que no me ofreciera ningún beneficio personal sino solamente un puesto de lucha, porque yo no pretendía nada para mí, sino ayudar a construir un Uruguay mejor para mi generación y las generaciones venideras.

Creí en esa fuerza nueva, segura de que con ello no violaba ninguna ley que diera lugar a posteriores sanciones. Sin embargo, por haber pensado en el país y no en mi posición personal, fui luego privada, como muchos orientales honestos, del derecho a ejercer mi profesión y de los derechos cívicos. He oído hablar mucho acerca de las proscripciones en estos días, pero nada sobre los destituidos. Pienso que el tema es aún "tabú", pero que debe dejar de serlo.

Los maestros destituidos sólo hemos cometido el delito de pensar en el país y creer honradamente que con una fuerza nueva, distinta de los Partidos tradicionales, podíamos construir un Uruguay mejor.

Yo me pregunto si estaremos nosotros condenados a vivir el resto de nuestra juventud como desterrados en nuestra propia patria, sin derecho a volver a ejercer nuestra profesión y sin derechos cívicos.

Yo no quiero irme del Uruguay, quiero quedarme, pero no quiero quedarme con la boca cerrada y lavando los platos en casa. Quiero hablar, quiero trabajar, quiero gastar sanamente todas las energías que tengo, ahora que soy todavía joven, y no tengo paciencia para esperar quince años. Digo todo esto porque me considero

con derecho a decirlo y creo que en la medida en que los orientales perdamos el miedo que nos calla y reclamemos nuestros derechos, más pronto recuperaremos la forma de vida que perdimos.

Lo saluda afectuosamente:

Una maestra destituida

TIENE UD. LA PALABRA

Quisiéramos realizar algunas puntualizaciones respecto a la extensa nota que Ud. escribió como respuesta a nuestra carta dirigida a los muchachos de San José que, con nuestra total solidaridad, se dolían por la inclusión en OPINAR de una sección dedicada al rock and roll.

En ciertos casos, ser intolerantes no nos preocupa, si por intolerancia entendemos el liso y llano hecho de no transigir con las cosas que no permiten una transacción. Por ejemplo, en la brillante fundamentación que Ud. hizo del "No" en Radio Sarandí y que tenemos grabada en cassette, se mostró firmemente decidido a no transigir en muchos sentidos ¿Intolerancia? Tal vez. Pero bienvenido sea esta clase de intolerancia. Estamos seguros que Ud. es intolerante, de esta manera, en otros varios aspectos que no admiten la menor cuota de tolerancia. Nosotros también lo somos, Doctor, a los 43 años cumplidos y dispuestos a no transigir —léase tolerar— aunque vengan degollando.

Quiénes pudieran leer nuestra carta comprobarían que nunca sostuvimos que el rock sea "eje" ni "culpable" de conspiración alguna ni de las "lindezas" que, sin riesgo de agotar el stock, pudimos enumerar. No, Doctor. El rock es, junto con ellas, síntoma de un estado de cosas que lamentablemente nos incluye y que, aunque resulte fatigoso, habrá que traer al tapete una y otra vez con la perseverancia de Sísifo. En cuanto a lo de "música maldita" ... bueno... nosotros dijimos simplemente "estúpida". Lo de maldita tiene cierto aliento de grandeza poética —algo de esteticismo satanista— que no le va. Realmente no le va. Entre los Rolling Stones y el Conde de Lautréamont existe una notoria diferencia.

El rock no necesita a Hitler, ni Hitler al rock, ni los americanos racistas a Hitler. Son todos autosuficientes. (Empero suelen brindarse mutuo apoyo. Ud. habrá oído hablar de los vínculos del KKK con el partido nazi-americano. Y entre los cultores de la música "punk" —una interesante variante rockera— las eclosiones nazistas, los posters de Herr Adolfo, las chaquetas de cuero, las gorras alemanas con "look" segunda guerra mundial, la complacencia en la propia y ajena degradación y el hábito de jalonar los espectáculos orinando —no, no es chiste— hacia el público, están procurando una suerte de simbiosis. No se olvide que si un prominente rockero de fausta memoria proclamó que "la felicidad es una hipodérmica llena", no faltará quien piense que también es un horno crematorio bien provisto.

No participamos en ninguna "teoría conspirativa de la sociedad". Por lo tanto, no nos hemos afiliado a ella y menos aún sin saberlo. Creemos simplemente que hay cosas que se encastran con otras, gente que hace cosas por dinero, gente que hace cosas porque sigue la corriente, gente que crea intereses y vive de intereses creados, gente dispuesta a encojerse de hombros y a decir "no pasa nada, son cosas de muchachos", y gente que, entendiéndose bien, no aspira a que se prohíba el rock sino a que se eduque a los jóvenes, en el más elevado de los sentidos para que no lo transformen poco menos que en su música nacional. Ahora: no creemos en brujas pero que las hay las hay. Parece que Popper opinaba lo mismo y también García Márquez, porque al muy intolerante se le ocurrió que la "muerte sucesiva de varios jefes sudamericanos de posturas políticas progresistas sólo es explicable por algún tipo de conspiración". ¿De quiénes? La pregunta de los cien millones de dólares.

En cuanto a catástrofes, nadie menos "catastrofista" que nosotros. Barrer el piso para dejar de ser patio trasero no requiere, necesariamente, una solución centroamericana. No queremos —¡que vamos a querer! que en el Uruguay se derrame sangre de hermanos como en Nicaragua o El Salvador. Lo que allá ha pasado, pasa y pasará, tal vez sea lo único que ha podido, puede y podrá pasar. Quizá porque, como Ud. lo recordó en una memorable exposición realizada en la TV nacional, y sin duda no inspirada en ningu-

na teoría "conspirativa" o "catastrofista", Luis XIV tenía todo el poder y a su nieto le cortaron la cabeza".

Como nos duele que se nos tenga por intolerantes en lo que no queremos serlo, nos es grato decirle que compramos y leemos OPINAR porque, aún discrepando con algunas de sus líneas de opinión, encontramos en él puntos —grandes puntos— para la concordancia. Por ejemplo, su alta estima por la personalidad y la obra de don José Batlle y Ordóñez. El gran estadista colorado, don José Artigas y don José Pedro Varela son —a nuestro parecer— las tres máximas figuras que la historia nacional ya ha transferido al bronce (después de 1930, se verá quiénes merecen acompañarlos). Lo cual no nos impide reconocer que don Manuel Oribe —prócer de la Patria ¿o no?— se merecía un monumento en Montevideo y por fin lo tuvo, pese a la intolerancia —¡esa sí!— de muchos conspicuos batllistas, todos ellos celosos defensores de la sociedad abierta y pertenecientes a la mítica especie que tiene "ojos en la nuca". Esperemos que a nadie se le ocurra, en un futuro próximo o lejano, dinamitar la Represa de Salto Grande ni tampoco el monumento a don Manuel Oribe. Así que, sin ser colorados, ni batllistas, ni intolerantes, vamos a seguir comprando y apoyando a OPINAR. Y no por tontos. Sólo por convencidos de que entre la gente de OPINAR, de DEMOCRACIA, de LA SEMANA y de EL CORREO DE LOS VIERNES, vamos a encontrar muchas manos frateras para construir, con tolerancia pero con firmeza, lo que este país necesita que se construya.

Es un alivio, Dr. Tarigo, saber que "jamás he escuchado una obra completa de rock porque antes de que finalizara he cambiado el dial". ¡Menos mal! No fuera que en uno de sus estupendos editoriales apareciera así, como quien no quiere la cosa, una cita de "Led Zeppelin".

Gracias por la tolerancia, si es que ha llegado hasta aquí en su lectura.

Gracias por la oportunidad de que los lectores de OPINAR sepan todo lo que opinamos.

Un Ayatollah sin vocación

Nota del Director: Sus cartas tienen el defecto de ser larguísimas, y ésta también hemos debido "podarla" en algo. Nos reconfirma que Ud. no sea intolerante. Lo demás, es lo de menos.

¿GARY COOPER

O HUMPHREY BOGART?

En las páginas de Espectáculos de OPINAR N° 37 leo una semblanza de William Wyler donde, sin mayores reparos, se le atribuye el talento de presentar "hábilmente conflictos sociales" en su famoso filme "Callejón sin salida", protagonizado por "Gary Cooper y Walter Brennan".

Esto merece algunas pequeñas observaciones, tales como que Gary Cooper y Walter Brennan quizás hayan visto, como muchos de nosotros "Callejón sin salida" pero no tuvieron la oportunidad de trabajar en ella. Parece que a último momento los suplentes Humphrey Bogart y Joel Mc. Crea, puesto que Gary y Walter ya habían tenido ocasión de lucirse en "El Caballero del Desierto", otro gran opus del mismo Wyler.

Además, si bien el talento de Wyler siempre fue de recibo universal, no me imagino cómo habrá hecho para que los "conflictos sociales" fueran "hábilmente". Lo que sí hacía era plantearlos hábilmente. En fin, no sólo el salario real ha perdido valor en el Uruguay.

Respetuosamente,

Perico Lumière

¡Y DALE CON EL ROCK!

Estamos hasta la coronilla de alaridos, idioteces y degenerados.

Estamos hasta la coronilla de especímenes como los Rolling Stones, a los que Kaplan llama esencia del rock.

Estamos hasta la coronilla de sujetos que se dan aprobación golpeándose las palmas de las manos.

Estamos hasta la coronilla de que tanta gente crea que la fórmula es ésta: JOVEN equivale a TONTO QUE CONSUME LO QUE LE DIGAN, SIN DETENERSE A PENSAR.

Estamos de acuerdo con los jóvenes josefinos y también con el anónimo Ayatollah.

Lástima. No pudimos saber lo que éste piensa, porque de tres hojas sólo quedaron tres palabritas.

No podemos creer que esa es la forma en que entiende OPINAR el derecho a opinar.

Jóvenes de Montevideo

LAS REVELADORAS RESPUESTAS DE



Dos discursos distintos

La conmemoración de un nuevo aniversario de la Declaratoria de la Independencia pretextó dos discursos de altas autoridades nacionales, el Ministro del Interior, General Yamandú Trinidad, en el escenario mismo de la Declaratoria, en la ciudad de Florida, y el Presidente de la República, Dr. Aparicio Méndez, en un mensaje previamente grabado y difundido luego por la cadena nacional de televisión.

Dos discursos que tuvieron coincidencia general en el enfoque, —pero nada más que en ello— en el sentido de que uno y otro no se retrotrajeron al examen de los actos y las actas del 25 de agosto de 1825 sino que, por el contrario, y tal como la ciudadanía lo esperaba, ambos, y fundamentalmente el del Ministro del Interior, enfocaron el porvenir del país que es, sin lugar a dudas, la mayor preocupación de todos los uruguayos.

EL DISCURSO DEL MINISTRO

Si tuviéramos que sintetizar en media docena de conceptos el discurso del Ministro, y el periodismo obliga a este tipo de síntesis, seleccionaríamos los siguientes.

ESTE PRIMER SIGLO Y MEDIO

El país ha recorrido poco más de un siglo y medio desde aquel primer 25 de agosto de nuestra Historia y ese período ha estado erizado de dificultades. Sin embargo, en ellos ha habido "largos períodos de paz social, cuando el entendimiento se buscaba en los campos de la lucha cívica, en tribunas y escaños parlamentarios", lo que, si bien se advierte, es el reconocimiento pleno de que la paz social requiere los atributos típicos de la democracia. Luego de ello, una brevísima referencia a "un cercano pasado, de triste recuerdo" en el que "las FFAA debieron irrumpir en la vida pública del país para restablecer el clima adecuado al diálogo nacional".

PASADO Y PORVENIR

"Nadie puede poner en duda que en el pasado de los pueblos están trazadas las líneas de su porvenir", pero también "no hay que cultivar rencores basados en hechos del pasado". Y "las FFAA no fomentan odios ni rencores contra quienes demuestran que desean trabajar de buena fe para que la reconstrucción nacional se realice en el marco de la democracia."

EL NUEVO GOBIERNO

"Un nuevo gobierno asumirá la responsabilidad de guiar los destinos de nuestro pueblo", a cuyo frente habrá un hombre consustanciado con este "proceso" y que cuenta con el respaldo total de las FFAA. "Es hora —expresó— de que realicemos un compromiso con nosotros mismos, a fin de poner la causa de la democracia que es la causa de la República, como único fin de nuestra acción", porque "El gobierno de los pueblos constituye una empresa eminentemente política, de la que nadie puede desinteresarse". Y el hecho de que "la política pueda tener defectos no justifica nunca la indiferencia, porque algún día puede llegar a representar el suicidio de nuestra sociedad."

LOS PARTIDOS POLÍTICOS

"Consolidada la paz social, pueblo y FFAA dirigen ahora su mirada a los Partidos políticos. Serán ellos los encargados de organizarse y organizar la participación ciudadana, expresando las corrientes de

opinión pública que incidirán en la conducción de las tareas de gobierno. Que sepan darse la organización democrática interna que, evitando errores anteriores, permitan el acceso de sus hombres más jóvenes y capaces a los cargos de dirección". Para todo lo cual, como es natural, resulta previo el levantamiento de la suspensión que pesa sobre los Partidos y la sanción de un Estatuto con la más amplia participación de los Partidos en su redacción, nos permitimos agregar nosotros.

LA DEMOCRACIA FUTURA

Citando a De Gaulle, dijo el Ministro que "la democracia está frente a nosotros, tenemos que construirla". Y esa democracia tendrá que ser "fuerte y estable", dos atributos que, sin duda, son absolutamente conciliables y, más que ello, necesarios a la democracia. Ratificó su afirmación del año pasado de que "El año 1981 nos verá transitar unidos, a civiles y militares, por los caminos hacia un nuevo ordenamiento democrático", y a esto sólo cabe acotar que la referencia genérica a "los civiles" no puede, razonablemente, limitarse a los civiles "colaboradores del gobierno", sino que debe extenderse a los civiles que sean los auténticos representantes del pueblo, aquellos que el pueblo mismo elija y, mientras tanto ello no acontezca, a los civiles que, de manera imperfecta sin duda, pero de la única manera posible mientras no se realicen elecciones, representan a las distintas corrientes partidarias.

CRISIS DE LIDERAZGO

Dijo el Ministro citando a "un pensador francés" que el gran mal de América Latina es que ya no nacen dirigen políticos de la talla de Bolívar, de Artigas o de San Martín. La frase no nos resulta compartible; en todo caso la crisis de liderazgo es mundial y no latinoamericana. ¿O acaso se piensa, por ejemplo, que Margaret Thatcher es comparable a Winston Churchill, manteniéndose aún dentro de este mismo siglo?

Concluyó afirmando el Ministro que "Este 25 de agosto de 1981 nos ubica en los albores de la fecha en que iniciaremos con pasión, fe y esperanza la culminante etapa cuya meta es la democracia plena. Una democracia fuerte y dinámica que pueda ubicarse con estabilidad en el convulsionado mundo de hoy".

Que así sea.

EL DISCURSO DEL PRESIDENTE

También el Dr. Aparicio Méndez se refirió al futuro en su discurso televisivo y al inaugurar las emisiones en color. Aunque quien esto escribe lo vio en blanco y negro, no cree que esa sea la causa de su impresión de que fue un discurso gris, que de modo alguno satisfizo la expectativa pública que, normalmente, debería producir el discurso de despedida de un Presidente.

LA PROXIMA ETAPA

"A esta altura —expresó— en plena marcha hacia un desenvolvimiento integral y fiel a su palabra, entiende el proceso que ha llegado el momento de iniciar la etapa de su democratización". Y, seguidamente formuló, "a título aclaratorio" tres precisiones: "que la etapa que viene, primero, no existe: tiene un período de preparación institucional inmediato y luego el de transición propiamente dicho"; segundo, "no es un cambio radical del proceso hacia otro orden institucional sino un razonable aprovechamiento de lo hecho aplicándolo

al orden creado, con el necesario perfeccionamiento: reglas democráticas que, dadas las circunstancias, no eran entonces posibles"; y tercero "no se debe volver a un pasado y a nombres perimidos sino proseguir un proceso, que esto es evolución, hacia un futuro de acuerdo con nuevos parámetros".

No se comprenden bien las tres precisiones; tampoco se comparten. No se entiende eso de que "la etapa que viene no existe" (ya que, si no existe, no es la etapa que viene). No se entiende, tampoco, que esa etapa que viene —y que no existe— sean dos etapas: una de "preparación institucional inmediata" y otra de "transición propiamente dicha". Las FF.AA. han dicho, claramente, que de 1981 a 1984 —tres años y medio— será la etapa de "transición". Esto es claro y, sin perjuicio de considerarlo largo, esto ha sido generalmente compartido.

No se comparte, no se puede compartir, la idea de que no se debe volver al pasado y a nombres perimidos. Si el pasado democrático, si él ha posibilitado, como lo expresara el Ministro del Interior, "largos períodos de paz social", ¿por qué habríamos de abjurar de él? ¿Y cuáles son los "nombres perimidos"? Para el Dr. Méndez pueden estar "perimidos" —si es que el sustantivo perención admite esta conjugación— muchos nombres, pero, ¿cree el Dr. Méndez que por eso sólo están "perimidos" todos ellos para el pueblo, para la ciudadanía? ¿No le parece al Dr. Méndez que la única manera cierta de saberlo consiste en consultar al pueblo?

LOS PARTIDOS POLITICOS

El Dr. Méndez tiene una concepción muy particular de lo que son y de lo que deben ser los Partidos políticos. La ha expresado muchas veces y la reiteró anteayer. Los Partidos políticos deben ser según el Presidente, un mero instrumento par ala elección de los gobernantes; luego de producida la elección, los Partidos prácticamente deben desaparecer hasta la próxima elección, cinco años después. Mientras tanto, cabe suponer, los gobernantes gobiernan como quieren: con las ideas y soluciones de su Partido o contra las ideas y las soluciones de su Partido. ¿Es ésta una solución razonable? Estamos seguros que no lo es, estamos seguros de que ésta es una solución poco democrática y que puede, en determinadas situaciones, llevarnos a la catástrofe institucional. Pero el tema merece, sin duda, un mayor desarrollo. Y sobre él volveremos en otra edición.

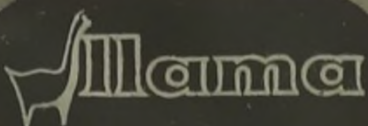
EN EL "PROCESO" EL PAPEL DEL PUEBLO

Afirmó también el Dr. Méndez que el pueblo ha desempeñado un papel de importancia en este "proceso" y que, salvo algunos pocos que sólo ven sus propios intereses "la gran mayoría del pueblo nos apoya y desea que concluyamos nuestra obra".

Es, naturalmente, una opinión personal. La única forma de saber si es válida o no sería llamar a elecciones, elecciones en las que el gobierno y los sectores que lo apoyan presentaran sus propios candidatos contra los candidatos de los Partidos, cuyas claras mayorías están en la oposición a este gobierno. Sólo así podría saberse la verdad, porque las elecciones son "el análisis de sangre de la democracia". Mientras tanto, y plebiscito del 30 de noviembre mediante, todo hace pensar que el gobierno no cuenta, ni por asomo, con el voto mayoritario.



PHILIPS



TELEVISORES COLOR

14" s/control remoto. Contado NS 9.690 o 10 cuotas de NS 1.260. Total NS 12.600
20" s/control remoto. Contado NS 11.290 o 10 cuotas de NS 1.468. Total NS 14.680
20" c/control remoto. Contado NS 12.990 o 10 cuotas de NS 1.688. Total NS 16.680
26" c/control remoto. Contado NS 17.590 o 10 cuotas de NS 2.287. Total NS 22.870

Yaguarón 1377, Galería Yaguarón, Local 53 al 55
Colonia 1264, Galería Iguazú, Local 25